

EDUCACIÓN PARA LA CONVIVENCIA
Y PARA LA PAZ
Educación Infantil

José Luis Zurbano Díaz de Cerio



Gobierno de Navarra
Departamento de
Educación y Cultura

Título: Educación para la convivencia y para la paz
Autor: José Luis Zurbano Díaz de Cerio
Cubierta: Asís Bastida
Edita: Gobierno de Navarra. Departamento de Educación y Cultura
Fotocomposición: PRETEXTO. Estafeta, 60 - 31001 Pamplona
Impresión: Gráficas Ona
Depósito Legal: NA 3246-2001
I.S.B.N.: 84-235-2182-6

© GOBIERNO DE NAVARRA. Departamento de Educación y Cultura

Promociona y distribuye: Fondo de Publicaciones del Gobierno de Navarra
Departamento de Presidencia
C/ Navas de Tolosa, 21
Teléfono: (948) 42 71 21
Fax: (948) 42 71 23
31002 Pamplona
Correo electrónico: publi01@cfnavarra.es
www.cfnavarra.es

PRESENTACIÓN

La educación integral implica la ampliación de los objetivos educativos de carácter intelectual para dar cabida a otras dimensiones de la persona. Los nuevos planteamientos curriculares requieren que se trabajen en las aulas capacidades de distinta índole; por ello, los objetivos educativos incluyen capacidades de tipo cognitivo, de equilibrio personal y de inserción e integración social. Todas ellas constituyen un entramado de cualidades de la persona, tanto en su dimensión individual como en su dimensión social.

Educar para la paz y la convivencia es un objetivo defendido con ahínco por todos los sectores de la comunidad educativa. No sólo el futuro, sino también el presente dependen de que nuestros niños, adolescentes y jóvenes aprendan a resolver sus conflictos por vías pacíficas. Por eso, es muy importante que los alumnos adquieran “herramientas” y procedimientos para este fin y que vayan asumiendo valores que se traduzcan en actitudes y hábitos de convivencia.

Ahora bien, educar las actitudes y los hábitos del alumnado es un proceso lento y difícil porque supone un compromiso de todos. La educación para la paz y la convivencia requiere un planteamiento sinérgico: profesores, alumnos, padres, asociaciones y, en general, la sociedad deben marcar unos objetivos comunes, consensuados y mantenidos con tesón.

Así como en la educación intelectual o cognitiva los educadores pueden tomar una cierta distancia respecto al contenido de su enseñanza, cuando se trata de transmitir, de ilusionar al alumnado con propuestas valiosas que merezcan la pena, es imposible que se distancie del contenido educativo; es más, el educador úni-

camente educa en valores cuando él mismo vive y expresa con su obrar actitudes favorables a lo que pretende enseñar.

El libro que presentamos recoge aportaciones de distintos autores y de diferentes propuestas teóricas. No pretende marcar una línea única de educación para la paz y la convivencia, sino plantear preguntas, ofrecer sugerencias y proponer medios para que los centros puedan incorporarlos en su Proyectos Educativos y, sobre todo, para que lleven a la práctica una Educación para convivencia y la paz. Propone también una serie de actividades para realizar con los alumnos en la clase.

Pensamos que este trabajo puede ser de utilidad para los centros, puede servir de referencia para los Consejos Escolares y para los equipos de profesores, y que también los padres y madres pueden sacar provecho de su lectura.

Jesús María Laguna Peña
Consejero de Educación y Cultura

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
OBJETIVOS EDUCATIVOS	15
Objetivos de la Educación para la Convivencia	16
PROCESO DE SOCIALIZACIÓN DE LOS NIÑOS DE 3-5 AÑOS	23
La escuela, nuevo ámbito educativo del niño	23
Proceso evolutivo de los niños del 2º ciclo de Educación Infantil ...	24
La socialización en los niños de 3 años	30
La socialización en los niños de 4 años	32
La socialización en los niños de 5 años	34

QUÉ ENSEÑAR

1. ÁREA DE IDENTIDAD Y AUTONOMÍA PERSONAL	40
2. ÁREA DEL DESCUBRIMIENTO DEL MEDIO FÍSICO Y SOCIAL	44
3. ÁREA DE COMUNICACIÓN Y REPRESENTACIÓN	49
4. OTROS CONTENIDOS CONCEPTUALES	54
5. OTRAS ACTITUDES PARA LA CONVIVENCIA PACÍFICA	56

CÓMO ENSEÑAR

1. TRABAJAR TRES DIMENSIONES DE LA PERSONA	59
2. GLOBALIZACIÓN	62

3. APROVECHAR EL POTENCIAL PROCEDIMENTAL	63
4. APROVECHAR LAS SITUACIONES ESCOLARES	65
5. ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS	66
6. TALANTE DEL EDUCADOR	66
7. CONSTRUCCIÓN DE UN CLIMA DE AFECTO, CONFIANZA Y SEGURIDAD	67
8. PERÍODO DE ACOGIDA O ADAPTACIÓN	68
9. LA INTERACCIÓN CON LOS DEMÁS	69
10. EL JUEGO	70
11. LAS UNIDADES DIDÁCTICAS	73
12. LA COOPERACIÓN	73
13. CONSTRUCCIÓN DE LA PROPIA IDENTIDAD	75
14. LA CONQUISTA DE A AUTONOMÍA	79
15. EL DESARROLLO MORAL	84
16. NORMAS RUTINAS Y CONFLICTOS	87
17. LA VIOLENCIA EN LA ESCUELA INFANTIL	94
18. LENGUAJE	96
19. ALUMNOS CON NECESIDADES EDUCATIVAS	100
20. LA SOCIALIZACIÓN COMO PROCESO	102

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

1. LA SEMANA DE LAS RAZAS	106
2. EL CUMPLEAÑOS EN EL AULA	108
3. JUGAR A SER IGUALES	113
4. EL LIBRO MÁGICO (O EL ARTE DE CREAR CUENTOS)	118
5. UN MENSAJE EN LA BOTELLA	122
6. EL PROTAGONISTA DE LA SEMANA	125
7. TENEMOS UN TESORO EN CLASE	131
8. APRENDIENDO A SER RESPONSABLES	138
9. APRENDIENDO A COMPARTIR	142

10. APRENDIENDO A INTEGRARSE EN EL GRUPO	143
11. LOS CUENTOS Y LA EDUCACIÓN SOCIAL	147
12. CÓMO TRABAJAR CONDUCTAS PROSOCIALES	149
13. UN RINCÓN SOCIAL: COCINA Y OTRAS DEPENDENCIAS DE LA CASA	156
14. SEMANA DE LA IGUALDAD	158
15. EL NIÑO PROTAGONISTA DE SU CLASE (EL MÉTODO DE PROPUESTAS)	162
16. RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS	166
17. HACEMOS GALLETAS (TRABAJAR JUNTOS)	172
18. SÍ, PERO RAÚL SE PORTÓ MAL (LA ELABORACIÓN DE NORMAS)	177

EVALUACIÓN

CRITERIOS DE EVALUACIÓN	186
-------------------------------	-----

... ¿Y LA FAMILIA?

IMPLICAR A LOS PADRES	191
¿CÓMO DEBEN EDUCAR LOS PADRES EN LA CONVIVENCIA?	192
LÍNEAS DE ACTUACIÓN PARA LOS PADRES	198
BIBLIOGRAFÍA	207

INTRODUCCIÓN

Estimados profesores y profesoras de Educación Infantil:

He escrito este libro pensando en ti. Su título parece demasiado serio. Pero te aseguro que está a tu alcance. Pienso que puede ayudarte a mejorar el trabajo que realizas diariamente con tus alumnos y alumnas.

¿De qué se trata? La Educación Infantil es muy compleja. Tenemos que enseñar muchas cosas. Todas son importantes. ¿Qué pretendes?

Quiero animarte a trabajar con tus alumnos la Educación para la Convivencia. Nuestro planeta, suele decirse, es un clamor de guerras e injusticias. Vivimos en un entorno que respira violencia, tensiones, inseguridad, miedo. Necesitamos urgentemente una convivencia en paz y armonía. Hay que sembrar paz en todos los campos y caminos del mundo. La escuela tiene mucho que hacer. Y la escuela empieza en la Educación Infantil. Con este libro quiero animarte y ayudarte a que desarrolles con tus alumnos una adecuada educación para la convivencia.

Tienes toda la razón. Pero la Paz no es tema de Educación Infantil. No cabe en la cabeza de los niños y niñas de esta edad. Lo suyo es la autoestima, la conquista de la autonomía, el dominio del lenguaje, el descubrimiento del medio... y otras muchas cosas.

No estoy de acuerdo. Evidentemente, a los niños de Educación Infantil no se les puede hablar de guerras, de terrorismo, violencia,

violación de derechos humanos... Educar para la convivencia , en la escuela infantil, es otra cosa: es enseñar a convivir, a relacionarse con los demás, a desarrollar la dimensión social de la persona. En la escuela infantil el niño habla, juega, trabaja, compite, colabora, vive con otros. Y esto se enseña, se educa. Se trata de educar para la convivencia. Los niños y niñas de Educación Infantil pueden y deben aprender a convivir. La edad no es ningún obstáculo.

¿Y de dónde vamos a sacar tiempo? Tenemos muchas cosas que trabajar con los niños. La Educación Infantil atiende cada vez más ámbitos de aprendizaje. No podemos llegar a todo. ¿Cuándo voy a organizar las actividades específicas de la Educación para la Convivencia?

El tiempo no es ningún problema. Porque no hay que hacer actividades especiales para enseñar la Convivencia. Tienes que trabajar los objetivos y contenidos de las áreas de enseñanza, organizadas en Unidades didácticas o Temas, como haces siempre. Pero con un enfoque nuevo. Se trataría de una “enseñanza globalizada”, aprovechando los contenidos del aprendizaje y las situaciones ordinarias de la vida escolar. Con otras palabras: no tienes que enseñar más cosas nuevas, sino lo mismo con una sensibilidad nueva. Los Temas Transversales se trabajan así. No son áreas de enseñanza nuevas, sino un estilo distinto de enseñar. No pienses en organizar actividades especiales. Basta con aprovechar las que haces.

Te voy entendiendo un poco más. El problema es cómo dar ese enfoque nuevo. ¿Cómo hacerlo? En este momento, no sabría por dónde empezar. La cosa no es tan fácil...

Lo primero que necesitas es enamorarte de la PAZ, de la CONVIVENCIA PACÍFICA. Abrir los ojos y ver a tantas personas y pueblos víctimas de la violencia, de las injusticias, de las marginaciones, de las amenazas y de los miedos (hay mucho sufrimiento injusto en el mundo). Esforzarte por vivir los sufrimientos de los demás como propios. Y desear que todos puedan y quieran vivir juntos como compañeros, como hermanos, como verdaderos amigos, ayudando especialmente a los más desfavorecidos y necesitados. Es necesario

sentir que tus alumnos, los niños y niñas de tu clase, necesitan la paz y que tú les puedes enseñar a convivir pacíficamente. ¿Cómo hacerlo? Ya sabes que se educa por contagio. Para educar PAZ hay que ser modelo de PAZ. Para enseñar convivencia pacífica hay que transmitir convivencia pacífica (con nuestros pensamientos, palabras y obras). Así de sencillo y así de grande. No sé si me explico con claridad suficiente.

Totalmente de acuerdo. No educamos por lo que decimos o hacemos, sino por lo que somos, por lo que vivimos. Pero, ¿qué sentimientos y conductas tengo que trabajar con mis alumnos para que aprendan a convivir? ¿Por dónde debo empezar? ¿Qué itinerario tengo que recorrer?

No te precipites. Un poco de calma. Lo que importa ahora es que te animes y decidas lanzarte a la aventura de educar a tus pequeños alumnos y alumnas para la Convivencia Pacífica. Más adelante te indicaré qué tienes que hacer. Esto es sólo la introducción. Pasa página y entraremos en detalles cada vez más concretos.

OBJETIVOS EDUCATIVOS

Me preguntabas por las capacidades de los alumnos y alumnas que hay que desarrollar para educarlos en la convivencia. ¿Qué es lo que hay que trabajar? ¿Qué debemos enseñar? Contesto a tu pregunta:

- *No se trata de capacidades nuevas, sino de una serie de capacidades fundamentales en Educación Infantil, presentes en los objetivos generales de etapa y en las distintas áreas de enseñanza.*
- *Basta con aprovechar todo el potencial del currículo (objetivos y contenidos), sin necesidad de acudir a planteamientos o actividades específicas.*
- *Se necesita, por supuesto, una sensibilidad especial por la convivencia pacífica y ser consciente de que trabajando las capacidades sociales de la Educación Infantil se está desarrollando en los alumnos las capacidades básicas para ir aprendiendo a convivir en paz y armonía con los otros en cualquier situación de la vida.*
- *Se construye así una base sólida para el desarrollo posterior: si los niños, desde pequeños, van aprendiendo a respetar a los demás, a dialogar y comunicarse con los otros, a jugar y colaborar con los compañeros..., van adquiriendo una base sólida para actuar y convivir en paz y armonía.*
- *Educar para la paz es simplemente trabajar las capacidades sociales del currículo escolar: los objetivos de la Educación para la Paz, en Educación Infantil, están todos en el currículo escolar. Te presento un resumen o esquema de las capacidades sociales que, según el currículo, hay que trabajar en esta etapa.*

La finalidad de la Educación Infantil es:

- Contribuir al desarrollo físico, intelectual, afectivo, social y moral de los alumnos.

Para ello desarrollará las siguientes capacidades:

1. Relacionarse con los demás.
2. Explorar el entorno natural, familiar y social.
3. Utilizar el lenguaje para comunicarse.
4. Adquirir progresivamente una autonomía en sus actividades habituales.
5. Adquirir actitudes positivas de convivencia

OBJETIVOS DE LA EDUCACIÓN PARA LA CONVIVENCIA

Todos los objetivos que vamos a comentar están tomados de los objetivos generales de la Educación Infantil y de las distintas áreas de enseñanza de esta etapa.

1. *Aprender a relacionarse con los demás*

Para ello el alumno/a deberá:

- Establecer vínculos fluidos de relación con los adultos y con sus iguales en un ámbito cada vez más amplio.
- Articular progresivamente los propios intereses, puntos de vista y aportaciones con los de los demás.
- Adecuar el propio comportamiento a las necesidades, demandas y explicaciones de otros niños y adultos.
- Conocer las normas y modos de comportamiento social de los grupos de los que forma parte.
- Participar en diversos grupos en el transcurso de distintas actividades.

Para conseguir este objetivo deberemos:

- Crear un clima de cariño y afecto, de seguridad y confianza, en las relaciones con los adultos y compañeros, dedicando especial atención a ayudar a los alumnos que sufren miedos o temores.
- Atender especialmente a los niños que, por problemas familiares, llegan a la escuela con dificultades de relación y tienden a inhibirse en las relaciones con los demás.
- Fomentar las relaciones interpersonales de los alumnos impulsando el trabajo en gran grupo y pequeños grupos y potenciando las actitudes de colaboración, ayuda y solidaridad.
- Querer que los niños se sientan miembros de la escuela, fomentando para ello las relaciones con los adultos del centro y con los alumnos/as de otras clases, de modo que capten y vivan una buena relación con la escuela, los educadores y las familias.
- Potenciar las relaciones interclases procurando que los alumnos conozcan las normas, características y relaciones de toda la escuela, de todos sus espacios y de todos los elementos personales.

2. *Aprender a explorar el entorno natural, familiar y social*

Para ello los alumnos deberán:

- Observar su entorno natural, familiar y social.
- Reconocer los sentimientos de afecto de los adultos e iguales.
- Identificar los intereses, puntos de vista, sentimientos, emociones, necesidades y aportaciones de los demás.
- Conocer algunas manifestaciones culturales de su entorno (fiestas, tradiciones y costumbres).

Para conseguir este objetivo:

- Dedicaremos un tiempo suficiente a la observación del entorno, por parte de los alumnos, procurando no limitar la observación al entorno físico o natural, sino atendiendo también al entorno humano (familiar y social).

- El entorno es, para los niños de esta edad, fuente fundamental de conocimientos, experiencias y modelos de conducta: el niño pequeño aprende a convivir observando a las personas de su entorno que se relacionan y conviven.
- La observación del entorno humano se fijará en la diversidad de personas, trabajos, actividades, situaciones, necesidades, grupos ... que los alumnos encuentran a su alrededor.
- Ayudaremos a los niños de esta etapa a descubrir y valorar los sentimientos de afecto de los adultos e iguales que viven con ellos; este descubrimiento favorecerá sus relaciones con los demás y ayudará en la construcción de la propia identidad (autoconcepto y autoestima).
- Lo anterior será más urgente en los casos de alumnos con déficits afectivos: habrá que cuidar especialmente los problemas y necesidades de afectividad de estos alumnos y tratar de compensar las consecuencias de problemas extraescolares.
- Para superar las tendencias egocéntricas de los niños de esta edad procuraremos que descubran e identifiquen la realidad de las otras personas: gustos, necesidades, sentimientos, aportaciones...; el proceso no es fácil, pero sí absolutamente necesario para progresar en el desarrollo social de los niños; deberemos dedicarle una atención específica.

3. *Aprender a comunicarse a través de distintas formas de expresión, especialmente del lenguaje oral*

Para ello los alumnos deberán:

- Usar el lenguaje verbal en diferentes situaciones habituales de comunicación.
- Comprender las intenciones y mensajes de otros niños y adultos y ser comprendido por ellos.
- Expresar sus ideas, sentimientos, experiencias, emociones, necesidades y deseos.
- Regular con el lenguaje la propia conducta.
- Influir, con el lenguaje, en la conducta de los demás.

Para conseguir este objetivo:

- Fomentaremos el lenguaje y la expresión en todos sus ámbitos, dándole gran importancia a la comunicación entre el profesor/a y cada niño/a y el grupo de niños/as, y entre los niños entre sí.
- Estaremos atentos a los mensajes que emiten los niños y niñas no sólo a través del lenguaje verbal, sino también a través de otras expresiones (gestos, miradas, mímica, llanto...), para fomentar así hábitos de comunicación.
- Utilizaremos diversos elementos para estimular la expresión y realizaremos asambleas para posibilitar que los niños/as se deshiniban y puedan comunicarse con los demás.
- Respetaremos y asumiremos los comentarios, reflexiones, ideas y sugerencias de los niños y niñas, tanto en la asamblea como en otras actividades.
- Los alumnos/as deberán lograr unos aceptables hábitos de comunicación con los demás: guardar turno, cuidar el tono de la voz, etc.
- Exigiremos a los niños la utilización de un lenguaje respetuoso y delicado con los demás, evitando expresiones que pueden ofender a las otras personas: insultos, amenazas, burlas, mentiras, descortesías...
- Fomentaremos actividades, para los alumnos, que exijan la comprensión y expresión de intenciones, mensajes y sentimientos, como dinámica de comunicación y encuentro con los demás.
- Consideraremos *la comunicación* como una capacidad fundamental para el desarrollo personal y social de nuestros alumnos: le daremos toda su importancia, le dedicaremos el tiempo necesario y será materia fundamental de evaluación.

4. *Adquirir autonomía en sus actividades habituales*

Para ello los alumnos deberán:

- Organizar la propia acción para resolver tareas sencillas o problemas de la vida cotidiana.
- Saber buscar en los otros la colaboración necesaria.

- Evitar actitudes de sumisión o de dominio.
- Conseguir una autonomía progresiva en el juego, en las actividades domésticas, en el cumplimiento de las rutinas, en las tareas escolares.
- Conocer y cumplir las normas elementales o básicas de relación y de convivencia.

Para conseguir este objetivo:

- Adoptaremos como un objetivo primordial ayudar a los niños a tener una imagen ajustada de sí mismos, fortaleciendo su autoestima y la confianza en sí mismos.
- Daremos gran importancia al afecto, al reforzamiento de conductas positivas y a las muestras de confianza.
- Trabajaremos este objetivo paralelamente con las familias, motivándolas para que se consiga en el seno familiar.
- Cuando sea necesario, ayudaremos a los niños a manifestar sus frustraciones y a intentar superar las dificultades.
- Implicaremos a los niños de esta etapa en todas las actividades de la escuela, tanto de su aula como de otras aulas, talleres y espacios externos.
- Favoreceremos el juego, como instrumento fundamental para progresar en la conquista de la propia autonomía.
- Programaremos y desarrollaremos abundantes *actividades sociales*: juegos de grupo, trabajo cooperativo, asambleas, tareas escolares.
- Daremos a conocer a los alumnos, con claridad y progresivamente, las normas básicas de relación y convivencia que rigen en el aula y en la vida escolar.
- Trabajaremos, en esta línea, los llamados hábitos sociales, que los alumnos deben ir aprendiendo y que serán, en gran medida, expresión de su nivel de autonomía.

5. *Adquirir actitudes básicas de relación y convivencia*

Para ello los niños deberán:

- Respetar los sentimientos, emociones y necesidades de los demás.

- Respetar a las personas y cosas de su entorno, preocuparse y cuidar de ellas.
- Respetar y cuidar el medio natural.
- Respetar las características y cualidades de otras personas.
- No discriminar a nadie en relación con el sexo o cualquier otro rasgo diferenciador.
- Aceptar las pequeñas frustraciones y esforzarse por superar las dificultades que encuentre.

Para conseguir este objetivo:

- Fomentaremos en los alumnos el respeto a las personas, valorándolas y adoptando para con ellas comportamientos siempre positivos.
- Fomentaremos, igualmente, el respeto a las cosas o pertenencias de los demás (objetos de la clase, instalaciones escolares...), buscando el orden y bienestar de todos.
- También fomentaremos el respeto a la naturaleza (plantas, jardines, animales...), porque son de todos y hacen la vida más agradable a los demás.
- Vigilaremos para que los alumnos no discriminen a nadie, (con insultos, desprecios, burlas, expresiones negativas...), por razón del sexo o de cualquier otra característica física o moral.
- Enseñaremos a los alumnos a vivir abiertos a los intereses, sentimientos y necesidades de las personas con las que viven.
- Desarrollaremos, en los alumnos de nuestra etapa, actitudes de ayuda y colaboración con las otras personas, en el juego y en las tareas escolares, sobre todo con las personas que más necesitan nuestra ayuda.
- Les ayudaremos a asumir sentimientos y conductas de bondad, ternura y buenos modales, evitando toda manifestación de agresividad y violencia en el trato con los demás.

PROCESO DE SOCIALIZACIÓN DE LOS NIÑOS DE 3-5 AÑOS

¿Cómo es el desarrollo o evolución social del niño de Educación Infantil? ¿Cómo vive el aprendizaje de la convivencia? ¿De qué modo va progresando en sus relaciones con los demás? ¿Qué factores influyen especialmente en su comportamiento social? ¿Con qué criterios debe afrontar el educador de la escuela infantil el proceso de socialización de sus alumnos y alumnas? Tenemos que escuchar a los psicólogos.

Aunque en cualquier tratado de Psicología se puede encontrar información más abundante y cualificada sobre las características evolutivas de los alumnos de Educación Infantil, ofrecemos a continuación algunos datos más significativos que pueden ser útiles para la reflexión del profesorado. Nos vamos a centrar preferentemente en el proceso de socialización y en los niños de 3 a 5 años (2º ciclo).

LA ESCUELA, NUEVO ÁMBITO EDUCATIVO DEL NIÑO

El ingreso de los niños en la escuela infantil es un momento clave para su desarrollo personal. La escuela les ayuda a ampliar sus relaciones con otras personas y complementa el ámbito familiar en la tarea educativa, proporcionándoles nuevas y abundantes experiencias para su desarrollo infantil. Si logra construir el clima adecuado, la escuela ofrece a los niños:

- *Bienestar, seguridad y alegría*, tres aspectos fundamentales para los primeros pasos de la vida escolar.
- *Posibilidades muy ricas para el desarrollo del propio conocimiento*, con actividades estimulantes y variadas.
- *Un ambiente que favorece la interacción del niño con sus compañeros y con los adultos* y le ayuda así en su desarrollo social, afectivo e intelectual.
- *El juego*, como recurso motivador de primer orden, que fomenta vínculos y aprendizajes en los niños y posibilita a los profesores la organización globalizada de los contenidos de enseñanza.

PROCESO EVOLUTIVO DE LOS NIÑOS DEL 2º CICLO DE EDUCACIÓN INFANTIL (EVOLUCIÓN GLOBAL)

La Psicología, al describir el proceso evolutivo de los niños y adolescentes, suele diferenciar o separar los distintos ámbitos de desarrollo de la persona: físico, cognitivo, verbal, afectivo, social, moral... No hay duda de que esta división es práctica y ayuda a entender y explicar el proceso evolutivo. Pero conviene hacer una observación importante, aunque elemental: la persona, el niño, no se desarrolla por partes, por sectores. Es todo él el que se va desarrollando. Lo físico, lo afectivo y lo social forman un todo integrado que vive las mismas experiencias. El niño funciona como una unidad. Es el mismo YO quien se mueve, conoce, se relaciona y vive y expresa sus sentimientos.

Conviene recordar lo anterior para entender correctamente todo lo que digamos a continuación sobre los distintos ámbitos de desarrollo de los niños de Educación Infantil: el niño vive y aprende todo él, no por sectores. Los diversos ámbitos de su persona forman una unidad, están esencialmente relacionados entre sí.

Desarrollo psicomotor

Entre los 3 y 6 años los niños experimentan un desarrollo psicomotor importante, en el que se basará su evolución intelectual y su

maduración personal posteriores. Durante este tiempo, los niños viven estas experiencias:

- Definen su lateralidad predominante.
- Están ya preparados para construir su esquema corporal a partir de la previa definición de sus partes.
- Incrementan el control del tono muscular.
- Perfeccionan el equilibrio y la capacidad para orientarse en el tiempo y en el espacio.
- Aumentan su capacidad de atención.
- Aprenden a dominar sus necesidades primarias.
- Afinan sus posibilidades manuales (psicomotricidad fina), básicas para la escritura

Desarrollo cognitivo

Durante estos años, se producen también grandes avances en el desarrollo de este ámbito de la personalidad:

- Los niños desarrollan su pensamiento en torno a esquemas mentales sencillos y básicos.
- Usan la intuición en su inquietud para aprender y se guían por el ensayo y el error.
- Necesitan de las situaciones cotidianas y repetitivas para afinar el conocimiento del entorno más próximo.
- En situaciones conocidas son capaces de captar relaciones entre objetos, conocer secuencias simples en el tiempo y establecer conexiones causa-ejemplo.
- Pueden observar, con la adecuada estimulación, aspectos que no varían, clasificar objetos según sean o no parecidos y ordenar series sencillas.
- Memorizan a partir de relaciones de semejanza y cercanía.

Desarrollo del lenguaje

Aquí también se dan avances de gran importancia:

- El vocabulario se amplía y se van dominando las reglas básicas de gramática y sintaxis de la lengua materna.

- El lenguaje oral es cada vez más sutil y eficaz, como instrumento para comunicarse con los demás y como elemento para regular su propia acción.
- Tienden todavía a explicar las cosas guiados por la imaginación:
 - Dan vida a objetos inanimados.
 - Describen las cosas por su utilidad.
 - Establecen lazos con situaciones cercanas.
 - Consideran todo como resultado de la acción humana.

Desarrollo afectivo

También, a esta edad, los niños experimentan grandes cambios en su afectividad:

- Entre los tres y cuatro años atraviesan una etapa o época de negativismo: los niños se muestran más rebeldes y obstinados, menos dóciles; es un modo de querer afirmar su propia identidad.
- Crece su capacidad de tener conciencia de los propios sentimientos (simpatía, antipatía).
- Tienden a disimular u ocultar algunos sentimientos que le avergüenzan (afirman no tener miedo, aunque lo tengan).
- Dan afirmaciones ingenuas para no quedar en inferioridad ante los otros, por ejemplo: “yo puedo más”, “yo soy más listo”.
- En el ejercicio de sus actividades afloran los sentimientos de autovaloración: los famosos complejos de *inferioridad* o de *superioridad*; de la valoración del éxito o fracaso de sus actividades se desprende el juicio sobre sí mismo, que puede tener grandes repercusiones en el desarrollo futuro.
- Los sentimientos de confianza y seguridad en sí mismo y en los demás tiene singular importancia en el desarrollo del niño; estos sentimientos tienen su raíz en la satisfacción adecuada de las necesidades del niño, en especial de las necesidades psicológicas de sentirse querido y valorado.
- Si no se cubre satisfactoriamente esta necesidad de sentirse querido y valorado, surgen en los niños sentimientos negativos para su socialización: inseguridad, angustias, falta de confianza en sí mismo y en los demás, sentimientos de inferioridad.

- Una buena situación afectiva para el niño genera sentimientos positivos de seguridad y confianza (en sí y en los demás), un concepto positivo de sí mismo; ésta será la mejor base para el desarrollo del niño en todos los aspectos de su personalidad.

Desarrollo social

Los niños de esta edad atraviesan un período *egocéntrico*, pero poco a poco van ampliando el círculo de sus relaciones personales:

La escuela nuevo ámbito social

Cuando los alumnos, a los tres años, llegan a la escuela viven las siguientes situaciones:

- Se amplía el número de personas con las que los niños se relacionan y deben convivir.
- Encuentran dificultades, en la escuela, para adaptarse a la manera de ser y de actuar de los adultos y compañeros.
- De la posición de privilegio respecto a los adultos (obligados a quererlos y cuidarlos) pasan a tener que luchar por conquistar un puesto entre los iguales (compañeros), que no tienen obligación de quererlo, sino que van a ser rivales en potencia.
- La escuela, para ellos, es una situación desconocida: no tienen esquemas previos de conducta para afrontar los problemas que se les presentan, por lo que no les resulta fácil la adaptación e integración al círculo escolar.
- La experiencia familiar que tienen los niños es un factor importante para su integración escolar: los niños educados en un régimen de equilibrio emocional con suficiente autonomía se adaptan con más facilidad y antes a la escuela; los niños mal adaptados en la vida familiar por conductas superprotectoras o autoritarias de los padres, tienden a encontrar dificultades para su integración escolar.

Relaciones con los iguales

En la escuela encuentran a sus compañeros y establecen con ellos unas relaciones importantes para su desarrollo social:

- Crece progresivamente el círculo de relaciones con sus iguales y esas relaciones se hacen más duraderas.
- Al principio hablan de sí mismos, sin atender a los demás; poco a poco sus relaciones se van abriendo a un diálogo socializado y, sobre todo, a la imitación de modelos.
- Gradualmente, inician la formación de pequeños grupos, determinados por intereses inestables o por el sexo de sus integrantes.
- Su principal centro de interés es el juego, en el que se encuentran con los iguales y afrontan continuos retos de desarrollo.
- En los juegos colectivos, cada niño juega para sí mismo, sin ocuparse de las reglas del vecino.
- La interrelación con los iguales y su imitación constituyen el factor decisivo de su desarrollo social.

Relaciones con los adultos

En la escuela encuentran también a los adultos (profesores) con los que establecen unas relaciones fundamentales para su integración social:

- En el aula, el vínculo de relación es el profesor, por el que necesitan sentirse queridos.
- Se relacionan con los adultos según criterios de obediencia y de estima.
- Consideran a los mayores modelos de comportamiento y aprenden de ellos actitudes de conducta y normas sociales básicas.
- Los profesores influyen decisivamente en la afectividad de los alumnos, de modo que éstos deben sentirse aceptados y queridos para poder actuar con interés y seguridad en la vida escolar.

Identidad y autoestima

En la escuela, los niños y niñas inician el proceso de construcción de la propia identidad y de su autoestima:

- Comienzan a tener conciencia del propio yo y de su aceptación y estima.

- Reconocen su individualidad por los adultos, con quienes tienden a identificarse, y por el trato que reciben de la familia.
- Integran la información que reciben de los mayores sobre sus propias posibilidades y limitaciones.
- La identificación y asimilación de su pertenencia a un determinado sexo se fortalece con la asociación con otros niños.
- Básicamente hablan de sí mismos y no tienen en cuenta el punto de vista de los demás; acompañan sus juegos y actividades con monólogos.
- Los niños de esta edad son, por lo general, movidos, activos, proclives a imitar a los mayores, imaginativos, muy intuitivos y les gusta agradar a los mayores.
- El lenguaje ocupa un papel importantísimo en el intercambio con los demás: los niños apenas saben discutir entre sí y se limitan a confrontar afirmaciones contrarias.
- La capacidad de ver su propio punto de vista como uno entre otros muchos posibles es algo que se va adquiriendo progresivamente a través de los distintos intercambios sociales.

Abiertos siempre a mayores logros

Estas primeras conductas sociales se sitúan a medio camino de la auténtica socialización: se nota un avance progresivo conforme los niños van saliendo de su egocentrismo y captando los intereses y puntos de vista de los demás

Desarrollo moral

Los valores, que constituyen la conciencia moral de los niños a esta edad, se relacionan casi todos con la imagen del padre y de la madre:

- El respeto a los padres y a otras personas relacionadas con ellos, un respeto compuesto de afecto y de temor, es el origen de los primeros sentimientos morales: basta con que estas personas den órdenes o consignas para que se consideren obligatorias.
- La primera consecuencia de la conciencia moral es la obediencia.

- La primera idea de bondad es el cumplimiento de lo ordenado por los adultos.
- Consideran las cosas buenas o malas según sean mandadas o prohibidas por los adultos (padres, profesores...). Es una moral heterónoma, determinada por las normas de los adultos.
- Adoptan los comportamientos que les gustan a las personas importantes o significativas para ellos.
- Utilizan mucho el argumento “porque me lo ha dicho mi padre”, “porque lo dice la señorita”.
- Son capaces de comprender y respetar algunas reglas o normas de conducta o convivencia.
- Niegan ordinariamente su culpabilidad y acusan a las personas más próximas.
- Con frecuencia son agresivos y crueles.
- Su conducta esta condicionada también por los hermanos (rivalidades, celos, comparaciones...). Así se confirman los sentimientos de justicia (como no puede ser él único o el preferido, quiere recibir, al menos, el mismo trato que los demás).

LA SOCIALIZACIÓN EN LOS NIÑOS DE 3 AÑOS

Los niños y niñas de 3 años tienen unas características concretas que condicionan su proceso evolutivo. Su capacidad de socialización continúa desarrollándose, propiciada por el desarrollo global de toda su persona. La escuela, al ampliar su ámbito de experiencias y de relaciones, contribuye espectacularmente a ello.

Desarrollo global del niño

A esta edad, los niños experimentan un notable desarrollo en todos los ámbitos de su persona:

- *Nivel físico:* cada vez van tomando más conciencia de su propio cuerpo; desarrollan la motricidad gruesa (movimiento y equilibrio) y fina (habilidades manipulativas); todavía no tienen bien definida la lateralidad; les gusta estar en movimiento; manifiestan un notorio interés manipulativo de los objetos.

- *Nivel cognitivo*: a la vez que el nivel físico, se desarrolla su capacidad cognitiva y de pensamiento. Los niños se caracterizan por un pensamiento concreto, preconceptual; no distinguen bien lo general de lo particular; su pensamiento es egocéntrico (no son capaces de colocarse en el lugar del otro), mágico (no diferencian bien lo real de lo imaginativo) y animista (dan vida a todas las cosas).
- *Lenguaje*: los niños de esta edad experimentan grandes avances en el desarrollo del lenguaje: mejoran su vocabulario y pronunciación; aumenta su capacidad de atención y su comprensión; les gusta hablar solos (experimentar con las palabras y escucharse); definen los objetos por su uso.

Socialización

Como consecuencia de todo lo anterior, los niños de 3 años experimentan también un gran desarrollo social:

Autonomía

A esta edad y estimulados por los nuevos retos que tienen que vivir:

- Los niños de esta edad son básicamente egocéntricos.
- Van desarrollando poco a poco su independencia, aunque en muchos aspectos siguen dependiendo de los demás.
- Van afirmando su personalidad, por lo que no aceptan muchas normas.

Afectividad

El niño de 3 años vive una afectividad muy intensa:

- A menudo les resulta difícil controlar sus emociones.
- Su estado emocional se ve afectado por su estado físico.
- Empieza a adaptarse y a colaborar.
- Manifiesta fuertes deseos de agradar
- Por todas estas características, el niño tiene unas necesidades afectivas de comprensión, cariño, respeto y confianza que le permiten compartir, jugar y divertirse con otros niños y adultos, a la vez que va descubriendo su independencia y autonomía.

Relaciones sociales

A pesar de su egocentrismo, el niño de 3 años es sociable:

- Coopera con el adulto, se va adoptando a las normas y es capaz de seguir órdenes verbales.
- El yo del niño se va haciendo más fuerte y, junto al deseo de agradar y cooperar, van apareciendo reacciones de terquedad que evidencian la existencia de una voluntad propia que busca su sitio y papel entre los adultos.
- Necesita de la referencia del adulto.
- Sus juegos son asociativos y simbólicos: a través de ellos, va a desarrollar y aplicar los esquemas y aprendizajes sociales, también la visión del mundo que les rodea y sus sentimientos respecto a ellos.
- Le gusta jugar al lado de otros niños, pero no con ellos, tanto libremente como en actividades organizadas (se nota aún su independencia).
- Participa en actividades colectivas.
- Empieza a descubrir sus sentimientos y a reconocerlos en los demás.
- Desarrolla la conciencia de sí mismo y empieza el concepto del otro.
- Aprende las normas con facilidad.

LA SOCIALIZACIÓN EN LOS NIÑOS DE 4 AÑOS

Los niños de esta edad continúan su proceso evolutivo ascendente en todos los ámbitos de su persona. La escuela sigue siendo para ellos *un mundo siempre nuevo*, rico en experiencias y vivencias. Aumentan sus aprendizajes, adquiere más autonomía y mejora ostensiblemente su adaptación social:

Desarrollo global

El desarrollo de los alumnos sigue siendo global, en todas las dimensiones de su personalidad:

- *Nivel físico*: siguen mejorando su motricidad gruesa (correr, saltar, controlar con autonomía sus movimientos) y fina (mayor destreza y habilidad en el dibujo, uso de tijeras, modelado); progresan en el sentido del ritmo y en el mantenimiento del equilibrio.
- *Nivel cognitivo*: se inician en el pensamiento analítico; mejoran su observación y la atención a los adultos, aunque se distraen fácilmente; conocen cada vez mejor las funciones y agrupamientos de los objetos; preguntan mucho y quieren saber el porqué de todo.
- *Lenguaje*: mejoran en casi todos los aspectos básicos del lenguaje: vocabulario, sintaxis, recursos expresivos, etc. Sus interrogatorios son interminables, pero aceptan sólo las explicaciones que se ajustan a sus sentimientos, combinan hechos, ideas y frases sólo para reforzar el dominio de sus palabras; son charlatanes; la mayoría de sus frases empiezan por la primera persona (soliloquio).

Socialización

Continúa su proceso de socialización: van haciéndose más autónomos y más sociables, progresando en una combinación de independencia y sociabilidad:

Autonomía

Van adquiriendo más autonomía, aunque todavía dependen de otros:

- Andan, corren, saltan, empujan, conducen juguetes con ruedas, usan monopatines sin ayuda, tiran y atajan pelotas.
- Confían en sí mismos y en sus hábitos personales: comen, se visten, van al baño solos.
- Dibujan objetos con algún detalle, copian un cuadrado o un círculo, colocan clavos y clavijas, utilizan tijeras y tratan de cortar siguiendo la línea.

Afectividad

En esta edad, el egocentrismo sigue estando muy presente en los niños:

- Son el centro y el punto de referencia de todo lo que ocurre.
- Comienza su interés por lo que está bien y mal, pero todavía sin comprender demasiado.
- Es una edad de trueque e intercambio de impresiones, sobre todo con los amigos especiales que empiezan a hacer.
- Su mundo suele ser una combinación de realidad y de ficción.
- A menudo, son embusteros.
- A veces, poseen miedos irracionales.
- Son categóricos, expansivos, alegres y vivarachos.
- Les preocupa el crecimiento y hablan constantemente de cuando tengan cinco años.
- Hablan mucho y exageran, fanfarronean, cuentan historias fantásticas.

Relaciones sociales

A los cuatro años, los niños y niñas manifiestan estas novedades:

- Empiezan a jugar con otros niños, es decir, comienzan a interactuar con sus pares.
- A la hora de jugar lo hacen en grupos de dos o tres miembros.
- Comparten los juguetes y aprenden a esperar su turno, aunque todavía no son coherentes.
- Les gusta mandar y son unos fenómenos en buscar pretextos.
- Comienzan a teatralizar, imitando escenas en su totalidad (p. ej. viajan, juegan a los papás, a los médicos, etc.).
- Van adquiriendo capacidad verbal para expresar pensamientos, sentimientos, emociones...
- Les gusta hablar y lo hacen intentando atraer la atención de los que les rodean.
- Mejoran su adaptación social, en el sentido de que van aprendiendo a jugar en grupos pequeños y se empiezan a sentir a sí mismos, como uno solo entre varios.

LA SOCIALIZACIÓN EN LOS NIÑOS DE 5 AÑOS

Los niños de 5 años tienen una personalidad cada vez más definida, cuyas características hemos de respetar, si queremos ayudarles en el desarrollo armónico de todas sus capacidades.

Desarrollo global

El proceso evolutivo de los niños sigue avanzando, de modo imparable, en todos los ámbitos de su persona: físico, cognitivo, afectivo, social, lenguaje:

- *Nivel físico:* los niños de esta edad poseen ya un buen control de la actividad corporal general; tienen el sentido del equilibrio bien desarrollado; han progresado muchísimo en su motricidad fina.
- *Nivel cognitivo:* a los cinco años, los niños suelen superar la etapa preconceptual, para entrar en la del pensamiento intuitivo, en la que la inteligencia depende esencialmente de la percepción; aumenta su capacidad de atención y tienen verdadero deseo de saber; son animistas y dan personalidad a cuanto les rodea.
- *Lenguaje:* el desarrollo lingüístico, a esta edad, es asombroso: su lenguaje ya está completo en su estructura y forma; el número de palabras en cada frase ha aumentado de cuatro a seis, es importante el gusto que experimentan por el juego verbal, así como por el aprendizaje de palabras nuevas y de sus significados.

Socialización

El importante desarrollo global de los niños y niñas, en esta edad, influye y se manifiesta en su proceso de socialización:

Autonomía

El progreso o avance de su autonomía se manifiesta en situaciones como las siguientes:

- Gozan de una relativa independencia y, en bastantes cosas, se bastan a sí mismos.
- Les gusta terminar lo ya comenzado.
- Va aumentando su capacidad de atención.
- Son capaces de recoger sus juguetes de forma ordenada.

- Cualquier actividad realizada por los niños de esta edad pone en juego mecanismos afectivos, cognitivos, psicomotrices, de creatividad, etc., que inciden necesariamente en su autonomía.

Afectividad

El desarrollo global del niño y su autonomía se hacen presentes en su afectividad. Los niños actúan del modo siguiente:

- Tienen conciencia de la diferencia entre los dos sexos.
- Suelen ser animistas, dando personalidad y vida a cuanto les rodea.
- Les gusta dramatizar y verbalizar situaciones vividas, reales o imaginarias.
- Son más realistas, menos espontáneos y fantásticos que a los cuatro años.
- Necesitan pasar de una actividad a otra con relativa frecuencia, pudiendo, no obstante, recobrar el interés con gran facilidad.
- No pueden prescindir de su propio punto de vista en sus juicios.
- Son serios, tenaces, pacientes y cuidadosos.

Relaciones sociales

Los niños de cinco años manifiestan las siguientes capacidades:

- Tienen una capacidad incipiente para la amistad.
- Son sociables y habladores.
- Prefieren el juego asociativo a los juegos solitarios y paralelos.
- Les gusta impresionar.
- Les gusta sentirse admirados por sus compañeros y profesores.
- Son capaces de colaborar en pequeñas tareas, con los adultos y compañeros.

QUÉ ENSEÑAR

En la Educación para la Convivencia Pacífica es preciso trabajar los tres niveles propios de la educación en valores: cognitivo, afectivo y conductual:

- *Nivel cognitivo:* Los alumnos deben aprender aquellos conocimientos sobre los que se fundamenta una buena convivencia. Lo que más nos debe interesar son las actitudes y conductas de nuestros alumnos. Pero los conocimientos son la base necesaria sobre la que se apoyarán los comportamientos. Los conocimientos no se pueden olvidar en la enseñanza, en cualquier enseñanza. Por supuesto, serán conocimientos apropiados a la Educación Infantil.
- *Nivel afectivo:* Además de transmitir a los alumnos conocimientos, tenemos que suscitar en ellos sentimientos positivos hacia la convivencia. Por eso hay que fomentar en ellos actitudes favorables hacia ella.
- *Nivel conductual:* La Educación para la Convivencia será un éxito en la medida en que las conductas de los alumnos respondan a las exigencias de una convivencia pacífica. De aquí la necesidad de trabajar este nivel. El comportamiento de los alumnos, en el centro escolar, en casa, en cualquier ámbito de su vida, estará en consonancia con los principios y normas de la convivencia pacífica. Esto hay que enseñarlo y exigirlo.

A continuación presentamos los CONOCIMIENTOS (nivel cognitivo) y las ACTITUDES (nivel afectivo) que consideramos necesarios, en Educación Infantil, para desarrollar una buena Educación para la Convivencia. Esto es lo que debemos enseñar, lo que los alumnos debe aprender:

- Se trata de contenidos presentes, la mayoría de ellos, en el currículo escolar de Educación Infantil.
- Los presentamos agrupados en torno los núcleos o bloques de contenidos de las distintas áreas de enseñanza, para facilitar una mejor inserción en el desarrollo curricular de la etapa.
- Los profesores los trabajarán en las unidades didácticas diseñadas en las Programaciones de Aula.
- Se enseñarán *globalizados* con los otros contenidos del currículo escolar.

1. Área de Identidad y Autonomía personal

A. EL CUERPO Y LA PROPIA IMAGEN

El cuerpo y la propia imagen ofrece contenidos con una fuerte dimensión social, que hay que aprovechar: el interés del niño por los demás, la observación de las diferencias y semejanzas entre sus características y las de los demás, la actitud de ayuda y la colaboración con los compañeros.

La intervención educativa debe tender a que los niños profundicen en la actitud de respeto hacia las características y cualidades de las otras personas, así como su valoración, sin actitudes de discriminación en base al sexo o cualquier otro rasgo diferenciador.

Los hábitos y normas sociales serán modelos a tener en cuenta, durante este ciclo.

También la intervención educativa deberá buscar que el niño progrese en la identificación y manifestación precisa y cada vez con mayor riqueza de matices de los propios sentimientos y emociones y necesidades y de los de los demás, aprendiendo a regular y controlar su propia conducta y las conductas de los demás.

Contenidos conceptuales

- Necesidades básicas del cuerpo.
- Sentimientos y emociones propios y de los demás.

Contenidos actitudinales

- Aceptación de las diferencias, de la identidad y características de los demás.
- Deseo de relacionarse con los demás.
- Gusto por manifestar los propios intereses, deseos, preferencias, sentimientos, emociones y por relacionarse con los demás.
- Valoración y actitud positiva ante las demostraciones de afecto.
- Agradecimiento por la ayuda de los demás.

B. JUEGO Y MOVIMIENTO

El juego y el movimiento, como contenido educativo, contribuye al desarrollo de la capacidad del niño de descubrir y asimilar distintos aspectos perceptivo-motrices, cognitivos, afectivos y relacionales, implicados en la resolución de las tareas que se plantean en la vida cotidiana, en situaciones lúdicas, domésticas o de otro tipo. Todo esto es fundamental en el proceso de socialización.

El juego es un ámbito importante de socialización. *Jugando* el niño se encuentra con otros niños, se relaciona y actúa con ellos.

Las actividades lúdicas exigen unas actitudes y conductas de convivencia, que los niños y niñas pequeñas afrontan con interés y deseo de superación. Suele decirse que el juego es el escaparate de la vida. Aprendiendo a jugar el niño aprende a convivir.

Contenidos conceptuales

- Reglas que rigen los juegos que practican los niños en la escuela infantil.
- Participación y ayuda en el juego.
- Conductas positivas y negativas de los niños cuando juegan.

Contenidos actitudinales:

- Aceptación de las reglas que rigen los juegos físicos y ajuste a ciertas normas básicas.

- Gusto y placer por el ejercicio físico y participación activa en las actividades motrices propuestas.
- Aceptación de la ayuda del adulto para superar dificultades motrices y adquirir nuevas habilidades motrices.
- Actitud de ayuda y colaboración con los compañeros en los juegos y actividades motrices.
- Actitud de ayuda y cooperación con los compañeros cuando se encuentren dificultades.

C. LA ACTIVIDAD Y LA VIDA COTIDIANA

En la Educación Infantil hay que trabajar con los niños la regulación del propio comportamiento, la aceptación de las reglas que rigen los juegos, el ajuste a ciertas normas básicas, la influencia en la conducta de los demás (pidiendo, dando, preguntando, explicando...), así como las actitudes y hábitos de ayuda, colaboración y cooperación, contenidos todos que se derivan de la vida en grupo en estas edades.

La intervención educativa ha de prestar especial atención a favorecer interacciones entre iguales de calidad. Habrá que desarrollar unos procesos de enseñanza y aprendizaje que capaciten al niño para relacionarse con los otros, y no sólo para estar y convivir con ellos. Para ello son útiles las tareas de grupo y los trabajos en los rincones que exigen la colaboración entre iguales.

Contenidos conceptuales

- Las distintas actividades de la vida cotidiana: de juego, domésticas, de cumplimiento de rutinas, de resolución de tareas... y sus requerimientos.
- Normas de relación y convivencia:
 - En la clase, en el patio, en el comedor, en la calle, en los transportes, en los espectáculos, con los niños, con los adultos.
 - Saludar, despedirse, dar las gracias, pedir una cosa, pedir ayuda, ofrecer algo, pedir perdón, pedir permiso, contestar, mirar...

Contenidos actitudinales

- Actitud de colaboración y ayuda coordinando los propios intereses con los de los demás.
- Colaboración y ayuda en las siguientes situaciones:
 - En el mantenimiento y limpieza de la clase.
 - En el mantenimiento de los rincones de la clase y los objetos que contienen.
 - En el mantenimiento de la limpieza de la vivienda.

D. EL CUIDADO DE UNO MISMO

Los alumnos de esta etapa han de ir adquiriendo una serie de hábitos y actitudes relacionados con el bienestar, la seguridad personal, la higiene, el fortalecimiento de la salud, y otros implicados en la realización de diversas tareas. Muchos de estos contenidos inciden directa o indirectamente en la convivencia.

La intervención educativa ayudará a los niños a realizar autónomamente los hábitos de higiene corporal, alimentación y descanso, a utilizar adecuadamente los espacios, objetos y materiales apropiados en cada momento, a aceptar y valorar las normas de comportamiento establecidas en las diversas situaciones.

Contenidos conceptuales

- La enfermedad: Posibles deficiencias, sus características, limitaciones: pies planos, problemas de habla (tartamudez, dislalias...), el niño sordo, ciego, cojo, manco, paralítico, con síndrome de Down, con lesión cerebral, epiléptico, autista, etc.
- El cuidado del entorno y el bienestar personal: limpieza y cuidado de las dependencias de centro, de los juguetes, y objetos y de otros hábitats de su entorno:
 - Cuidado y limpieza de la clase y dependencias del centro.
 - La higiene y limpieza de la clase y de lugares de trabajo, la limpieza de los juguetes y utensilios.

- La limpieza del patio y de los elementos de juego (pelotas, cuerdas, neumáticos...) la higiene y limpieza de los lavabos y servicios.
- Limpieza y recogida de desperdicios.

Contenidos actitudinales

- Aceptación de las normas de comportamiento establecidas para las actividades que se realizan en la escuela y fuera de la escuela: comidas, desplazamientos, descanso, higiene.
- Valoración de la actitud de ayuda de los demás en situaciones de enfermedad, higiene o cualquier necesidad.
- Gusto por realizar actividades en entornos limpios y ordenados.
- Actitud de colaboración en situaciones de enfermedad y pequeños accidentes.

2. Área del descubrimiento del Medio Físico y Social

A. LOS PRIMEROS GRUPOS SOCIALES

El niño que llega al segundo ciclo de Educación Infantil, con la experiencia de la guardería, ha podido acceder a unas relaciones sociales y espacios físicos distintos a los familiares. Sin embargo, para otros niños este puede ser el primer contacto con la escuela, sus miembros y dependencias, lo que hace necesario que a lo largo de este ciclo descubra este grupo social, experimente las variadas relaciones y situaciones que en él se dan y se adapte a la vida en grupo.

La participación del niño, tanto en la vida familiar como en la vida escolar, a lo largo de este ciclo, se desarrollará, fundamentalmente, cuando en la escuela se le ofrecen situaciones donde se pueda responsabilizar de algunas tareas relacionadas con la vida diaria en el centro y en la familia, tales como, poner y quitar la mesa, encargarse de recoger y repartir las pinturas o de regar las plantas, así como de otras más directamente relacionadas con la resolución de tareas en el grupo de clase. Esta participación permitirá, también, que el niño sienta interés por participar en la vida familiar y esco-

lar y desarrolle actitudes de cooperación, colaboración y ayuda, tanto con los adultos como con los iguales.

La creación colectiva de normas que faciliten la convivencia contribuirá a que el niño poco a poco sea capaz de manifestar actitudes de respeto (tener en cuenta) hacia los deseos, sentimientos, gustos y opiniones de los demás.

Contenidos conceptuales

- Principales grupos sociales de los que es miembro: familia y escuela.
- La familia:
 - Miembros de la familia.
 - Lugar propio en la familia.
 - Ocupaciones de los distintos miembros.
 - Normas básicas de convivencia.
- La escuela:
 - Miembros de la escuela.
 - Funciones y ocupaciones de los distintos miembros.
 - El propio lugar en la escuela.
 - Pautas de comportamiento y normas básicas de convivencia.

Contenidos actitudinales

- Interés por participar con entusiasmo y afecto en la vida familiar y escolar.
- Interés por asumir pequeñas responsabilidades y cumplirlas con actitudes de afecto, iniciativa, disponibilidad y colaboración.
- Defensa de los propios derechos y opiniones con actitud de respeto hacia las de los otros (compartir, escuchar, saber esperar, atender...).
- Valoración y respeto de las normas que rigen la convivencia en los grupos sociales a los que se pertenece (normas de uso de un objeto, normas de cortesía...) y participación en el establecimiento de algunas de ellas.
- Respeto y uso de las normas elementales de cortesía.
- Adaptación al entorno escolar y familiar.

B. LA VIDA EN SOCIEDAD

La capacidad de participar en los grupos con los que se relaciona se desarrollará a partir del descubrimiento de los principales grupos sociales de los que es miembro, de sus características, de las principales relaciones que entre ellos se establecen, de su valoración.

Al finalizar la etapa de Educación Infantil, el niño además de sentirse miembro de la familia y de la escuela y de ser capaz de actuar conforme a los roles que tiene que desempeñar en estos grupos, conocerá también algunas de las formas más habituales de la organización humana y las normas y pautas básicas de comportamiento y convivencia.

Conocerá las principales fiestas, costumbres y manifestaciones culturales, los principales sistemas de comunicación que funcionan en la sociedad y la relación que existe entre el medio físico y social. Todo esto le ayudará a situarse en el medio y a actuar con actitudes adecuadas de respeto y relación con los demás.

Contenidos conceptuales

- Necesidades, ocupaciones y servicios de la vida en comunidad. Los servicios como bienes de todos.
- Servicios de transporte.
- Servicios relacionados con el consumo.
- Servicios relacionados con la seguridad y la sanidad.
- Normas elementales de seguridad vial.
- Espacios para el ocio y la cultura: posibilidades que ofrecen.
- Costumbres, folklore y otras manifestaciones culturales de la comunidad a la que se pertenece.
- Los medios de comunicación.

Contenidos actitudinales

- Respeto y cuidado por los elementos del entorno y valoración de su importancia para la vida humana.
- Interés por conocer y participar en algunas formas de organización social de su comunidad.

- Valoración de los ambientes limpios no degradados ni contaminados.
- Adaptación a situaciones relacionadas con la comunidad a la que se pertenece:
 - Actitud solidaria y compartir los elementos y espacios de la propia comunidad.
 - Aceptación y respeto de las normas de educación cívica propias de la comunidad.
 - Interés, aceptación y valoración de los distintos miembros de la comunidad.
 - Gusto por ayudar a los otros miembros de la comunidad.
- Respeto hacia las distintas formas de organización humana.
- Respeto y valoración por los trabajos y servicios bien realizados que prestan las personas en la sociedad.
- Agradecimiento a los servicios prestados.
- Respeto por la diversidad de profesiones.

C. LOS OBJETOS

Los alumnos, en este segundo ciclo de Educación Infantil, tienen que conocer y experimentar las funciones y utilización de los principales objetos cotidianos por parte de las personas en relación con el aseo, la comida, la manipulación de objetos, las tareas cotidianas del hogar y otros.

La intervención educativa, además de permitir a los niños manipular objetos y materiales muy diversos, desarrollará en ellos una actitud de búsqueda y respeto hacia los objetos, como parte del medio que nos rodea y tratará de poner esos objetos en relación con las funciones que socialmente tienen.

Contenidos actitudinales

- Respeto y cuidado de los objetos propios y colectivos.
- Valoración y uso correcto de los objetos.
- Actitud positiva para compartir los juguetes y objetos de su entorno familiar y escolar:

- Valoración de los objetos del entorno.
- Valoración de la función de los objetos.
- Autonomía en la práctica de los hábitos relacionados con el cuidado y uso correcto de los objetos.

D. ANIMALES Y PLANTAS

La observación y la exploración de los seres vivos y de los diferentes tipos de relaciones que existen entre los animales, las plantas y las personas ayudarán a los alumnos de este ciclo a desarrollar actitudes de respeto y curiosidad hacia el medio natural, así como a valorar la necesidad de que exista una relación equilibrada entre los diferentes seres vivos y de intervenir en este medio para su conservación y cuidado.

El niño irá aprendiendo a respetar y cuidar el medio natural no sólo a través del cuidado de pequeños animales y plantas que se tienen en el centro o de la ayuda ocasional en la limpieza de ambientes familiares y escolares, sino también en las tareas que organiza la comunidad para conservar el medio natural, tales como salir a limpiar el parque, ayudar a plantar un árbol, etc.

Los niños descubrirán también cómo la intervención humana modifica el medio, relacionando tales modificaciones con el desarrollo de actitudes de respeto y cuidado por los espacios, el placer hacia ambientes no degradados, etc.

Contenidos conceptuales

- Relaciones entre los animales, las plantas y las personas.
- Relación entre los seres vivos.
- Necesidad de los seres vivos entre sí.
- Utilidad de los seres vivos para el hombre:
 - Utilidad relacionada con la alimentación.
 - Utilidad relacionada con la compañía:
 - Animales de compañía.
 - Plantas de ornamentación.

Contenidos actitudinales

- Valoración de la importancia de los animales y plantas para la vida de las personas.
- Valoración de la necesidad de que exista una relación equilibrada entre los animales, las plantas y las personas.
- Curiosidad, respeto y cuidado hacia los animales y plantas como primeras actitudes para la conservación del medio natural.
- Iniciativa en la asunción de pequeñas responsabilidades y encargos relacionados con el cuidado y la conservación de los animales y plantas.
- Placer y gusto por las actividades al aire libre y en la naturaleza.
- Prudencia y precaución ante algunos animales y plantas.
- Respeto y cuidado por los elementos del entorno natural.
- Actitud de valoración del entorno natural así como de sus elementos.
- Valoración de los elementos del entorno natural y de la importancia para la vida humana.
- Actitudes positivas referentes al entorno natural así como hacia sus elementos.

3. Área de Comunicación y Representación

A. LENGUAJE ORAL

Los niños, en el segundo ciclo de Educación Infantil, tratarán de enriquecer su capacidad de expresión y comprensión, en contextos cada vez más complejos y con una mayor intencionalidad y amplitud comunicativa.

Esta mayor capacidad de expresión y comprensión les permitirá ser progresivamente más autónomos, planificando y resolviendo tareas cada vez más complejas, participando más activamente en diferentes situaciones de su entorno y relacionándose placenteramente y profundamente con sus iguales y los adultos. Este proceso

le facilitará la participación en conversaciones colectivas en situaciones diversas y la evocación de situaciones, hechos, deseos y sentimientos más complejos, en un primer momento de la vida cotidiana y con posterioridad referidos a ámbitos diversos.

Conviene resaltar aquí la ampliación de intenciones, contextos y contenidos que la Educación Infantil ofrece para la expresión oral. Es importante también tener presente que el niño aprende a hablar porque hablan con él y que se desarrolla fundamentalmente mediante el intercambio y la interacción social. El lenguaje oral actúa como instrumento importante de socialización.

Contenidos conceptuales

- Diferentes necesidades de comunicación y vocabulario correspondiente a ellas: pedir ayuda, expresar necesidades y emociones, recibir mensajes referidos a sentimientos, recibir y transmitir información, elaborar proyectos comunes y hacer propuestas...
- Diferentes interlocutores posibles: familia, profesor, otros niños, otras personas adultas, conocidos y desconocidos.
- Diferentes situaciones comunicativas en distintos contextos: familia, escuela, grupo de amigos, en la calle, en el barrio.
- Formas socialmente establecidas para iniciar, mantener y terminar una conversación: saludar, despedirse, iniciar el diálogo, guardar el turno, escuchar a otros niños y personas adultas, pedir vez, escuchar atentamente y con cortesía, uso del teléfono.

Contenidos actitudinales

- Reconocimiento y valoración del lenguaje oral como instrumento para comunicar los sentimientos, ideas e intereses propios y conocer los de los otros.
- Iniciativa e interés por participar en situaciones de comunicación oral y respeto a los otros en diálogos y conversaciones, respetando las normas y convenciones sociales que regulan nuestro intercambio lingüístico.
- Respeto a personas que se expresan en otras lenguas.

- Actitud de escucha y respeto hacia las aportaciones de los demás en diálogos y narraciones.
- Interés por las explicaciones de los otros (adultos y niños) y actitud de curiosidad en relación con las informaciones que recibe.

B. APROXIMACIÓN AL LENGUAJE ESCRITO

El lenguaje escrito provoca en los niños pequeños una gran curiosidad. Aunque el aprendizaje de este lenguaje no constituye un objetivo prioritario de la Educación Infantil, los niños del segundo ciclo empiezan ya a comprender y dotar de significado a los logotipos, rótulos comerciales y algunas palabras importantes de su entorno, que son motivo de gran curiosidad.

La aproximación al lenguaje escrito debe realizarse siempre en contextos comunicativos, en el ámbito de los intereses y motivaciones de los niños.

Contenidos actitudinales

- Valoración de la utilidad del lenguaje escrito como medio de comunicación, información y disfrute.
- Cuidado de los libros como un valioso instrumento que tiene interés por sí mismo y deseo de manejarlos de forma autónoma.
- Actitud de orden y cuidado en el rincón de la biblioteca.

C. EXPRESIÓN PLÁSTICA

A través del lenguaje plástico se permite al niño de Educación Infantil perfeccionar y enriquecer su comunicación. La expresión plástica es un proceso afectivo y emocional. Implica maduración, capacidad de expresión, representación y comunicación.

Requiere, como todo lenguaje, sentir la necesidad de expresar o comunicar y, además, de encontrar una manera plástica de hacerlo.

Es importante que el niño disfrute con las elaboraciones plásticas propias y empiece a respetar las elaboraciones plásticas de los demás.

Contenidos actitudinales

- Respeto a las elaboraciones plásticas de los demás y a las del grupo:
 - Valoración y respeto por las producciones de los demás.
 - Participación activa y correcta en los trabajos de grupo.
 - Colaboración con los demás para realizar una actividad de grupo.
 - Satisfacción por exponer las propias obras, las de los demás y las de grupo.
 - Respeto y cuidado de las obras expuestas.
- Cuidado de los materiales e instrumentos que se utilizan en las producciones plásticas.

D. EXPRESIÓN MUSICAL

La expresión musical ayuda a trabajar la imagen y el autoconcepto del niño, sus afectos y emociones. La música que escucha tiene también connotaciones afectivas.

En el segundo ciclo de Educación infantil, aparece la expresión musical en grupo: a medida que va teniendo más en cuenta a los demás y puede adaptar su comportamiento al del grupo, puede actuar en conjunto con otros siguiendo unas pautas determinadas.

Contenidos actitudinales

- Valoración y respeto por las interpretaciones musicales de los compañeros.
- Interés por las actividades musicales que exigen la simultaneidad de ejecución, desarrollando así la solidaridad al favorecer la necesidad de cooperación.
- Valoración de las manifestaciones folklóricas de su entorno.

E. EXPRESIÓN CORPORAL

En este segundo ciclo de Educación Infantil, es importante tener en cuenta que las actividades de expresión corporal deben posibilitar la interacción entre los iguales, ya que el cuerpo sigue siendo el principal elemento de relación con el medio; así por ejemplo, ajustando sus movimientos a los de sus compañeros.

La expresión corporal es un medio fundamental de comunicación y representación para el niño porque utiliza el elemento más cercano al niño: el propio cuerpo.

En el segundo ciclo de esta etapa, el niño puede ajustar su movimiento y expresión a los otros, les tiene en cuenta y le gusta actuar en grupo.

La imitación es un procedimiento fundamental para adquirir un repertorio expresivo de comunicación con el adulto. En el segundo ciclo pasa de imitar a crear sus propias situaciones y personajes, solo y en grupo.

Contenidos conceptuales

- Posibilidades expresivas del propio cuerpo para expresar y comunicar sentimientos, emociones, necesidades:
 - Recursos expresivos del cuerpo:
 - Ruidos corporales: palmadas, besar, soplos, silbidos.
 - Expresiones faciales: de emociones, de acciones, muecas.
 - Gestos: convencionales, imitaciones, inventados.
 - Posturas.
 - Movimientos.
- Recursos expresivos de la voz y el lenguaje:
 - Ruidos, sonidos.
 - Chillidos, gritos, risas, llantos.

Contenidos actitudinales

- Naturalidad en el uso del cuerpo como instrumento de relación y de intercambio con los demás.
- Disfrute con el juego, la dramatización e interés por expresarse con el propio cuerpo.

- Actitud de colaboración y ayuda en las representaciones dramáticas.
- Valoración de las actividades dramáticas que nos ofrecen los iguales y adultos.

4. Otros contenidos conceptuales

Añadimos otros contenidos, que se refieren más directamente a la convivencia o al proceso de socialización:

Vocabulario relacionado con la convivencia

- Necesitar, ayudar, no ayudar.
- Hacer bien, hacer daño (mal).
- Pedir, dar, recibir.
- Dejar, repartir, compartir.
- Ser egoísta, ser generoso.
- Respetar, cuidar.
- Discutir, insultar, reñir.
- Paz, orden, estar bien.
- Violencia, atentado, terrorismo, guerra.
- Ser iguales, ser distintos.
- Amigo, enemigo (ser amigo-ser enemigo).
- Justo, injusto.
- Compañero.
- Amar, querer, odiar.
- Perdonar, pedir perdón.
- Agradecer, dar las gracias.
- Decir la verdad.
- Trabajar, hacer algo juntos.

Comportamientos buenos y malos

- | | |
|----------------|------------------|
| - En casa. | - En clase. |
| - En el patio. | - En el comedor. |

- En la calle.
- En los espectáculos.
- Con los profesores.
- En los transportes.
- Con los niños.
- Con los adultos.

Descubrir al otro

- Conocer personalmente a todos los adultos que trabajan en el centro e identificar su zona de trabajo o punto de referencia.
- Conocer los nombres de todos los niños de la clase y de su curso.

Colaboración con el otro

- Dejar ordenados los materiales de uso común después de utilizarlos.
- Cuidado de los servicios comunes.
- Integrarse en un equipo de 3-4 niños para hacer una actividad.
- Festejar acontecimientos personales y colectivos.

Respetar al otro

- Esperar a que el otro termine de hablar para contar algo.
- Aceptar una decisión tomada en grupo.
- Respetar las normas establecidas.
- Establecer relaciones (trato) de cortesía.
- Respetar el material con que trabaja otro niño y esperar a que termine para utilizarlo y pedir el compartirlo.

Personas que necesitan nuestra ayuda

- Familia: padres, hermanos, abuelos...
- Compañeros de clase y colegio.
- Amigos.
- Personas más necesitadas: enfermos, minusválidos, ancianos, pobres, mendigos.

5. Otras actitudes para la convivencia pacífica

Actitudes generales

- No hacer daño nunca.
- Respetar siempre.
- Decir y respetar la verdad.
- Compañerismo.
- Amabilidad.
- Ayudar a las personas que viven con nosotros.
- Buenos modales.
- Colaborar con los demás en el trabajo, juego y otras actividades.
- Responsabilidad en las tareas asignadas.

Agresiones a la paz

- Guerras.
- Terrorismo.
- Racismo.
- Asesinatos.
- Violencia.
- Pobreza.
- Personas maltratadas.

Actitudes relacionadas con la solidaridad

- Respeto a las personas y a sus cosas.
- Amabilidad y bondad en las relaciones personales.
- Interés por los buenos modales en el trato con los demás.
- Colaboración y ayuda ante los problemas y necesidades del entorno: familia, escuela, amigos.
- Desprendimiento y generosidad al compartir las cosas propias y comunes.

CÓMO ENSEÑAR

Vamos aclarando nuestras ideas acerca de la Educación para la Convivencia en la Escuela Infantil. Hemos reflexionado ya sobre tres aspectos fundamentales: objetivos educativos, proceso de socialización de los niños de esta edad y qué debemos enseñar. Damos un paso más y nos enfrentamos al CÓMO ENSEÑAR.

En la escuela lo decisivo es la práctica docente, la acción educativa, lo que hacemos, todos los días y a todas las horas, en la clase, con nuestros alumnos. Ahí es donde enseñamos y educamos. Ahí es donde tenemos que educar a nuestros alumnos para la convivencia pacífica. ¿Cómo hacerlo? ¿Qué pedagogía tenemos que aplicar? Sobre esto vamos a hablar en el presente capítulo.

No quiero anticiparte nada. Pero necesito decirte que la pedagogía de la convivencia es muy sencilla. No tienes que hacer nada especial. No necesitas tiempos ni actividades distintas. Basta con proyectar, cuando proceda, en el discurrir ordinario de la clase, *mensajes positivos de paz y convivencia*. Así de fácil. Pasa página y lo verás.

1. TRABAJAR TRES DIMENSIONES DE LA PERSONA

La convivencia es un valor y tiene que ser trabajado como los valores, atendiendo tres niveles o dimensiones de la persona: el nivel intelectual o cognitivo, el nivel afectivo y el nivel conductual. Son tres niveles íntimamente relacionados entre sí.

Nivel intelectual o cognitivo

Tienes que enseñar a tus alumnos aquellos conocimientos que son necesarios para entender la convivencia pacífica. Sobre este punto te ofrecemos tres observaciones:

- *Los conocimientos son necesarios:* En la educación de los valores lo más importante son las actitudes y los comportamientos. Pero los conocimientos son la base necesaria en la que se apoyan los sentimientos y las conductas. Por eso los alumnos tienen que aprenderlos.
- *¿Qué conocimientos sobre la convivencia pacífica tendrán que aprender los alumnos de Educación Infantil?:* Los que necesita, según su edad y capacidad, para comprender el mundo de la convivencia, las relaciones con los demás, las normas de conducta social... O sea, los contenidos conceptuales recogidos en el apartado anterior (QUÉ ENSEÑAR).
- *¿Cómo habrá que enseñar estos conocimientos?:* Como se enseñan todos los contenidos conceptuales en esta etapa: a través de la observación, de la identificación, verbalización, expresión, experimentación... Y explicaciones del profesor.

Nivel afectivo

Además de enseñar a los alumnos conocimientos, tienes que suscitar en ellos sentimientos positivos hacia la convivencia pacífica. Te invitamos a reflexionar sobre lo siguiente:

- *Los sentimientos son también necesarios:* No basta con saber qué es y cómo hay que convivir con los otros. Es necesario que los alumnos adquieran actitudes favorables a la convivencia pacífica.
- *¿Que sentimientos habrá que fomentar en los alumnos?:* Las actitudes positivas a la convivencia pacífica, que aparecen recogidos en los contenidos actitudinales del apartado anterior (QUÉ ENSEÑAR).
- *¿Cómo se suscitan esas actitudes o sentimientos?:* A través de los siguientes medios:

- Con experiencias.
- Por la motivación del profesor.
- Estimulándose mutuamente los alumnos.
- Con actividades de expresión.
- En un clima positivo de convivencia.
- Ambientando adecuadamente la clase.
- Por medio del testimonio de los profesores y educadores.
- Los sentimientos son fundamentales en la vivencia de los valores: Por eso, al educar la convivencia pacífica, hay que llegar a la afectividad, a los sentimientos de los alumnos.

Nivel conductual

La Educación para la Convivencia será un éxito en la medida en que los comportamientos o conductas de los alumnos se vayan acomodando a este valor en la escuela, en casa, en cualquier ámbito de la vida. Es preciso enseñar y exigir estos comportamientos.

¿Qué conductas?

Las correspondientes a las actitudes y normas de convivencia señaladas en el capítulo anterior (QUÉ ENSEÑAR).

¿Cómo se trabajan las conductas?

- No se trabajan directamente, con actividades específicas.
- Son consecuencia natural o espontánea de los conocimientos y sentimientos (niveles anteriores).
- Hay que crear el clima y los modelos adecuados de convivencia.
- Y vigilar (observar, valorar, corregir, orientar) las conductas de los alumnos relacionadas con la convivencia pacífica.

Evaluación

En la Educación para la Convivencia es necesario trabajar los tres niveles anteriores y, por supuesto, evaluarlos. Para ello habrá

que valorar los conocimientos, sentimientos y conductas de los alumnos en relación a este valor (qué conocen, que sienten y cómo actúan los alumnos).

2. GLOBALIZACIÓN

La enseñanza, en Educación Infantil, es necesariamente globalizada. Por eso, la socialización o convivencia no hay que trabajarla como algo añadido a los otros aprendizajes, con sus tiempos y actividades específicas, sino *globalizada* con los otros contenidos:

- El crecimiento del niño, en esta edad, es global: se desarrollan conjuntamente todas sus potencialidades, toda su persona, como una unidad integrada y armónica.
- Por eso, no es posible aislar ninguno de los aspectos o ámbitos del desarrollo (lo cognitivo, lo afectivo, lo social...), separándolo de la persona que crece.
- La globalización se organiza desde los centros de interés de los alumnos y en torno a núcleos generadores de conocimientos:
 - Los centros de interés son los temas centrales que organizan los aprendizajes, lo que vulgarmente entendemos como unidades didácticas: la nieve, el cumpleaños...
 - Los núcleos generadores de conocimientos son los contenidos o situaciones que surgen espontáneamente en clase: un juguete, un animal que lleva algún niño a clase, una noticia, etc.
- Lo que se busca con la globalización es llevar a los niños al desarrollo, lo más completo posible, de todas sus capacidades, a través de la observación, experimentación, asociación, expresión.
- Y esto se hace desde el currículo escolar, a través de las unidades didácticas. En el desarrollo de cada unidad, el profesor de Educación Infantil trabajará, además de lo propio de la unidad, la convivencia pacífica o socialización:
 - Aprovechará, ante todo, los contenidos de la unidad didáctica que se refieren a la socialización o convivencia (si hay contenidos de esta clase).

- Introducirá en la unidad didáctica, si el tema lo permite, algunos contenidos pertinentes a la convivencia pacífica.
- Trabajará la convivencia pacífica al desarrollar con los alumnos las tres clases de contenidos: conceptuales, procedimentales y actitudinales.
- Es importante trabajar estos contenidos de socialización o convivencia cuando la materia de las unidades didácticas lo permita: sin forzar situaciones ni obsesionarse por la cantidad de convivencia pacífica (enseñar muchas cosas, hacer muchas actividades); lo que realmente importa es la calidad del mensaje.

3. APROVECHAR EL POTENCIAL PROCEDIMENTAL

La Metodología de la Educación Infantil se basará en las experiencias, las actividades y el juego, en un ambiente de afecto y confianza (LOGSE, 9.5). Todo esto tiene su aplicación para el desarrollo social o aprendizaje de la convivencia. Aconsejamos tener en cuenta los siguientes criterios:

- *Los niños/as de Educación Infantil tiene en la acción, la experimentación, el juego y los procedimientos la fuente más importante de sus aprendizajes: la acción es eje y motor del proceso de desarrollo. A través de la manipulación y la experimentación los niños se conocen a sí mismos y la realidad que los rodea. Partiendo de la acción, los niños construyen su identidad y elaboran sus propios esquemas de actuación e interpretación de la realidad.*
- Es a través de la actividad como el niño expresa sus intereses, se motiva y se acerca a la realidad. Cuando hablamos de actividad, nos referimos evidentemente a *la actividad física y mental.*
- *El papel de los profesores será el de facilitar la realización de actividades y experiencias que, conectando con las necesidades, intereses y motivaciones de los niños, les ayuden a aprender y a desarrollarse. Aquí juegan un papel fundamental los contenidos procedimentales o procedimientos: la observación, la*

manipulación y la exploración ofrecen abundantes posibilidades para las actividades de los alumnos.

- *Esta metodología es de total aplicación en la Educación para la Convivencia:* el profesor ofrecerá a los alumnos experiencias de socialización y convivencia, les facilitará actividades que pongan en movimiento su dimensión social, fomentará a través del juego las relaciones y la convivencia con los compañeros, trabajará con los alumnos procedimientos que provoquen el desarrollo social de los alumnos (observación, manipulación, exploración, expresión...).
- *Los procedimientos más comunes en Educación Infantil,* que deben constituir el aparato instrumental básico en la realización de actividades y experiencias para trabajar la socialización o convivencia de los alumnos, son los siguientes:
 - *Exploración:* observación, percepción, localización, descubrimiento, reconocimiento, identificación, experimentación, manipulación...
 - *Comprensión:* discriminación o diferenciación, clasificación, establecimiento de relaciones, interpretación, agrupación, comparación, análisis...
 - *Expresión:* verbalización, descripción, representación, comunicación, manifestación, evocación y relato, imitación...
 - *Colaboración:* realización de tareas, contribución a la consecución, participación...
 - *Hábitos y habilidades:* regulación de conductas, utilización de normas y formas sociales, empleo de instrumentos...
- *A través de los procedimientos, los profesores de Educación Infantil trabajarán con los alumnos los aspectos o ámbitos básicos de la socialización o convivencia:* la propia persona, las otras personas, los principales grupos sociales y el entorno:
 - *La propia persona:* sentimientos, emociones, vivencias, preferencias, intereses; necesidades básicas; cambios físicos; capacidad motriz; comportamiento en situaciones de juego, rutinas diarias, tareas...; regulación de la conducta en función de los iguales y adultos; colaboración y ayuda con los otros; realización de tareas y trabajos; comunicación con los demás.

- *Las otras personas*: necesidades básicas; características y cualidades físicas y sociales; diferencias y semejanzas; sentimientos, emociones, vivencias, preferencias, intereses, gustos; problemas de algunas personas; intenciones comunicativas; colaboración con adultos e iguales.
- *Principales grupos sociales*: familia, clase, escuela, amigos, grupo de juego, grupos de trabajo; normas de convivencia; participación y asunción de responsabilidades, resolución de situaciones conflictivas; tolerancia y respeto; necesidades, ocupaciones y servicios en la comunidad.
- *El entorno*: relación con los objetos; cuidado y limpieza del entorno; uso de utensilios e instalaciones; uso de dependencias escolares; sucesos del entorno del que forma parte el niño o de los que comunican los medios de comunicación; ambientes limpios, saludables y no contaminados; modificaciones del paisaje por el paso del tiempo, el clima y la intervención humana, animales y plantas...

4. APROVECHAR LAS SITUACIONES ESCOLARES

La pedagogía moderna y nuestra reforma educativa insisten en la necesidad de realizar los aprendizajes desde la realidad de los alumnos, desde las experiencias que conocen y viven. Esto vale también para la Educación de la Convivencia.

La vida escolar de Educación Infantil ofrece abundantes situaciones, además de las estrictamente curriculares, que es preciso aprovechar para ir educando a nuestros alumnos/as en las exigencias de una convivencia pacífica. He aquí una relación de las principales situaciones escolares:

- *Las relaciones interpersonales* de los alumnos con los compañeros, profesores y otros miembros de la comunidad escolar.
- *Los conflictos*, que surgen continuamente entre los niños, que hay que afrontar desde el reconocimiento de los derechos y obligaciones de todos y desde la colaboración y el respeto.
- *La colaboración o trabajo en equipo*, que exige unas actitudes y conductas necesarias para el entendimiento y la ayuda.

- *El juego*, en el que los alumnos experimentan situaciones vitales para la convivencia pacífica, que hay que educar adecuadamente.
- *La participación de los alumnos*, según su capacidad, en el funcionamiento de la clase, para descubrir y asimilar los valores de una convivencia pacífica.
- *Las situaciones del entorno* en el que viven los alumnos, que pueden ayudar a que los alumnos descubran y vayan asimilando las actitudes básicas de la convivencia: justicia, respeto, solidaridad, diálogo, huir de la violencia...

5. ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

En la Educación para la Convivencia son útiles las actividades complementarias, que se hacen fuera de las unidades didácticas, en alguna ocasión especial escolar o extraescolar:

- Estas actividades sirven para reforzar la lo que se hace por vía curricular.
- Su eficacia educativa es, por supuesto, secundaria, condicionada a lo que se haga en las unidades didácticas.
- Las actividades complementarias deben trabajar los tres niveles de aprendizaje: cognitivo, afectivo y conductual (conocimientos, sentimientos y conductas de los alumnos).
- Si no se trabaja ordinariamente la convivencia pacífica en las unidades didácticas, las actividades complementarias son totalmente inútiles, no sirven para nada.

6. TALANTE DEL EDUCADOR

En la Educación para la Convivencia es fundamental la actuación de los profesores. Está actuación es más necesaria, si cabe, en Educación Infantil:

- La acción educativa no sirve, si no va acompañada del testimonio y coherencia del profesor o educador.

- El profesor ejerce una función didáctica muy importante como modelo de identificación.
- Los valores se educan fundamentalmente por contagio, comunicando la propia ilusión, compartiendo siempre con todos la sensibilidad y el compromiso sincero por la construcción de un mundo cada vez más justo y solidario.

7. CONSTRUCCIÓN DE UN CLIMA DE AFECTO, CONFIANZA Y SEGURIDAD

Los aspectos afectivos y emocionales tienen una importancia especial en Educación Infantil. Sólo si el niño se encuentra a gusto y seguro en la escuela, se implicará positivamente en el aprendizaje y desarrollo. De aquí la necesidad de construir, entre todos los educadores, un clima de afecto, confianza y seguridad para los niños (MEC, *Diseño Curricular Base. Educación Infantil*, Madrid, Ministerio de Educación, 1989, 94s.):

- *Las características de los niños de Educación Infantil exigen encontrar en el centro escolar un ambiente cálido, acogedor y seguro: la necesidad de afecto es una necesidad básica tan primaria como la necesidad de comer o de protección. Los niños precisan una relación estable y continua con aquellas personas que cubren sus necesidades de cuidado, exploración y juego. Estas relaciones producen sentimientos de bienestar, confianza y seguridad.*
- *En un ambiente de estas características, el niño puede afrontar los pequeños retos que le plantea el conocimiento progresivo del medio, superar las frustraciones que la convivencia implica, relacionarse positivamente con los compañeros y con el educador, y así aprender y desarrollarse, crecer y convertirse en miembro activo de su grupo social.*
- *Para ello, los niños necesitan tener con el educador una relación personal de gran calidad, una relación que transmita a los niños la seguridad de que es querido y valorado.*
- *Este ambiente cálido y esta relación afectuosa no se opone a la existencia de normas y a la presencia de retos y exigencias, que*

adquieren todo su valor educativo cuando se dan en un contexto de afecto y consideración para el niño.

- *Las normas y rutinas contribuyen a la creación de un ambiente de seguridad:* el saber qué no puede hacer o saber qué hará después ayudará al niño a crearse un entorno estable y seguro. Las normas deben insertarse en un ambiente o clima afectivo, estar adaptadas a las posibilidades del niño, ser consistentes y flexibles y no excesivas.

8. PERÍODO DE ACOGIDA O ADAPTACIÓN

La incorporación de los niños a la escuela infantil es un acontecimiento de gran trascendencia en su proceso de desarrollo. De ahí la necesidad de cuidar de manera especial esta situación y de ponerse de acuerdo tanto las familias como el profesorado en la valoración, actitudes y organización de este período.

- La entrada en la escuela supone para el niño o niña un cambio fundamental: implica la salida del mundo familiar, donde ocupa un lugar definido y se mueve en un espacio seguro, conocido y protegido, a un mundo desconocido y en el que, por tanto, se siente inseguro.
- El período de adaptación es un proceso mediante el cual el niño va elaborando, desde el punto de vista de los sentimientos, la pérdida y la ganancia que le supone la separación de la familia, hasta llegar voluntariamente a una aceptación interna de la misma.
- Es preciso organizar bien el período de adaptación, para que el niño se sienta seguro y considere la escuela como prolongación de su vida familiar; los padres deben conocer los objetivos y organización de la acogida y colaborar activamente con los profesores.
- Un modelo de organización de este período de acogida o adaptación puede encontrar en el libro de María Jesús ORTEGA, *Una experiencia curricular en Educación Infantil*, Madrid, Escuela Española, 1993, 165s.

9. LA INTERACCIÓN CON LOS DEMÁS

La interacción con los demás, adultos y compañeros, es fundamental en el desarrollo de la persona, en estas edades, y condiciona fundamentalmente el proceso de socialización. Por eso, hay que cuidar al máximo las relaciones de los alumnos de Educación Infantil:

- *El niño es un ser en relación:* Vive y crece en relación. A medida que el niño crece, sus relaciones se amplían, se hacen más complejas y, cualitativamente, más diferentes. En sus relaciones es donde se va a modelar su personalidad, el sentimiento de su propia identidad, la visión de sí mismo, de los demás y del mundo. Por eso, el proceso de crecimiento del niño se entiende correctamente sólo dentro de un ambiente relacional adecuado.
- *Educar, en Educación Infantil, es proporcionar situaciones de relación:* Es preciso ofrecer al niño situaciones en las que viva y experimente el valor y el placer de descubrir juntos, de aprender juntos, de compartir y de cooperar con los niños y también con los adultos. Así se fomenta la socialización.
- *Las relaciones del adulto (profesor/a) con el niño son decisivas* para el desarrollo de la identidad y de las características de la personalidad del niño: en un ambiente de relaciones positivas y afectuosas, la actuación del educador tiene para el niño un valor retador y estimulante; en la medida en que el educador anime y aliente al pequeño, le plantee retos y le ofrezca ayudas, le felicite y recompense por sus logros y le ayude a relativizar sus errores, estará fomentando en él sentimientos de competencia y seguridad, haciendo que se forme una imagen positiva de sí mismo.
- *De vital importancia son las relaciones del niño con sus compañeros,* con sus iguales: en las interacciones con los compañeros el niño aprende a relacionarse con los demás, a guardar su turno y el momento de satisfacer sus deseos, aprende la simpatía y la amistad, la cooperación y la empatía, pero aprende también la competición, la envidia, los celos y la rivalidad; la existencia lógica de conflictos entre iguales puede constituir un instrumento de desarrollo en la medida en que los educadores orienten la superación de esos conflictos.

10. EL JUEGO

A través del juego los niños de Educación Infantil asimilan sus conocimientos, destrezas y conductas. No es ninguna exageración afirmar que el juego, en esta edad, es un factor decisivo en los aprendizajes y socialización de los alumnos. Añadimos algunas observaciones del libro de Miguel Ángel ZABALZA, *Áreas, medios y evaluación en la Educación Infantil*, Madrid, Narcea, 1987, 173-241:

El juego en la Educación Infantil

No debe haber contraposición entre juego y aprendizaje; sabemos, por experiencia, cómo los niños juegan en clase y se divierten, cómo el factor diversión se combina con el factor aprendizaje, porque los niños a la vez que juegan están trabajando su sociabilidad, su control emotivo, sus habilidades, su experiencia sobre las cosas; el juego está realmente en el centro de cualquier actividad en la escuela infantil y es lo que mayor contribución ofrece al desarrollo físico, afectivo, intelectual y social de los niños.

Virtualidades formativas del juego

El juego nos ofrece una serie de potencialidades educativas, que debemos aprovechar en los centros de Educación Infantil:

El juego, necesidad del niño

“Lo primero que hay que decir es que el juego constituye una necesidad para el niño, para todo el niño. El juego, en sus diversas formas, desempeña la importante función de estimular el crecimiento, encauzar la energía interna hacia la acción y desarrollar la capacidad de iniciativa y de manejo frente a personas y cosas. No es sólo la soledad, sino la necesidad de acción, de manejo de objetos, de contacto con otros niños, de estimulación, etc., lo que hace necesario el juego para el niño” (Zabalza, 186).

Motivación intrínseca del juego

“El juego es una motivación intrínseca para el niño. Por ello se implica tanto en las actividades lúdicas y vive el juego en toda su globalidad. La razón está en que el juego es divertido, le causa placer, estimula y reta sus estructuras operativas e intelectuales, conecta con sus intereses” (Zabalza, 186)

Ruptura medios-fines

“El niño se mete en el juego sin una excesiva preocupación por los resultados de la actividad. Por eso, en el juego no teme al fracaso, porque la actividad no está organizada para conseguir un resultado determinado o, si lo está, el resultado es menos importante que la actividad en sí. Esta ruptura de medios-fines (que no se da en el aprendizaje académico normal) resulta muy higiénica a nivel infantil. El niño va aprendiendo a desenvolverse, a manejar objetos, a conocer sus posibilidades, a definir su papel, etc., Sin estar en tensión por el logro de un determinado resultado. Y esta participación relajada en la actividad se transfiere después a las actividades académicas convencionales” (Zabalza, 186-187).

Reelaboración de las experiencias

“A través del juego el niño reelabora sus experiencias diarias y las acomoda a sus necesidades y posibilidades. El niño recrea sus experiencias haciéndolas más comprensibles, organiza las percepciones, pone a prueba sus capacidades, dominando sus sentimientos y conociéndose a sí mismo ... El juego, como la vida infantil, presenta todo un conjunto de contradicciones : entre deseos y posibilidad de satisfacerlos, entre tensión y relajación, entre fantasía y realismo, entre creación e imitación... Es todo un conjunto de dinamismos afectivos, motrices, sociales y cognitivos bipolares con los que se encuentra el niño... El juego le da pie para traspasar todo eso a terrenos más manejables para él” (Zabalza, 178-188).

Expresión del niño a través del juego

“El juego es un fiel reflejo del estado general del niño. El juego es una actividad que implica la expresividad, la motricidad, los

sentimientos, la inteligencia, la sociabilidad... El niño, jugando, expresa todas estas dimensiones de su persona” (Zabalza, 189).

El juego y el proceso de socialización

El juego, realizado en las debidas condiciones, contribuye de modo muy positivo al desarrollo de todos los aspectos o ámbitos de la persona humana. Es, por tanto, un factor importante de socialización. Las virtualidades del juego para el desarrollo social son amplias y significativas (Zabalza, 195-197):

- A través del juego, el niño de Educación Infantil explora su puesto en el mundo, sus relaciones con los demás, las formas de comportamiento que son aceptables y las que no lo son.
- Conoce también a los otros niños (los valora, los acepta o los rechaza) y los otros niños lo conocen a él.
- El juego es para el niño un medio eficaz para reproducir situaciones habituales de su vida.
- El juego sirve también para crear espacios relacionales nuevos, producto de la imaginación y fantasía de los niños: tomar decisiones, definir normas, liberarse de las normas ajenas, define y maneja los roles de las personas.
- A través del juego explora y vive diversas situaciones de relación, con sentimientos y conductas de diverso signo: la cooperación, el sentimiento de propiedad, la agresividad, la participación, la competencia, la ayuda, el ser aceptado o rechazado...
- En un mismo juego los niños pueden pelearse, colaborar, actuar aisladamente, volcarse con toda la energía de que son capaces y marginarse, sentirse intensamente satisfechos y profundamente frustrados; el juego es un crisol de vivencias.
- Al final de la etapa infantil, cuando es capaz de incorporarse a juegos de reglas, la dimensión de lo normativo significará un salto cualitativo: ya no basta con conocerse, sino que es preciso controlarse y seguir las normas. Y eso adquiere todavía un nivel superior cuando son los propios niños los que han de definir las normas a seguir: implica una síntesis del conocimiento de sí mismos, de la dinámica del juego y de las condiciones de funcionalidad que han extraído de su experiencia anterior.

11. LAS UNIDADES DIDÁCTICAS

El momento más aprovechable para trabajar la convivencia pacífica, como cualquier otro tema transversal, es el desarrollo de las unidades didácticas:

- *El profesor desarrolla el currículo escolar a través de las unidades didácticas:* En cada unidad tiene unos objetivos concretos que conseguir, unos contenidos de aprendizaje que deben asimilar los alumnos (conceptuales, procedimentales y actitudinales), unas actividades a realizar y unos criterios de evaluación para ver los resultados del proceso de enseñanza-aprendizaje.
- *En el desarrollo de cada unidad didáctica, el profesor de Educación Infantil trabajará, además de lo propio de la unidad, la convivencia pacífica:*
 - Aprovechará, ante todo, el potencial del currículo: aquellos contenidos de la unidad que se refieren a la convivencia pacífica (si hay contenidos de esta clase).
 - Introducirá en la unidad, si la materia lo permite, los contenidos pertinentes a la convivencia pacífica: contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales.
- *Es importante trabajar estos contenidos cuando la materia o tema de las unidades didácticas lo permitan:* no hay que obsesionarse por enseñar muchas cosas o hacer muchas actividades en una unidad para reforzar la convivencia pacífica: lo que importa realmente es la calidad del mensaje.
- *No hay que forzar situaciones ni llegar a aplicaciones superficiales.*

12. LA COOPERACIÓN

La cooperación o ayuda entre iguales es un factor privilegiado de socialización en Educación Infantil. Resaltamos algunas ideas de Maribel GARCÍA MERINO, "Interacción y ayuda entre iguales", en *Cuadernos de Pedagogía*, 263 (noviembre 1997) 56s.:

Las ventajas de la cooperación

Son importantes para el desarrollo social de los alumnos de esta etapa:

- La cooperación favorece las relaciones interpersonales de los alumnos.
- Fomenta actitudes de respeto, solidaridad, amistad, colaboración, aceptación e integración.
- La ayuda entre compañeros facilita la comunicación, el intercambio y el análisis de las experiencias que se viven en el aula.
- Los otros son como *el espejo* para regular la propia conducta.
- Todos los alumnos pueden suministrar y necesitar ayuda.
- Se consigue en el aula un tejido social de relaciones de tolerancia, de aceptación y de reciprocidad.

El profesor contribuirá activamente en la construcción de un clima escolar donde la interacción y ayuda entre iguales sea algo importante y continuamente presente:

- Creará situaciones en las que los alumnos tengan que relacionarse y ayudarse.
- Fomentará la sensibilidad ante las necesidades de los demás.
- Estimulará la solidaridad y la aceptación de las personas.
- Intervendrá siempre que surjan dificultades para la cooperación en la tarea común.
- Valorará los comportamientos y actitudes en consonancia con la cooperación.

La formación de los grupos

Importante en la organización del alumnado, se puede establecer de diversos modos: gran grupo, pequeños grupos (cuatro o cinco alumnos) y parejas de colaboración y ayuda (de grandes posibilidades para el trabajo cooperativo y ayuda entre iguales). La cooperación por parejas debe ser el punto de partida y el modo más común de trabajo en equipo en Educación Infantil.

Las situaciones de cooperación y ayuda entre iguales son muy abundantes y diversas

El eje central de las actividades cooperativas será el trabajo de hábitos, normas, responsabilidades y actitudes. Merecen especial atención las siguientes situaciones:

- Los hábitos de convivencia, de relación, de trabajo y de autonomía.
- Las entradas y salidas de la clase y del centro.
- Los cargos o responsabilidades compartidos.
- Los hábitos de higiene y salud.
- Las situaciones de orden y respeto del entorno.
- Las actividades de los rincones, talleres o de aprendizaje.

13. CONSTRUCCIÓN DE LA PROPIA IDENTIDAD

El proceso de socialización de los niños y niñas de Educación Infantil está íntimamente relacionado con la construcción de la propia identidad personal. El ser humano es esencialmente social, está hecho para vivir con otros, necesita crecer en relación. Por eso, la construcción de la propia identidad personal exige construir, a la vez, la identidad social. Recordamos algunos conceptos:

Identidad = autoconcepto y autoestima

Se llega a la propia identidad a través del autoconcepto (la idea que el niño va formándose de sí mismo, tanto en el aspecto físico como en el psíquico) y de la autoestima (la imagen positiva o negativa que el niño tiene de sí mismo).

El Autoconcepto

Contribuye fundamentalmente a la construcción de la propia identidad:

- El autoconcepto es el resultado de las experiencias que tiene el niño en relación con su entorno físico y, sobre todo, social;

la idea que el niño se va formando de sí mismo le llega desde el exterior.

- En la formación del autoconcepto interviene, por supuesto, el conocimiento del propio cuerpo, uno de los primeros referentes del niño para reconocerse como persona.
- También es fundamental la diferenciación progresiva entre el YO y el OTRO y entre el YO y el MUNDO EXTERNO.

La Autoestima

Es fundamental en el desarrollo de la personalidad. El concepto que cada persona tiene de sí misma dista mucho de ser neutro o aséptico, lleva consigo una valoración positiva o negativa de sí mismo:

- La autoestima que el niño se forma es en gran parte interiorización de la estima que se le tiene y de la confianza que se deposita en él.
- Continuamente, directa e indirectamente, le llegan al niño informaciones sobre hasta qué punto se le estima y se tiene confianza en él.
- Las experiencias que va teniendo le dan sensación de dominio y competencia o de fracaso e inseguridad.

La identidad sexual

La identidad y desarrollo sexual no pueden separarse de la identidad personal. Por eso, la escuela infantil no tiene que olvidar todo lo relacionado con el qué y cómo de la sexualidad en esta edad:

Desarrollo sexual

El niño, en los 3-6 años, experimenta un importante desarrollo sexual:

- Adquiere un mejor conocimiento de su cuerpo, de sus características sexuales.
- Descubre las diferencias sexuales (los niños y niñas se diferencian).

- Acepta las pautas de socialización diferenciadoras de los dos sexos, estimulado por el medio social.
- La curiosidad sexual se manifiesta ante el propio cuerpo, ante el cuerpo de los demás y ante las relaciones padre-madre.
- La sexualidad es una dimensión importante de su personalidad, con consecuencias decisivas para su felicidad presente y futura.

Los educadores y la educación de la sexualidad

El papel de los educadores y de la escuela es importante en la afirmación de la sexualidad del niño (Miguel Ángel ZABALZA, *Didáctica de la educación infantil*, Madrid, Narcea, 1987, 198s.):

- “La educación sexual tiene poco que ver con la información sexual que damos a los niños y, menos todavía, con el mero establecimiento de un código de conductas permitidas y prohibidas; no se trata de explicar cosas, de describir funciones; el niño pequeño vive la sexualidad como goce, como curiosidad, como encuentro, como contacto... Es en estos parámetros donde debemos afrontar la temática de la sexualidad en la escuela infantil” (Zabalza, 199).
- “El desarrollo de la sexualidad está más ligado y condicionado por el estilo de relación con los padres que lo que pueda estarlo por las relaciones con la escuela, pero sin duda alguna también éstas influyen y su papel puede ser muy importante en procesos de escolarización temprana y ante situaciones carenciales o empobrecidas a nivel familiar” (Zabalza, 199).
- “El papel de la escuela infantil en cuanto al desarrollo sexual de los niños debería centrarse en estos tres aspectos:
 - Posibilitar al niño las condiciones y experiencias para que vaya construyendo un conocimiento y vivencia gozosa de sí mismo.
 - Posibilitar un modelo de relación y contacto con los otros que dé pie a experiencias de diálogo corporal y sintonía afectiva.
 - Organizar actividades en las que los niños vayan ejecutando papeles que faciliten los procesos de identificación sexual y a la vez no impliquen discriminación de funciones en virtud del sexo” (Zabalza, 199).

La sexualidad como exploración de sí mismo

La escuela debería posibilitar al niño las condiciones y experiencias convenientes para que vaya construyendo un conocimiento y una vivencia gozosa de sí mismo:

- La sexualidad es descubrimiento de sí mismo, está unida al goce, a la curiosidad, a la necesidad de probarse y probar nuevas sensaciones.
- La educación sexual, a estas edades, hay que abordarla desde la educación de los sentidos y sensaciones.
- No es correcto imponer a los niños una serie de conductas (cosas permitidas y prohibidas), sino facilitarles un espacio rico de exploración de sí mismos, de los otros y de las cosas.

La sexualidad como contacto y relación con el otro

Estamos ante otro aspecto importante de la sexualidad infantil. El niño de esta edad necesita un contacto o relación corporal con el otro, especialmente con el adulto: buscar el regazo, el contacto físico, la presencia, la dedicación y entrega del otro. El cuerpo actúa como instrumento de búsqueda del otro:

- Los contactos corporales tienen más fuerza evidentemente en el ámbito familiar, pero la escuela juega también un papel importante en este punto.
- El profesor de Educación Infantil debe crear un contexto capaz de aceptar la demanda de contacto corporal del niño: que lo toquen, que lo abracen, que estén pegados a él, que se esté pendiente de él...
- En los contactos corporales hay que mantener el equilibrio: si son excesivos, se crea una exagerada dependencia; si son insuficientes, el desarrollo de relaciones con los otros deja bastante que desear; lo interesante es conjugar la presencia alternativa de deseos de contacto corporal y los momentos de rechazo; el pequeño necesita contacto físico para sentirse querido y seguro y aprender a entregarse a los demás, y también momentos de oposición para construir su propia identidad y autonomía.

La sexualidad como aprendizaje de roles sexuales

A esta edad, los niños llevan a cabo el aprendizaje de su identidad sexual: cómo se configura el “ser niño” o “ser niña”:

- Los patrones de conducta que se proponen a los niños, a nivel familiar y social, ejercen una notable influencia en el proceso de identificación sexual: expectativas, respeto al otro sexo, papeles atribuidos en las distintas actividades, mensajes explícitos o implícitos sobre cómo hay que comportarse o a quién hay que imitar.
- La escuela ha de ejercer un papel compensatorio respecto a la igualdad de los sexos. Porque el contexto familiar y sociocultural ofrece unos modelos de hombre y mujer, con frecuencia, bastante sesgados en cuanto a la identidad sexual; la escuela evitará cualquier discriminación en este punto.

Necesidad de desdramatizar el tema

El tema de la sexualidad está, entre nosotros, excesivamente dramatizado. Padres y educadores nos vemos, a veces, condicionados por nuestros fantasmas o prejuicios sexuales: “Tenemos toda una historia personal de identificación y satisfacción sexual que condiciona nuestra actuación profesional... Nosotros mismos carecemos de esa vivencia y libertad corporal (que preconizamos para los niños)... Tenemos un cierto peso moralizante que filtra cualquier aproximación al placer corporal, al contacto físico, a la entrega emocional... La tarea de desdramatización de lo sexual puede ser una aportación de la escuela infantil... El punto de partida de una buena educación sexual reside, en buena medida, en situar el tema en su justo espacio evolutivo y darle su justo sentido infantil, esto es, de curiosidad y conocimiento neutro” (Zabalza, 204-205).

14. LA CONQUISTA DE LA AUTONOMÍA

La conquista de la autonomía por parte de los alumnos es otro factor importante de socialización de la Educación Infantil. La autonomía que necesita y desarrolla el niño de esta etapa es una autonomía social.

La autonomía, finalidad educativa de la Educación Infantil

Una de las finalidades educativas de esta etapa es, según la LOGSE (art. 8) “adquirir progresivamente una autonomía en sus actividades habituales”.

Difícil conquista de la autonomía

Entendemos por autonomía “la capacidad de satisfacer uno mismo sus propias necesidades materiales y espirituales”. Esto supone, en los primeros años de vida, una desvinculación o ruptura progresiva de la dependencia de los adultos. La autonomía es una conquista del niño. La familia y la escuela pueden ayudar o frenar esa conquista. Se trata de un proceso muy complejo, que choca frecuentemente con obstáculos de diversa naturaleza: los padres impiden que los niños se hagan mayores; los educadores limitan o dificultan su actividad en la escuela; la sociedad tiende a infantilizarlos o a mantenerlos bajo su dependencia... Existen otros trastornos, relacionados con el niño o la familia que hacen que la conquista de la autonomía resulte todavía más difícil: trastornos sensoriales, motores, intelectuales, afectivos o sociales.

Ámbitos de autonomía

Cuando llega por primera vez a la escuela, el niño o niña ha adquirido una cierta autonomía, pero todavía se encuentra en estado de dependencia para satisfacer sus necesidades fundamentales. En la escuela realizará conquistas esenciales en este campo. Las condiciones que encuentre en la vida escolar favorecerán, frenarán y canalizarán esas conquistas. Los sectores o ámbitos en los que el niño deberá desarrollar su autonomía serán los siguientes:

- El ámbito corporal o de la psicomotricidad.
- El ámbito cognitivo o intelectual.
- El ámbito afectivo (sentimientos y emociones).
- El ámbito moral.

- El ámbito social o relacional.
- El ámbito de las actividades cotidianas.
- El ámbito del juicio personal (capacidad de prever y escoger).

Autonomía social

La conquista de la autonomía es un proceso global. Es toda la persona la que se va haciendo autónoma. Los progresos en un ámbito favorecen la autonomía en los demás ámbitos de la persona. Por eso, la autonomía social va ligada y es consecuencia de la autonomía corporal, intelectual, afectiva y moral que va consiguiendo el niño. Por tanto, la globalización es el único tratamiento válido de la Educación Infantil. Así hay que entender todo lo que decimos a continuación.

Autonomía afectiva

La escuela infantil es un espacio privilegiado para promover la autonomía de los niños en el ámbito afectivo (en la vivencia y desarrollo de los sentimientos y emociones). Los niños de esta etapa deben adquirir una autonomía progresiva en todo lo relacionado con su afectividad:

- Al percibir los sentimientos propios y ajenos.
- Al expresarlos adecuadamente, según sus capacidades expresivas.
- Al controlar los propios sentimientos y emociones.
- Al coordinar los propios sentimientos y emociones con los de otras personas: capacidad de mostrar, sentir y recibir afecto, de colaborar con los demás, de prestar ayuda, de aceptar la demora o renuncia, de aceptar las críticas razonables...

Autonomía en las relaciones

Estamos ante otro aspecto fundamental en el desarrollo de la autonomía de la persona: las relaciones del niño con los demás (iguales y adultos):

- El desarrollo de la personalidad, la autonomía, se va consolidando gracias a la interacción del niño con las personas que forman parte de su entorno, con las que establece vínculos de relación de distinta naturaleza.
- El niño de Educación Infantil debe ir progresando en sus relaciones con las personas que viven con él, desde la aceptación de uno mismo como parte integrante de un grupo, en un clima de seguridad, tranquilidad y confianza.
- El niño de esta edad necesita ser tenido en cuenta, ser admitido en la vida y actividades de las personas adultas, ser protegido y ayudado: todo esto son manifestaciones de la relación entre la propia persona y los demás.
- Los niños de esta edad desean, al mismo tiempo, que su persona sea reconocida y valorada: ello les hace mostrar actitudes de exigencia, pero también de aceptación, actitudes de negación, de oposición y también de complacencia y condescendencia; actitudes de competitividad, de emulación e igualmente de compañía, actitudes de defensa de la propiedad y también de generosidad.

Autonomía en las actividades de la vida cotidiana

A la vez y como consecuencia de las autonomías anteriores, los niños de Educación Infantil irán haciéndose más autónomos, cada vez, en aquellas actividades que son frecuentes en la vida cotidiana: comer, vestirse y desnudarse, aseo e higiene, juegos, actividades domésticas y escolares, desplazamientos, actividades grupales...

Algunos criterios didácticos

Ya hemos recordado que el desarrollo de la autonomía hay que entenderlo y abordarlo necesariamente desde “el enfoque globalizador” de la Educación Infantil. Resaltamos los siguientes aspectos relacionados con la autonomía social:

- Al llegar a la escuela, el niño ha de asumir su propia responsabilidad en diversas situaciones. Tiene que aprender a vivir

con otros niños de la misma edad, con niños mayores, con los adultos; se ve obligado a relacionarse con ellos, a participar en actividades colectivas; tiene que aprender a defenderse y a hacerse respetar.

- El grupo de iguales juega un papel decisivo en la conquista de la autonomía social.
- Actúa como modelo de actuación: los niños se imitan entre ellos.
- Los compañeros actúan como intermediarios pedagógicos, sobre todo cuando no entienden las instrucciones de la profesora.
- Influyen enormemente en las relaciones que el niño establece con el grupo: el niño que es víctima de los compañeros tendrá más dificultades para lograr su autonomía social.
- La conquista de la identidad social se realiza en el grupo; en el grupo, a propósito de los conflictos que surgen, hay que insertar los valores morales.
- La escuela podrá favorecer la conquista de la autonomía social haciendo referencia explícita a ciertos valores sociales: el respeto, la cooperación, la ayuda en el trabajo y en el juego, el compañerismo, la amistad...
- Si el grupo es esencial en la conquista de la autonomía social, el papel del profesor/a es determinante: cuanto menores son los niños, mayor es su influencia.
- “El fracaso” en la escuela infantil genera actitudes permanentes para toda la vida, que hacen más difícil la autonomía social; por eso, debe crear las condiciones necesarias para la conquista individual y colectiva de la autonomía social.

La autonomía debe ser objetivo básico en la Educación Infantil

Esta autonomía se refiere al crecimiento personal y social de los niños, tanto en sus relaciones con los demás, como en la independencia y seguridad frente a las actividades habituales, e implica la asimilación de las primeras normas sociales de regulación del comportamiento:

- Es muy importante potenciar hábitos y valores referidos a la salud, la higiene y el cuidado personal. Aprender a cuidarse

supone ir adquiriendo progresivamente pautas de conducta adecuadas y saludables en cuanto a la alimentación, la higiene, el ejercicio físico y la seguridad.

- En la medida en que la familia y los educadores les vayan dando más autonomía y les animen y alienten, les planteen retos y les ofrezcan ayudas, les feliciten por sus logros y les ayuden a relativizar sus errores, estarán fomentando en los niños sentimientos de seguridad, ayudando a que adquieran una imagen propia positiva, construyendo su autonomía.
- Es fundamental que el niño aprenda a coordinar las propias emociones y actividades con las de otras personas (especialmente con los iguales) y de todo lo que esta capacidad implica: capacidad de mostrar, sentir y recibir afecto, de colaborar con los demás, de prestar ayuda, de aceptar la demora o renuncia, etc.; en todo ello reside la posibilidad de actuar constructivamente con los demás desde la aceptación de uno mismo, de sentirse integrante de un grupo en un clima de seguridad, tranquilidad y confianza.

15. EL DESARROLLO MORAL

No todos están de acuerdo con la presencia de la educación moral en la escuela, sobre todo en la escuela infantil. Son cada vez más los que abogan por su presencia. La educación moral encaja perfectamente dentro de la educación personal y social de los alumnos, sobre todo si se entiende como un proceso, a lo largo de toda la escolaridad, hacia la madurez humana y cívica de los alumnos. El desarrollo moral conduce inevitablemente al desarrollo social. El primer objetivo de la escuela es la educación integral.

El desarrollo moral en los niños de Educación Infantil

Presenta las siguientes características, que los educadores deben tener presentes en todo momento (Miguel Ángel ZABALZA, *Didáctica de la Educación Infantil*, p. 239):

- El comienzo de la moralidad infantil tiene un sentido más emocional que conceptual: es lo bueno lo que produce satisfacción al niño.
- Ante la realidad, el niño reacciona con un sentimiento bipolar: las cosas y las personas son *buenas* o *malas*: las que me satisfacen son buenas, las que frustran o no me hacen caso son malas.
- Más tarde, entra en la moralidad el criterio de *aceptación social*: serán buenas las personas que actúan según las normas establecidas y malas las que no las cumplen.
- En el proceso de moralización, avanzando un poco más, aparecen los modelos de conducta, que comportan valores morales y códigos de conducta (medio familiar, ambiental, grupo social, amigos, colegio, medios de comunicación...).
- La asimilación de la moralidad de los modelos de referencia se basa en los beneficios que el niño espera alcanzar como contraprestación: cariño familiar, aceptación social, buena imagen...
- Mientras los modelos de conducta moral son concordantes, el niño los asimila fácilmente; si hay contradicción entre ellos, el proceso de moralización se hace más confuso y conflictivo.
- En la edad infantil, el aprendizaje moral se realiza fundamentalmente a través de *la imitación* (de aquellos a quienes se está más vinculado) y *los refuerzos* que acompañan a las conductas de los niños (premios-castigos, aceptación-rechazo, prestigio-desconsideración).
- El desarrollo moral se manifiesta especialmente en la capacidad de relación; la socialización es, en este momento, ante todo, *negociación* de los propios intereses con relación a los de los demás. Cuando se prolonga la etapa egocéntrica más allá de los límites de esta etapa educativa, por superprotección o por abandonismo afectivo, es probable que a la larga se deterioren los sentimientos respecto a los demás, se produzca un aislamiento personal y se dificulten las relaciones.

Criterios para trabajar el desarrollo moral

Los profesores de Educación Infantil deberán tener en cuenta los siguientes criterios al trabajar el desarrollo moral de sus alumnos (Zabalza, 240-244):

- La educación moral prestará toda su atención a los siguientes aspectos: valorar las conductas de ayuda a los otros, buscar el respeto o aceptación de las normas sociales, razonar sobre lo que es justo o injusto, fijarse en los intereses ajenos más que en los nuestros.
- Convendrá superar con los niños el esquema simplista de bueno-malo, haciéndoles ver los distintos contextos y el sentido de las conductas; para ello ayuda mucho el analizar con los niños cuentos, películas, dibujos animados...
- Habrá que superar el egocentrismo y la autoreferencia al juzgar a personas y hechos; esto significa ser capaz de comprender al otro, de poder penetrar en sus sentimientos y formas de ver las cosas.
- Será oportuno dar toda su importancia a la clarificación, con los niños, del sentido y de los motivos de las normas y valores: por qué se piden ciertos comportamientos, qué cosas están bien y mal y por qué.
- La educación moral implica también la asunción de responsabilidades por parte del niño y la siguiente rendición de cuentas.
- Lo que se somete a debate o juicio con los niños de esta edad no son los principios morales abstractos, sino conductas concretas o situaciones vividas por ellos mismos.
- Los educadores de Educación Infantil deberán revisar continuamente sus procedimientos y actuaciones en la educación moral de los alumnos:
 - Usar mal las recompensas y los castigos, no relacionándolos con la intencionalidad o el esfuerzo del niño, sino con los resultados.
 - Usar de modo poco correcto los refuerzos (la aprobación o desaprobación): el niño se creará que es malo lo que se castiga y bueno lo que se premia, que es importante lo que se gana, que más que la bondad valen la bravura y la astucia.
 - No aceptar los sentimientos del niño de acuerdo con su edad y personalidad y exigirle comportamientos válidos para adultos.
- Igualmente los educadores de Educación Infantil tendrán muy en cuenta las siguientes actitudes y actuaciones:

- Ser para los alumnos un *modelo de coherencia moral*.
- Realizar en unión con los niños actos de *respeto y bondad* hacia los demás: compañeros, adultos, familia... (con la invitación “vamos a hacer juntos”).
- Diferenciar, ante los niños, las normas de una *vida educada y social* de las de una *vida moral* (no es una falta moral llevar las manos sucias o hacer ruidos; sí lo es el pegar o insultar a las personas).
- No conceptuar como culpables actos de los niños sin el suficiente conocimiento ni voluntariedad.
- No caer en el error demasiado frecuente de trabajar la moralidad del niño a base de prohibiciones.
- Entender la educación moral como una tarea reflexiva que facilite al niño el camino hacia una autorregulación consciente del propio comportamiento.

16. NORMAS, RUTINAS Y CONFLICTOS

Las normas, las rutinas y los conflictos son tres factores importantes en el desarrollo moral y en el proceso de socialización de los alumnos de Educación Infantil. Hay que aprovechar todo el potencial educativo de estos factores.

Las normas

Durante la Educación Infantil los niños/as deben ir aprendiendo (asimilando) normas o pautas de conducta, comportamientos que son habituales en su medio ambiente. Llamamos la atención sobre estos aspectos (Zabalza, 229-237):

El aprendizaje de las normas

- Los refuerzos (premios, elogios, privilegios...) que proporcionan a los niños los padres, profesores y adultos en general.
- La imitación de los adultos y niños mayores (hermanos y compañeros).

No es un contrasentido hablar de aprendizaje de normas en niños tan pequeños

El segundo ciclo de educación infantil es un período fundamental para el crecimiento social. Habrá que tener en cuenta tres cosas:

- La finalidad principal de las normas y de la disciplina es crear un contexto o marco en el que la convivencia sea posible y gratificante y el niño encuentre la seguridad que tanto necesita.
- El educador de esta etapa ha de dar un sentido positivo a la conducta del niño, tanto si respeta las normas o no las respeta.
- Ante las normas y la disciplina, el educador tiene que adoptar una actitud no autoritaria y flexible, que no es lo mismo que la permisividad total; no hay que dejar hacer al niño lo que quiera; hay que ayudarle a enfrentarse a las necesidades de la vida social.

En el manejo de las normas y de la disciplina en el aula infantil son fundamentales tres procesos en la actuación del profesor

- *La creación de un clima social positivo en la clase:* aquí radica la clave de la educación moral y social de los pequeños. Para ello tendrá en cuenta lo siguiente:
 - Conseguir situaciones estables, calmadas, relajadas (modo de dar las instrucciones, tono de voz, movimientos, ritmo de las actividades).
 - Buscar relaciones personales próximas y afectuosas con los niños, especialmente con los más nerviosos y necesitados de atención.
 - Prodigar refuerzos positivos de manera constante y con todos los niños (evitar las comparaciones competitivas).
 - Evitar cualquier tipo de rebajamiento: poner en evidencia pública, avergonzar, ridiculizar, echar la culpa.
 - Usar siempre propuestas, sugerencias, instrucciones positivas (señalar lo que hay que hacer o cómo hacerlo), en lugar de indicar lo que no hay que hacer.
- *La aplicación de medidas preventivas,* cuando el profesor nota que la clase se le va de las manos, que reina el desorden o falta la motivación, p. ej:

- Las prohibiciones deben ser pocas, definidas con claridad y bien comprensibles para los niños.
- Reconducir el interés de los niños a través del cambio repentino de actividades, de la introducción de algún recurso lúdico, a través de rutinas o actividades que suelen usarse para ello (ponerse todos en corro, escuchar un cuento...).
- *La resolución de situaciones conflictivas*, que se producen en el aula o en recreo y que los educadores de educación infantil deben afrontar *formativamente* (hablaremos de eso más tarde).

Normas elementales de relación y convivencia

Entre las normas o pautas de conducta que los alumnos deben ir asimilando, destacan, por su dimensión social, las que se refieren a las relaciones y convivencia. Ofrecemos un listado de ellas:

- *Normas de presentación personal*:
 - Saludar
 - Dar las gracias
 - Dar
 - Preguntar
 - Pedir perdón
 - Despedirse
 - Pedir una cosa
 - Escuchar
 - Explicar
 - Obedecer
- *Normas de higiene y limpieza personal* (que afectan al bienestar de los demás):
 - Cuidar su aseo personal: lavarse los dientes, lavarse y secarse las manos, llevar las uñas limpias, peinarse, sonarse bien la nariz.
 - Taparse la boca para toser.
 - Mostrar un aspecto limpio y aseado.
 - Sonarse bien la nariz.
- *Normas de orden personal* (que repercuten muchísimo en el funcionamiento del grupo):
 - Ponerse la bata.
 - Colgar el abrigo y la bata en la percha.
 - Ponerse abrigo, guantes y gorro.
 - Abrocharse y desabrocharse bata y abrigo.
 - Saber calzarse y descalzarse.
 - Subir y bajar cremalleras.
 - Atarse los cordones de los zapatos.

- Respetar el orden en las filas y en los juegos.
- Sentarse bien en la alfombra y en la silla.
- Mantener recogidos los trabajos.
- Abrir y cerrar las puertas sin golpetazos.
- *Normas relacionadas con el cuidado del entorno* (que es el contexto donde están y actúan los demás):
 - No ensuciar los espacios de la escuela con papeles ni rayas en las paredes.
 - Respetar y cuidar la decoración de la clase.
 - Respetar las plantas y las instalaciones del colegio.
 - Respetar las instalaciones principales de su barrio: parque, jardines, tiendas.
 - Aprender a usar las papeleras.
 - Cuidar la naturaleza: limpieza, recogida de desperdicios, respetar las plantas.
 - Limpieza de lavabos y servicios.
 - Respeto y cuidado del mobiliario y objetos de clase.
- *Normas relacionadas con el trabajo* (que afectan al trabajo de los demás y que, a veces, es trabajo compartido con los compañeros):
 - Saber escuchar.
 - Respetar el turno de palabra.
 - No gritar durante el trabajo.
 - No estorbar el trabajo de los compañeros.
 - Obedecer las órdenes dadas.
 - Intentar trabajar en equipo.
 - Prestar los materiales.
 - Ayudar a los compañeros.
 - Trabajar sin alborotar.
- *Normas que regulan las relaciones con los demás:*
 - Respetar a los compañeros, no reñir, evitar las peleas entre ellos.
 - Respetar a las personas adultas.
 - Prestarse las cosas, ayudar a niños que lo necesitan.
 - Respetar las opiniones de los otros.
 - Practicar normas de cortesía: saludarse, despedirse, felicitar, pedir perdón, pedir las cosas por favor.

- No insultarse ni burlarse de los demás.
 - Jugar en equipo respetando las normas de juego.
 - Andar despacio por la clase y los pasillos.
 - Fijarse en los puntos de vista y deseos de los otros y respetarlos.
- *Normas relacionadas con el uso de los materiales* (que afectan a los demás):
- Respetar los objetos propios y comunes.
 - Mantener limpios y ordenados los materiales escolares.
 - Compartir los materiales con los demás.
 - Recoger los materiales al finalizar el trabajo.
 - Cuidar y respetar los libros.
 - Usar bien los instrumentos de trabajo.

Las rutinas

Las rutinas ocupan un lugar importante en el discurrir diario de la escuela infantil. Su aplicación contribuye eficazmente a la autonomía, al desarrollo moral (aprender a hacer bien las cosas) y al proceso de socialización de los niños/as de educación infantil.

Rutina

Es un conjunto de acciones que el niño realiza de la misma forma cada día, respetando un proceso de temporalización y que le conduce a la consecución de ciertos automatismos.

Funciones educativas de las rutinas

Desempeñan un papel educativo importante en educación infantil, como marco de referencia de las actuaciones del niño, como contexto de seguridad, como instrumento de captación del tiempo, como aportaciones de conocimientos y afectos en los aprendizajes.

Aprovechar las rutinas sociales

Conviene establecer rutinas sociales, que potencien la socialización o convivencia de los alumnos: rutinas a realizar con otros o ru-

tinias que afectan a los otros. Casi todas las rutinas tienen su dimensión social, que habrá que aprovechar, p. ej.:

- Las que fomentan el conocer a los otros niños.
- Las que obligan a fijarse en los deseos, intereses y necesidades de los demás.
- Las que potencian el ayudarse unos a otros.
- Las que exigen hacer juntos alguna actividad.
- Las que propician el jugar juntos.
- Las que obligan a hablar con los compañeros.

Los conflictos

Con frecuencia, los profesores de Educación Infantil encuentran *situaciones de conflicto* en los alumnos, ante las que debe reaccionar. Los conflictos ofrecen un potencial educativo que es preciso aprovechar. La mayoría de ellos tiene sus consecuencias sociales, ya que inciden directamente en la socialización y convivencia escolar. ¿Cómo afrontar los conflictos de los alumnos en la escuela infantil? (Zabalza, 133s.):

Principio general

El profesor de Educación Infantil no ha de tener una visión dramática de los conflictos y conductas indisciplinadas de los niños, sino que ha de aprovecharlas como situaciones formativas, que pueden ayudarle a conocer mejor al niño y las reacciones de sus compañeros y clarificar y orientar sus conductas. Eso exige calma, dominio de la situación y aplicación de estrategias adecuadas.

Cuatro modos de afrontar los conflictos

Cuatro son los modos más frecuentes de afrontar los conflictos en Educación Infantil, según demuestra la experiencia:

- *Afrontamiento no punitivo*: se prescinde del castigo y se busca clarificar y orientar las conductas (por qué eso no se pue-

de hacer, cómo hay que actuar...), sobre todo cuando los niños tratan de culpabilizar o acusar a otros.

- *Manejo de la voz, gestos, movimientos... en términos no reprobatorios*: la dureza de las expresiones y gestos hay que combinarla con gestos de aceptación y confianza; un niño no debe sentirse nunca rechazado, aunque sea recriminado por su conducta.
- *Apartar de una situación o actividad a uno o varios por su mal comportamiento*, procurando que la separación no les resulte demasiado angustiosa.
- *El castigo explícito*: Muchos profesores acuden al castigo, con frecuencia, para hacer frente al mal comportamiento de los niños; hay que superar la creencia de que el castigo es la única forma eficaz de resolver una situación conflictiva; es cierto que no siempre los castigos consiguen la reacción positiva de los alumnos y que sus efectos negativos son más importantes que sus consecuencias positivas, las amenazas y los recursos al temor son siempre rechazables. Tres condiciones para justificar un castigo:
 - Que el niño conozca y comprenda por qué ha hecho mal al actuar de esa manera; esto no siempre resulta evidente para el niño.
 - Que el niño considere que el castigo es justo.
 - Que quien castiga sea, pese al castigo, considerado con el niño y que esté convencido de que el castigo que va a imponer ayudará realmente al niño a mejorar su conducta.

Dimensión social de los conflictos

Muchos de los conflictos de los niños constituyen conductas negativas para la convivencia escolar: riñas, peleas, insultos, quitar cosas, no dejar, dominar o tiranizar a los otros, no trabajar juntos, tener envidia... Son, por tanto, ocasiones que facilitan una clarificación y orientación de la realidad por parte del profesor: derechos, respeto, colaboración, compañerismo, amistad, ayuda... Desde ahí se puede y debe ir construyendo la convivencia escolar.

17. LA VIOLENCIA EN LA ESCUELA INFANTIL

Una de las mayores dificultades para la construcción de la convivencia pacífica es la violencia. Y está presente en la escuela, incluso en la escuela infantil. Es un hecho que los educadores no pueden ignorar y deben afrontar correctamente. Ofrecemos las siguientes observaciones:

- Salvo excepciones muy raras, *no se usan ya castigos corporales* para garantizar, en las clases de Educación Infantil, el trabajo, la disciplina y unas normales relaciones interpersonales.
- Sin embargo, a la escuela infantil llega *la violencia ambiental*, presente en las casas, en el trabajo, en las calles, en los espectáculos deportivos, difundida por los medios de comunicación y que suministra a nuestros niños modelos violentos: actitudes de racismo, sexismo, intolerancia, indiferencia, discriminación, injusticia, agresividad, falta de respeto...
- En las aulas de Educación Infantil está presente también *la violencia familiar o doméstica*, que existe en algunos hogares y afecta a los niños pequeños condicionando negativamente su adaptación social y escolar.
- Algunos educadores hablan de *violencia escolar*: la escuela, como institución y ámbito de relación, ofrece a los niños, algunas veces, situaciones y modelos violentos:
 - Los niños, en la escuela, con frecuencia, se encuentran agrupados en edificios demasiado grandes y en un número excesivo.
 - La entrada del niño a la escuela infantil no siempre es fácil, por encontrarse con situaciones nuevas y enfrentarse, por primera vez, con la competencia de los compañeros.
 - Por una permisividad mal entendida, algunas veces, no se rechaza ni lucha suficientemente contra todo lo relacionado con las riñas, faltas de respeto, destrucciones, robos, agresiones, violencia verbal, alborotos...
 - Los contenidos del aprendizaje y los métodos pedagógicos de la escuela pueden ser represivos.

¿Cómo abordar el problema de la violencia en Educación Infantil?

No es sencillo. Conviene recordar lo siguiente:

- El principal objetivo de la escuela infantil, en este campo, es la educación moral de los pequeños: que distingan lo que está bien y lo que está mal.
- Es preciso esforzarse por solucionar los conflictos que surgen entre los niños, sobre todo los que surgen en recreo: la violencia es mayor cuanto más largo o menos controlado es el tiempo de recreo.
- La lucha contra la violencia no puede comportar métodos violentos: las bocas tapadas con esparadrapo o el niño clavado en la papelera y otros castigos perversos no tienen ningún valor educativo, van contra la dignidad de los niños y, además, sugieren lo que se quiere combatir.
- Para combatir la violencia, en esta etapa, lo mejor es crear y mantener en la clase un clima de paz: un ambiente cálido, impregnado de afecto y seguridad para los niños, en el que éstos puedan establecer unas relaciones positivas con los compañeros y educadores.

El peligro de la Televisión

La educación para la convivencia pacífica encuentra un serio peligro en la violencia que irradian los medios de comunicación:

Influjo educativo de la televisión

nadie discute la importancia de los Medios de Comunicación en la formación de los niños y jóvenes. La cantidad de horas ante la pequeña pantalla, los videojuegos, la influencia arrolladora de la imagen, los mensajes que actúan en el subconsciente de la persona hacen de los medios de comunicación casi los principales educadores de nuestros pequeños.

La televisión escuela de violencia

Podemos afirmar, sin miedo a equivocarnos o a exagerar las cosas, que los medios de comunicación, especialmente la televisión y el cine, son una verdadera escuela de violencia para nuestros pequeños. Con la televisión y el cine que ven nuestros niños y adolescentes están aprendiendo, a todas horas, a ser violentos. Y esto es muy grave para la persona y para la sociedad... Si el niño imita lo que ve, con las horas que dedica a la televisión y los programas que ve, está aprendiendo a ser violento.

Los padres deben enseñar a sus hijos a ver la televisión

Para ello conviene lo siguiente:

- Que los padres vean la televisión con los niños y les comenten los programas.
- No dejar solos a los niños ante el televisor mucho rato.
- Enseñarles a ser críticos con lo que ven.
- Inculcarles, desde pequeños, otras opciones de diversión y ocio: lectura, música, deporte, etc.

La escuela infantil debe recordar todo esto a los padres y orientarlos debidamente.

18. LENGUAJE

El lenguaje juega un papel muy importante en la socialización de los alumnos de Educación Infantil. Por eso, el aprendizaje del lenguaje debe ser un factor o momento importante de la Educación para la Convivencia.

Lenguaje y desarrollo global del niño

El desarrollo del lenguaje está implicado en el desarrollo global del niño: desarrollo de la inteligencia, autoconcepto, capacidad de

control, relaciones interpersonales, inserción sociocultural; el desarrollo del lenguaje condiciona necesariamente el crecimiento intelectual, afectivo y social.

Base social del lenguaje

El lenguaje tiene una dimensión social, es fruto de la naturaleza social del hombre y, a la vez, el principal medio para desarrollarse como ser social:

- En el desarrollo del lenguaje actúan tres mecanismos sociales: el contacto con otros, la imitación y la interacción social; si el medio social restringe alguno de estos mecanismos, se resiente el progreso lingüístico del niño y el conjunto de su desarrollo.
- El lenguaje en cuanto lengua (vocabulario, gramática, funciones lingüísticas) es una institución social que el niño aprende, que adquiere dentro del contexto social en que crece.
- El ámbito familiar y social condiciona el lenguaje y el desarrollo general del niño; de esto depende, en gran parte, el éxito escolar.
- La clase social de pertenencia influye en el desarrollo lingüístico: los niños de clases sociales inferiores o de bajo nivel educativo obtienen niveles lingüísticos más bajos.
- La escuela infantil debe potenciar el desarrollo lingüístico de los pequeños y actuar, cuando sea preciso, con sentido compensatorio.

Base afectiva del lenguaje

En la escuela infantil es frecuente encontrarse con niños con problemas afectivos asociados a retrasos en el habla y a problemas de comunicación. Para que estos niños progresen en el área lingüística habrá que reforzar su emotividad y su seguridad afectiva.

Base moral del lenguaje

El lenguaje es para el niño no sólo un instrumento de comunicación interpersonal y de regulación de la conducta de los otros, sino también un instrumento de la regulación de la propia conducta.

Lenguaje socializado

Piaget distingue el lenguaje egocéntrico del lenguaje socializado:

- *Lenguaje egocéntrico*: el niño prescinde del interlocutor y habla para sí mismo; este lenguaje refleja un pensamiento egocéntrico, es un lenguaje exterior que va derivando poco a poco hacia un lenguaje interior (el niño piensa de forma silenciosa, mentalmente).
- *Lenguaje socializado*: es el destinado al intercambio y a la comunicación interpersonal; el niño reconoce la presencia del otro como oyente y trata de acomodar a él su discurso; este lenguaje juega un papel fundamental en el desarrollo lingüístico y social del niño:
 - Se va haciendo capaz de organizar y verbalizar las propias ideas, de modo que los otros las entiendan.
 - Supera la propia arbitrariedad y se adapta a las formas convencionales de los demás.
 - Amplía sus recursos comunicativos.
 - Perfecciona su capacidad de escucha y aprende a respetar el turno de los compañeros.

Pedagogía del lenguaje (atendiendo especialmente su dimensión social)

- El centro debe crear un clima de confianza y afecto en el que los niños experimenten el placer y la necesidad de comunicarse y, cuando las posibilidades comunicativas lo permitan, de servirse de la palabra para comunicar sentimientos e informaciones, para intercambiar ideas con los otros, para jugar con el

lenguaje y explorarlo; la relación interpersonal cálida y afectuosa sienta las bases afectivas del lenguaje; es en esas bases donde el lenguaje se aprende y ejercita.

- La conversación puede darse en una variedad de situaciones: niño-educador, educador-grupo de niños, niño-niño, educador-grupo reducido de niños. En esas situaciones, el niño expresa sus sentimientos, vivencias e ideas sobre las cosas. Es dialogando como el niño va comprendiendo poco a poco el valor de las palabras, como aprende a profundizar en una idea y a hacer explícito aquello que está claro para él. Es con el diálogo como se esfuerza en saber escuchar al otro, de respetarlo cuando habla y de comprender lo que dice.
- El objetivo a conseguir será que el niño sea capaz de utilizar el lenguaje verbal de forma ajustada a las diferentes situaciones de comunicación que son habituales para comprender y ser comprendido por los otros, expresar sus ideas, sentimientos, experiencias y deseos, avanzar en la construcción de significados, regular la propia conducta e influir en la de los demás:
 - Para ello se trabajará en distintas situaciones, como las siguientes: asamblea, rincones, juegos, patio.
 - Enfocadas hacia la adquisición de hábitos, dicción, ampliación de vocabulario, comprensión, comunicación de ideas, sentimientos...
 - Para su correcta utilización creemos necesario:
 - Estimular el lenguaje espontáneamente con el alumnado y, también, con los profesores.
 - Introducir, cuando sea posible, un nuevo medio escrito: el periódico.
 - Evitar un lenguaje demasiado infantil, favorecido en algunos hogares.
 - Ofrecer un lenguaje correcto frente a algunos defectos de dicción y construcción, unas veces propios de la edad, otras fruto del entorno social.
 - Insistir en las normas de comunicación establecidas (no hablar todos a la vez, escuchar al otro, hablar para todos...) para que se conviertan en hábitos.

19. ALUMNOS CON NECESIDADES EDUCATIVAS

Se debe tener en cuenta, en Educación Infantil, la presencia de alumnos con necesidades educativas especiales. Hay algunas necesidades educativas que se relacionan con el proceso de socialización, que merecen una especial atención desde la Educación de la Convivencia (MEC, *Diseño Curricular de Educación Infantil*, pp. 107-111).

Necesidades educativas en relación con el desarrollo emocional y socioafectivo

Problemas de conducta, comportamientos y sentimientos de aislamiento, temor o incluso miedo, que son frecuentes y desorientan al profesorado:

- El origen de muchos de estos problemas está en el ámbito familiar, por lo que la escuela tiene que ofrecer, en principio, una función compensatoria.
- La escuela infantil debe intentar, ante todo, crear ambientes que ofrezcan al niño seguridad, normas claras para su conducta y un clima escolar válido para desarrollar su autonomía (que el niño se sienta querido, apoyado y estimulado por el educador).
- Para compensar la autoimagen negativa de estos niños es fundamental alentar en ellos sentimientos de competencia personal, mediante la valoración y el afecto de compañeros y educadores.
- Estos niños deben experimentar especialmente la necesidad y el valor del esfuerzo personal; hay que ofrecerles situaciones y actividades que les permitan tomar conciencia de que sus esfuerzos son útiles y valiosos para crecer y desarrollarse.

Necesidades educativas relacionadas con el desarrollo del lenguaje y la comunicación

El lenguaje va mucho más allá de la comunicación y se constituye en un elemento central y básico en el proceso de la construcción de la propia identidad:

- Las necesidades más frecuentes en el desarrollo del lenguaje se relacionan con retrasos o pobreza del lenguaje: insuficiente vocabulario y no utilización de distintas funciones del lenguaje.
- Ante estas necesidades la escuela infantil tiene grandes posibilidades compensatorias: fomentará la presencia del lenguaje, para enriquecerlo, en casi todas las actividades.
- Algunas veces, en torno al lenguaje y la comunicación, pueden surgir necesidades educativas especialmente graves, que exijan un tratamiento específico: problemas de lenguaje derivados de la sordera o de parálisis cerebrales.

Necesidades educativas relacionadas con las interacciones

Los intercambios y relaciones con los iguales son fundamentales en el desarrollo de los niños de esta edad:

- A través de las conductas con los iguales el niño aprende a controlar sus reacciones, a tener una imagen realista de sí mismo, a realizar el proceso de identificación sexual y a afianzar los sentimientos básicos hacia los demás (amistad, cooperación, celos, rivalidad...) y hacia sí mismo (confianza, autoestima...).
- En este ámbito de las relaciones entre iguales pueden surgir muchas necesidades educativas. Muchos alumnos pueden tener serias dificultades par interactuar física y/o socialmente con sus compañeros y por lo tanto para beneficiarse de estos contactos, y, aunque no es frecuente en estas edades en los niños pueden aparecer actitudes de rechazo ante determinados niños.

Necesidades educativas relacionadas con la adquisición de hábitos básicos

La mayoría de los niños aprenden casi espontáneamente muchos hábitos, sin necesidad de esfuerzo o atención especial de los educadores; entre estos hábitos están, pe., las normas básicas de

cuidado personal, pasando por respetar los turnos de palabra o el pedir las cosas en vez de cogerlas; cuando aparezcan dificultades en el aprendizaje de estos hábitos básicos sociales, se organizarán actividades especiales para su aprendizaje.

20. LA SOCIALIZACIÓN COMO PROCESO

No se puede entender la socialización como enfoque didáctico o unas actividades puntuales para desarrollar la dimensión social de los alumnos. Se trata de un verdadero *proceso formativo o de desarrollo*, buscado y debidamente organizado:

- Con unos objetivos claros y bien definidos.
- Con un plan de trabajo bien entendido y a realizar en el contexto de globalización de los aprendizajes de esta etapa.
- Aprovechando los principales factores que inciden en la socialización de los alumnos.
- Con una metodología adecuada a la Escuela Infantil.
- Evaluando de modo continuo y formativo el desarrollo social de los alumnos.
- Revisando (evaluando) también el proceso docente del profesor.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Los profesores, cuando se enfrentan a los temas transversales o a cualquier tema educativo fundamental, demandan actividades concretas, acciones puntuales para desarrollar con los alumnos. Los teóricos de la educación tenemos que ser comprensivos con esta exigencia. El profesor, en su trabajo docente, necesita actividades que den seguridad y sentido a lo que hace en la clase.

Ofrecemos, a continuación, una serie de actividades que pueden ayudar a los profesores en la Educación para la convivencia y para la paz. Pensamos que son actividades útiles, válidas para Educación Infantil y que deben ser usadas con *un equilibrio razonable* para no desvirtuar su sentido educativo. Por eso, nos parece necesario hacer las siguientes recomendaciones:

- *Las actividades que ofrecemos tiene un valor secundario en el proceso educativo de la Paz: lo fundamental es el desarrollo curricular que se realiza en las unidades didácticas; las actividades sirven sólo como refuerzo del proceso curricular.*
- *Estas actividades hay que insertarlas en el contexto global del aprendizaje: no se educa solamente la paz, se busca siempre el desarrollo integral de los alumnos, uno de cuyos ámbitos es la convivencia pacífica; no hay que desligar nunca la educación de la paz de la educación global de la persona.*
- *Las actividades complementarias deben ser adaptadas al contexto concreto de los alumnos y al estilo educativo del centro y del profesor: las presentamos como modelos para construir las propias actividades; cada profesor les dará su toque personal.*
- *En cada actividad complementaria señalamos los objetivos educativos y el proceso a seguir (punto de partida, actividades, recursos, evaluación).*

- *Indicamos siempre la fuente* de donde hemos tomado la actividad, para que los profesores puedan encontrar, si lo desean, una exposición más fundamentada y detallada de la misma.

1. La semana de las razas

Objetivos educativos

- Fomentar el respeto a todas las razas y culturas, especialmente a las más minoritarias.
- Descubrir la riqueza que suponen el conocimiento mutuo, el intercambio de costumbres y el contraste de puntos de vista entre personas y grupos de razas distintas.
- Tomar conciencia de que vivimos en una sociedad cada vez más heterogénea y pluralista.

Proceso a seguir

Punto de partida

Cada vez es más intensa la presencia en nuestra sociedad de grupos de personas pertenecientes a razas y culturas distintas a la nuestra: inmigrantes, negros, africanos, bosnios, sudamericanos, gitanos... Los medios de comunicación informan continuamente del tema. Por las calles de nuestros pueblos y ciudades circulan personas de diferentes razas buscando trabajo y bienestar. Nuestros alumnos conocen la realidad. Por desgracia, con demasiada frecuencia, se manifiestan brotes de racismo y xenofobia. La escuela puede y debe acercar a los alumnos a una integración intercultural.

Opción educativa

La problemática racial que hemos descrito nos obliga a hacer de la integración cultural y racial un objetivo que impregne el proyecto curricular de todo el curso y ciclo. Sin embargo, nos parece oportuno comenzar con una primera fase de sensibilización, dirigida a to-

dos los sectores educativos (alumnos, familias, centro, comunidad local...). Esta primera fase, a la que llamaríamos SEMANA DE LAS RAZAS, comprendería, más o menos, las actividades que explicamos a continuación.

Actividades a desarrollar (resumen)

- Estudio de los continentes: Dedicar una semana al estudio de los diversos continentes. Se trata de acercarse a ellos, ver su situación en la Tierra, conocer algunas de sus características, reconocer sus gentes, ponerse en contacto con sus culturas y tradiciones, escuchar su música, etc.
- Contacto con las familias: Celebrar una reunión por clases para exponer a los padres el plan de trabajo, solicitar su ayuda, participando en las diversas actividades, y responder a cuantas dudas y preguntas hagan.
- Preparar una exposición, aportando toda la comunidad educativa (profesores, centro, niños, padres, la propia comunidad) todo tipo de objetos pertenecientes a países, culturas y razas de los cinco continentes (ropas, utensilios, herramientas, alimentos, juguetes, instrumentos musicales, fotografías...).
- Representación de una obra teatral, de carácter integrador, a cargo de las madres de los alumnos: es una actividad muy motivadora para las madres y los alumnos.
- Mesa redonda con representantes de distintas razas y culturas: una primera parte en la que los niños estén presentes (para conocer lo más significativo de cada raza representada) y otra enfocada exclusivamente a los adultos (padres y madres de los alumnos).
- Degustación de algunos platos típicos de los países o culturas presentes en la Semana de las Razas.

Fuentes de consulta

AA.VV., "La Semana de las Razas", en *Cuadernos de Pedagogía*, 240 (octubre 1995) 36s.

Más información: Escuela de El Fontanillas. Salamar, s/n. 26005. Logroño. Tel. 941 22 46 05.

2. El cumpleaños en el aula

Objetivos educativos

- Identificar las características y cualidades personales propias y de los otros.
- Darse cuenta de sus propios sentimientos, emociones y necesidades, comunicándolos a los demás, así como conocer y respetar los de los otros.
- Colaborar con los compañeros en trabajos colectivos.
- Interesarse y apreciar las producciones de sus compañeros y compañeras.
- Emplear las diferentes formas de representación (lenguaje oral, plástico y escrito) para evocar situaciones, acciones, deseos y sentimientos, sean reales o imaginarios.
- Aprender a hacer un árbol genealógico de su familia.
- Otros objetivos globales: dibujar, utilizar distintas formas de expresión, desarrollo del lenguaje oral...

Metodología

Pretendemos que los alumnos de la clase organicen una fiesta en el aula para el protagonista del cumpleaños, y que éste descubra su propia historia personal. La actividad consta de dos partes bien diferentes: el trabajo de preparación de la fiesta, mediante rincones y talleres, que se desarrollará a la mañana, y el desarrollo de la fiesta, que tendrá lugar a la tarde. La actividad se desarrolla en un sólo día.

Descripción de la actividad

(sesión de la mañana)

Actividad 1: *Cantar la canción "Cumpleaños feliz"*

Escuchamos y producimos la canción que consideramos como hilo conductor de esta actividad:

En el día de hoy
Los que estamos aquí
Te desea... (nombre del niño o de la niña)
¡¡¡cumpleaños feliz!!!

Una vez que el grupo ha cantado la canción de cumpleaños, todo el grupo realiza la ficha 1 (pintar las velas correspondientes a los años que se cumplen).

Actividad 2: Dibujarse disfrazados

Cada niño se dibujará con un disfraz para la fiesta de cumpleaños de su compañero, partiendo de la foto de su cara. Después, le regalarán estos dibujos, en los que se escribirá el nombre de quien lo ha dibujado y de qué se ha disfrazado (ficha 2).

Actividad 3: Trabajo en talleres y rincones

Los niños y niñas se distribuyen en cuatro grupos (cuatro rincones y talleres). El niño que cumple los años queda excluido de este trabajo, ya que ha de realizar su propio trabajo, que más adelante especificaremos. Se hacen cuatro actividades o tareas:

a) *Hacemos guirnaldas*

- Material: papel de periódico, papel de revista, hojas de papel para reciclar, pinturas varias (ceras blandas, rotuladores...), tijeras, pegamento, etc.
- Descripción de la actividad: Los niños pintan y decoran los papeles libremente. Después recortan siguiendo las señales que dibuja la maestra sobre esos papeles con el fin de conseguir farolillos, tiras de guirnaldas o espirales.
- Evaluación: se valorará más el proceso que el resultado, ya que no se exige que éste sea perfecto.

b) *Hacemos la tarta*

- Material: galletas, azúcar, colacao, leche, mantequilla y mermelada, cuchillos y cucharas de plástico, fuente de plástico, palangana de plástico para mezclar los ingredientes.

- Descripción de la actividad: En la palangana se mezcla la leche, el azúcar y el colacao, removiéndolo con las cucharas. Se mojan en esta mezcla las galletas, sólo un poco, y va cubriéndose la fuente. Después de tener la primera capa de galletas mojadas, con los cuchillos de plástico se coloca otra capa de mantequilla y encima otra de mermelada, hasta unas tres o cuatro capas, acabando con una capa de galletas mojadas espolvoreadas con colacao.
- Evaluación. Valoraremos el interés, la capacidad de cooperación y la higiene personal mantenida con los utensilios.

c) *Hacemos gorritos*

- Material: cartulinas de diferentes colores con fotocopias de diversos modelos de gorritos, rotuladores, recortes de telas, revistas, papeles de diferentes texturas, gomets, tijeras, gomitas redondas...
- Descripción de la actividad: cada niño o niña ha de confeccionar 4 ó 5 gorritos con el fin de que en la fiesta de la tarde todos y todas lleven gorritos menos el protagonista del cumpleaños, que llevará la corona que lo identifica. Con las tijeras recortarán los modelos de gorritos elegidos y decorarán éstos libremente, poniéndoles a cada uno el nombre del niño o niña para quien ha sido hecho.
- Evaluación: evaluaremos el conocimiento y utilización de las diferentes técnicas plásticas, así como el reconocimiento y la escritura del nombre de los compañeros.

d) *Hacemos regalos*

- Material de desecho: cajas de quesitos, rollos de papel higiénico, pegamento, tijeras, colores, gomets, plastilina.
- Descripción de la actividad: Con todo el material que cada uno tiene a su alcance confecciona lo que se le ocurre, consultando, si es necesario, libros donde puedan elegir buenas ideas. Cada niño de este rincón le hará así un regalo a su compañero protagonista del cumpleaños.
- Evaluación: Se valorará el conocimiento y la utilización de las diferentes técnicas plásticas (dibujar, pintar, modelar, plegar,

recortar...), así como el hecho de que cada uno pueda utilizar esas técnicas en sus creaciones libres.

(sesión de la tarde)

Por la tarde prepararemos y haremos la fiesta de cumpleaños:

- Decoramos la clase con las guirnaldas y faroles.
- Nos disfrazamos y maquillamos.
- Cada uno se pone su gorrito.
- Inflamos globos.
- Preparamos la mesa: mantel, vasos, platos y cucharas de plástico, una para cada uno.
- Ponemos las velitas en la tarta: una por cada año.
- Cantamos la canción.
- Se soplan las velitas.
- Nos comemos la tarta.
- Recogemos y limpiamos todo lo que hemos utilizado.
- Le damos los regalos al protagonista del cumpleaños.
- Ponemos música y bailamos.
- Jugamos a juegos populares: a la sillita, a mi derecha, a los colores, al teléfono, a la zapatilla, pollito inglés...

Trabajo individual del protagonista del cumpleaños

El niño protagonista realizará las siguientes actividades:

a) *Confección de su corona*

Una cartulina, cortada en forma de dientes de sierra y decorada con gomets o bien con motivos de estimaciones y con la lectura de:

FELIZ CUMPLEAÑOS (nombre del niño o niña)
CUMPLE... AÑOS (número de años)

b) *Hoja para el libro "Los cumpleaños de la clase"*

El niño o la niña elabora una hoja de cartulina, que se añadirá al Libro de cumpleaños, que, entre todos, irán completando durante el curso. Esta hoja desarrollará las siguientes actividades:

- Recortar y componer pegando la palabra CUMPLEAÑOS.
- Dibujar el esquema corporal a partir de su foto.
- Escribir su nombre con mayúsculas.
- Escritura de la fecha del cumpleaños.

c) *Libro del cumpleaños*

Este libro pretende ser una pequeña reconstrucción de la historia personal de niño, al mismo tiempo que recoge el cariño y el aprecio de sus compañeros/as en ese día tan especial:

- A principios del curso habremos pedido una foto de cuando nació el niño y otra actual, así como fotos de tamaño carnet de su padre, madre y, a ser posible, abuelos.
- Para la portada usaremos la foto actual y le haremos un marco que tendrá que decorar con gomets y debajo de la foto escribiremos su nombre y apellidos, la fecha de su cumpleaños y los años que cumple.
- En la primera hoja pegaremos la foto de recién nacido y el niño escribirá, copiando y con mayúsculas: yo era así cuando nací el día...
- En la segunda hoja, el niño confeccionará su árbol genealógico con las fotos de su familia.
- En la tercera hoja, escribirá fecha, nombre y yo mido..., y pegaremos una cinta de color con la medida de la estatura que tenga.
- Abajo y separado por una raya volverá a escribir yo peso... y copiará los kilogramos que señale la báscula de la clase.
- En la última hoja, rotulará las letras mayúsculas: regalos de mis compañeros y compañeras.

Fuente de consulta

RODA, María Ernestina y CEBRIÁN, María Dolores (grupo de trabajo *Algeps*. Valencia), "El cumpleaños en el aula", en *Aula de Innovación Educativa*, 66 (noviembre 1997) 9s.

3. Jugar a ser iguales

Objetivo educativo

Trabajar la coeducación en Educación Infantil por medio de cuatro rincones didácticos: la casita, las construcciones, la tienda y el espacio de psicomotricidad. Cuando los niños y niñas llegan a la escuela ya han asumido sus respectivos roles sexuales. Tras su paso por los cuatro rincones, unos y otros juegan a hacer comiditas, aprenden a utilizar martillos y destornilladores o despachan en una ficticia tienda de comestibles. A través de los rincones didácticos podemos contrarrestar las desigualdades por razón del sexo.

Metodología

La metodología de esta actividad se basa en el juego de los niños como instrumento esencial del aprendizaje y los rincones didácticos como espacios y tiempos de esos aprendizajes:

- El juego libre y espontáneo debe estar articulado en torno a unos espacios, tiempos y materiales organizados previamente; deben ser espacios y tiempos suficientemente flexibles, que permitan a los niños y niñas comunicar lo que piensan, lo que sienten y desean.
- Los rincones se caracterizan por los siguientes rasgos:
 - Son un lugar de acción, y la actividad es elemento necesario de todo aprendizaje.
 - Son un lugar de placer, y el placer favorece que los niños y niñas quieran aprender.
 - Son un lugar para recrear y reconstruir la vida en la escuela.
 - Son un lugar para que cada cual pueda manifestarse como protagonista, y los protagonistas de la escuela deben ser los niños y las niñas.
 - Son el espacio-tiempo elegido para educar la coeducación, contrarrestando las desigualdades por razón del sexo.

Desarrollo de la actividad

El rincón de la casita

“Es nuestro espacio afectivo por antonomasia. No sólo es el lugar en el que se representan escenas de la vida familiar, sino también el marco que ofrece la posibilidad de superar experiencias que han dejado huellas... Es aquí donde aparecen, con más claridad, los diferentes roles sexuales, por lo que resulta un lugar adecuado para trabajar aspectos coeducativos.

Al iniciar los juegos libres en este rincón, podemos advertir con toda claridad que las niñas y los niños ya han interiorizado los modelos de exclusión... Las primeras veces que se acercan a este rincón vemos que las niñas, *libremente*, juegan a hacer la comida, a barrer, a fregar, a planchar, a lavar la ropa, a servir la comida. En cambio, los niños, también *libremente*, juegan a descolocar las cosas, a hacer ruido con los cacharros, a sentarse en la mesita para que las niñas les sirvan la comida, a llamar por teléfono para hacer los pedidos... En las primeras sesiones los niños no saben qué hacer con los utensilios de la casa, pero a medida que perciben que las niñas se lo pasan bien, sienten deseos de participar... Al finalizar el juego, nos reunimos para verbalizar las experiencias. Es el momento en que se cuenta lo vivido, las dificultades y los conflictos. Tiempo oportuno ... para revisar y evaluar las conductas...

En las sesiones posteriores algunos niños participan en el juego y disfrutan realmente. No obstante, la idea de que las actividades de la casa son *cosa de niñas* está muy arraigada en el subconsciente. Por eso, al principio suelen jugar a escondidas, evitando la mirada del adulto y de los compañeros más *machotes*. Pero a medida que el juego evoluciona, la participación aumenta y llegan a cooperar niños y niñas en todas las tareas, indistintamente. Además, tanto las niñas como los niños participan activamente en tareas sencillas de la vida real, ayudando a las mamás: poner la mesa, recoger los juguetes y ordenar el cuarto.

Con las actividades desarrolladas en torno al rincón de la casita no se pretende, obviamente, que los juegos de los niños se afeminen, sino que éstos se familiaricen con las actividades y utensilios domésticos y que lleguen a ver con naturalidad la colaboración femenina en esas tareas. Pretendo también que las niñas tomen conciencia de que

su papel familiar no está inevitablemente encaminado a las tareas domésticas y al servicio de los varones de la casa, sino que debe ser una tarea compartida. Aprenden, de esta forma, a ceder responsabilidades supuestamente femeninas. Intento, por otra parte, que niños y niñas perciban, de forma también natural, las distintas concepciones actuales de la organización familiar”.

Fuente: VEGA, Ana, 1997

El rincón de las construcciones

‘Según las estadísticas, las chicas descartan los estudios de arquitectura, ingeniería o de tecnologías, siendo las carreras con mejores perspectivas económicas y de promoción socioprofesional. Las niñas suelen jugar con muñecas y cocinitas y, además, se les limita el espacio. Esto hace que adquieran un menor dominio de las habilidades y técnicas necesarias para el posterior aprendizaje de las ciencias y de las tecnologías.

Los padres deben potenciar las actividades precientíficas de las niñas: diversificando los juguetes, facilitando herramientas mecánicas y materiales de montaje y construcción, y proporcionando mayor autonomía. También la escuela puede ser un lugar que ofrezca estos materiales y herramientas, promueva experiencias que las niñas no han tenido y compense estas carencias. El rincón de las construcciones y de las herramientas cumple, así, una función básica para una escuela que pretenda acercarse a una verdadera igualdad de oportunidades para las niñas.

En contra de lo que pudiera parecer, a las niñas les gusta jugar con herramientas y construcciones tanto o más que con muñecas. No obstante, se encuentran con un gran obstáculo para hacerlo: los niños invaden su espacio, les cogen los materiales y herramientas y destruyen sus construcciones... Resignadamente aceptan que éstos no son sus intereses ni sus juguetes e intentan buscar otro espacio de juego... En el tiempo de verbalización de experiencias hay que evaluar estas conductas. Cuando, al cabo de algunas sesiones, las niñas superan esta fase de intrusión por parte de los niños, se nota en ellas más persistencia y creatividad; entonces empiezan a ser capaces de realizar construcciones más elaboradas, fruto, probablemente, de su habilidad para crear un proyecto previo de lo que pretenden realizar”.

Fuente: VEGA, Ana, 1997

La tienda

Es un espacio (rincón) que permite abundantes experiencias y en el que ponen en juego roles más complejos que en los otros rincones: reforzar la expresión oral, advertir el punto de vista de los demás, aprender a hacer cola, aplicación de conceptos matemáticos, realización de medidas y manipulaciones que preparan el camino para conceptos más abstractos.

“Pero es también terreno propicio para afrontar los estereotipos sexuales ligados a la actividad comercial, tan desfavorables para las mujeres. ¿Por qué cajeras y no cajeros? ¿Por qué en la ferretería no va a despachar una niña? ¿Por que chicos en las tiendas de ordenadores, de electrodomésticos o de aparatos audiovisuales? ¿Por qué un varón encargado de dirigir y controlar? En el desarrollo del juego simbólico en este rincón no se dan esos estereotipos. Las niñas y los niños hacen una u otra función indistintamente, sin aparentes conflictos.

El rincón de la tienda es un espacio adecuado para que niños y niñas se familiaricen con los diversos productos: limpieza, comestibles, ferretería, librería, repuestos mecánicos, etc., sin la connotación sexista que domina en las tiendas para adultos. A los niños les gusta confeccionar sus listas de la compra y hacer los pedidos, y no se observa en ellos la frecuente pasividad de los adultos, encargados tan sólo de llevar el carrito. Las niñas, una vez que se han familiarizado con los productos, no se sienten incómodas a la hora de comprar utensilios para pintar o para arreglar el grifo de casa que gotea”.

Fuente: VEGA, Ana, 1997

El espacio de psicomotricidad

“Todavía se mantiene la idea de que las niñas y las mujeres son, genéticamente, inferiores a los niños y los hombres en cuanto a la fuerza física. El ejercicio y la aplicación de las niñas a la actividad física puede contribuir a la igualdad. La educación puede conseguir mucho.

No se trata de que las niñas deban llegar a ser tanto o más robustas que los niños y puedan *hacerlos astillas* cuando éstos utilizan la brusquedad y la fuerza como forma de convencer. Lo importante es que el ejercicio y la actividad física potencien el dominio

del espacio y de las habilidades y técnicas necesarias para las tareas relacionadas con las tecnologías y las ciencias, en las que las mujeres están tan infrarrepresentadas.

El espacio de psicomotricidad resulta idóneo para promover las habilidades corporales y el ejercicio físico en las niñas, así como la sensibilidad y la afectividad en los niños. No se trata evidentemente de *trocar las educaciones*, sino de facilitar el contacto físico, la expresión corporal, la orientación en el espacio y el descubrimiento de todas las formas de relación que pueden establecerse entre los compañeros o compañeras y los objetos.

Al principio, como ocurre en los demás rincones, los niños invaden el espacio. Los más fuertes atropellan a los débiles y a las niñas. Éstas, al menor roce, se quejan y lloriquean... Sin embargo, a medida que las chicas afrontan el riesgo y se sienten seguras en sus movimientos, se deciden a tomar posesión del espacio, despegándose de las esquinas y de las paredes. Llegan a conquistar la altura, pierden el miedo a la caída, y aprenden a *pelear* para defender su pelota, su aro, se tela... En definitiva, a luchar por sus deseos”.

Fuente: VEGA, Ana, 1997

El papel de la Familia

“La experiencia de igualdad entorno al juego en los rincones, hace imprescindible la cooperación y la participación familiar, para promover respuestas coherentes con el trabajo del aula. Por eso es necesario que los padres y las madres tengan suficiente información sobre el proyecto de este trabajo escolar... La enseñanza actual no puede prescindir del contexto familiar, porque es la familia quien determina las nociones y teorías con las que el alumnado llega a la escuela. Pero también porque los padres constituyen una gran ayuda para los docentes”.

Fuente: VEGA, Ana, 1997

Fuente de consulta

VEGA NAVARRO, Ana, “Jugar a ser iguales”, en *Cuadernos de Pedagogía*, 261 (septiembre, 1997), 16s.

4. El libro mágico (o el arte de crear nuestros cuentos)

Inventando cuentos

Los niños de Educación Infantil se quedan prendados con las historias y cuentos que les narramos. Pero si los personajes de los cuentos o historias son ellos mismos, porque participan en la elaboración de la trama, la motivación y resultados pretendidos serán mucho mayores.

Lo anterior fundamenta la actividad que proponemos a los profesores de esta etapa. Los niños y niñas de la clase son los protagonistas de unas historias fabulosas que surgen de un misterioso libro en blanco: los niños inventan sus propios cuentos que se escriben en ese Libro Mágico de la clase.

Por parte del adulto, se requieren unas grandes dotes de imaginación e improvisación, pero con un poco de ejercicio mental y práctica los resultados, a corto y a largo plazo, serán muy buenos. No se trata tan sólo de contar historias distintas, sino de fomentar también la imaginación, la creatividad, la integración en el grupo, la autoestima y otras cosas, según las necesidades y posibilidades del grupo de alumnos.

Objetivos educativos

- Desarrollar la imaginación, la creatividad y la libertad de expresión.
- Fomentar la integración de los niños, sobre todo de aquellos que son más tímidos y que no tienen una buena relación con el grupo.
- Fortalecer la autoestima y la autoconfianza.
- Desarrollar el lenguaje.
- Despertar en el niño el gusto por las historias y la lectura.
- Respetar las ideas ajenas entre iguales.
- Introducir el trabajo en equipo en estas edades.
- Pasárselo bien con esta actividad.

Historia de una experiencia

Álvaro es un niño bastante tímido que tras dos meses de colegio sigue sin integrarse en el grupo (clase de 4 años). Un día se me ocurre algo que puede ayudar a la integración de Álvaro en el grupo: un pequeño cuaderno forrado con papel dorado me sirve para llamar su atención y atraer su curiosidad.

Les enseño el cuaderno forrado, diciéndoles que es un Libro Mágico: no tiene letras ni dibujos, pero tiene un montón de historias dentro. El secreto es que sólo yo puedo leerlas. Pero lo más asombroso es que en las historias salen ellos, los alumnos. Les invito a que escuchen un cuento...

Todos se sientan y se preparan a escuchar en silencio. Y empiezo la historia: "Todos los niños de la clase jugaban a fútbol en un parque, cuando la pelota salió disparada de un patadón que una niña le había dado (decimos el nombre de una niña de la clase). La pelota saltó por encima de un muro y Álvaro fue a por ella. Pero tardaba tanto que decidieron ir todos a ver qué pasaba. Entonces se encontraron con una puerta muy grande y muy vieja que daba a un jardín todavía más grande y más viejo, pero no se veía a Álvaro".

Nosotros (el Libro Mágico) preguntamos a los niños qué hay detrás de esa puerta, en ese jardín, y por qué no está Álvaro... Normalmente los niños hablan de monstruos y fantasmas que han raptado al niño o que quieren cazarnos. A veces, cuando hay demasiadas manos levantadas, es el propio Libro Mágico el que indica el nombre del niño que va reconducir la historia, con una fórmula como: "Y entonces Cristina dijo...". Cristina no tardará en continuar la historia...

Como dice Cristina, entramos al jardín y encontramos la pelota, pero no a Álvaro. Llamamos, pero él no contestaba. Seguro que los monstruos y fantasmas lo habían raptado. Así que había que salvarlo. ¿Qué haríamos si aparecían los malos? Establecimos una regla: no podemos usar armas de ningún tipo. Un chico dice: "Pues les pegamos con pegamento". "Se les pegarán las sábanas al suelo y a las paredes", dice otro, "y no nos podrán coger".

Solucionado el problema de los fantasmas, queda por resolver el problema de los monstruos; esto es más complicado, porque queremos buscar modos de defensa. La profesora pregunta: "¿Por que nos dan miedo los monstruos?" Un niño responde: "Porque son feos". Una chica dice: "Pues si les ponemos un espejo delante se asustarán ellos mismos".

Así decidimos ir en busca de nuestro amigo perdido con nuestro armamento de botes de pegamento y espejos desplegados. Nos separamos por grupos según los pisos de la casa y distribuimos el armamento: unos llevan pegamento y otros espejos. ¡Ya estamos todos preparados! ¡Al ataque!...

No hace falta seguir con la historia, aunque para los más curiosos diremos que no sólo se salvó Álvaro, sino que, además, descubrimos que los monstruos y fantasmas querían ser nuestros amigos, y hasta quedamos con ellos para jugar un partido de fútbol. **TODOS SE APRENDIERON EL NOMBRE DE ÁLVARO Y JUEGAN A FÚTBOL CON ÉL. ÉL SE INTEGRA MÁS EN EL GRUPO.**

Algunas normas de funcionamiento

Establecemos algunas normas para la creación, por parte de los alumnos, de estas historias imaginarias:

- Sólo podemos usar instrumentos que hayamos creado nosotros mismos. También podemos utilizar los de un cuento anterior.
- Los problemas se arreglan sin violencia, olvidando Power Rangers y demás ejemplos (estamos educando para la paz).
- Cuando el Libro pide propuestas sólo los que levantan la mano pueden hablar. En caso de problemas (demasiadas manos, siempre son los mismos los que hablan, nadie espera turnos...), el Libro decide quién debe intervenir.
- Cuando hay varias propuestas, las exponemos una a una y entre todos decidimos la más adecuada.
- Permitimos que los niños se muevan cuando el Libro así lo indique. Por ejemplo, si entramos en una nave espacial y flotamos, dejamos que se muevan como si flotaran, y si hemos de dividirnos en grupos, dejamos que se coloquen juntos.
- El que tenga facilidad para el dibujo puede dibujar en la pizarra algunas cosas, como el nuevo armamento o los lugares por los que se pasa.

Cómo es el Libro Mágico

- El Libro Mágico de la clase es un cuaderno tamaño cuartilla con páginas sin pautar, forrado con papel dorado. El Libro

formará parte de la biblioteca de la clase y, por lo tanto, deberá quedar al alcance de los niños, para que puedan hojearlo con total libertad.

- Con anterioridad, habremos creado un clima de misterio sobre su origen y funcionamiento.
- Aunque las historias o cuentos sólo los puede leer la maestra, ésta escribe luego, de modo breve, el argumento de cada una de ellas en el Libro y los niños las ilustran con dibujos: así quedarán siempre a la vista de todos los lectores y podremos usarlas en sucesivas lecturas.
- Conviene grabar toda la historia en un cassette y luego transcribirlo tranquilamente, pues los niños recuerdan mucho mejor que nosotros qué pasó y cuándo y quién dijo qué.

Actuación del profesor

- Dependiendo de las necesidades y circunstancias concretas de cada momento, es preciso enfocar las historias para que los niños vivan situaciones de un modo especial, interiorizando valores y aspectos que consideramos interesantes. Si los niños/as participan activamente en el juego, no sólo aportando ideas sino también dramatizando las escenas según se vayan realizando, la interiorización de los objetivos será cada vez más profunda.
- Orientaremos el proceso creativo de las historias o cuentos resaltando todos aquellos conocimientos, sentimientos y conductas relacionados con la Educación para la Paz, para que los niños los vayan asumiendo paulatinamente.
- En la creación de estas historias o cuentos es fundamental la flexibilidad. Ninguna narración debe parecerse al resto. Cada niño, cada historia y cada situación exigen características diferentes. Por eso, hay que fomentar la creatividad, la libertad, la originalidad de expresión.
- Lo anterior es compatible con la existencia de una serie de normas o reglas que organicen tanto la historia como su pro-

ceso de elaboración. Esto es tan importante como la narración en sí.

- También debemos ser flexibles con la duración del cuento. Habrá historias que atrapen a los niños y vayan pidiendo nuevos capítulos. Otras no pasarán del primero. Nunca hay que cortar una historia porque es la hora del recreo o de comer. Organizaremos el tiempo y el proceso creativo para que siempre terminemos los cuentos correctamente, bien terminados.

Fuente de consulta

LIROZ MARTÍNEZ, M.^a Esther, “El libro mágico (o el arte de crear nuestros cuentos)”, en *Cuadernos de Pedagogía*, 258 (mayo, 1997) 14s.

5. Un mensaje en la botella

Una experiencia educativa

A través de la televisión, los niños de Educación Infantil conocen la existencia de otros pueblos y razas. A veces, en la misma nación, ciudad y escuela conviven personas y grupos pertenecientes a pueblos diversos, con problemas de entendimiento e integración. La experiencia que narramos a continuación buscaba que los alumnos/as de Educación Infantil del Colegio Público “Riomanzanas” de Zamora entraran en contacto y se relacionaran con alumnos de un centro de Educación Infantil de otro pueblo (Miranda do Douro-Portugal) desarrollando actitudes de respeto y solidaridad hacia otros pueblos. Para ello organizamos unas actividades, con contenidos de dos temas transversales: Educación Moral y para la Paz y Educación ambiental.

Pensamos que es una actividad válida para la educación del conocimiento y respeto a otros pueblos.

Objetivos educativos

- Establecer relaciones y vínculos sociales con adultos, niños y niñas, por medio de actividades comunes, intercambiando libros, cintas de vídeo y casetes, así como materiales elaborados por los niños o por sus padres.
- Desarrollar, mediante experiencias vividas, actitudes de respeto hacia otros grupos de personas de distinta nacionalidad, de solidaridad, cooperación y estima del propio grupo humano, así como del medio ambiente.
- Identificar y valorar el río Duero como elemento común de ambas ciudades, y el de conocer algunas manifestaciones culturales del entorno: juegos, canciones, tradiciones, vestidos...

Actividades desarrolladas

Visita a la biblioteca

Para iniciar la actividad mediante algún personaje relacionado con el tema: en la biblioteca encuentran libros de piratas, hadas, príncipes y... pingüinos. En un libro nos enteramos de la “posibilidad de comunicarnos con otras personas por medio de mensajes ocultos en el interior de una botella”. Decidimos comunicarnos con otros niños y niñas de un pueblo, que se llama Miranda do Douro y que pertenece a otra nación, llamada Portugal.

Escribir mensajes

Nombre de cada niño, dirección y teléfono del colegio para mandarlos a los niños del pueblo de Portugal.

Envío de las botellas

Los niños piden a sus padres algunas botellas; en ellas se mete un mensaje con los nombres; se les invita a venir; de esta forma conoceremos a los del otro pueblo. Cuando todo está preparado, en el mes de mayo, los niños/as, acompañados de padres y profesores, atraviesan la ciudad y van a la orilla del río, y lanzan las botellas con sus mensajes.

Contestación de los niños portugueses

Al comenzar el curso siguiente les llega la noticia de que los niños portugueses recibieron las botellas: los mensajes habían llegado a su destino (durante el verano la profesora de Infantil había contactado telefónicamente con la maestra del Jardín de Infancia de Miranda do Douro, le expuso el proyecto y ésta se mostró encantada de trabajar en éste conjuntamente).

Intercambio de información

A partir de este momento se produce un intercambio de información para conocerse y estimarse mejor:

- Mandar y recibir noticias de ambas pueblos enviando los periódicos de cada ciudad.
- Leer algunos sucesos y recortar fotografías para incluirlas en el mural.
- Incluir mensajes elaborados por los propios niños referentes a fiestas populares, cumpleaños, etc.
- Coleccionar postales de ambas ciudades.
- Proyecciones de vídeo sobre aspectos diversos: trajes típicos, folklore y fiestas religiosas y paganas.
- Grabaciones: propias, con los nombres de los niños, canciones populares, romances...

Intercambio de visitas

La experiencia termina con la realización de respectivas visitas:

- Visita de los niños y niñas a Portugal.
- Fiesta de recepción de los niños y niñas portugueses: presentación, comida, juegos, bailes, canciones, regalos...
- Visita conjunta al río Duero en ambas ciudades.

Resultado

“Para todos nosotros, alumnado, familias y profesores, esta experiencia ha resultado muy positiva porque ha permitido y facilitado el trabajo en común de profesores, grupo de clase y padres. También ha ampliado las relaciones humanas entre dos centros de sistemas educativos diversos y que se desconocían a pesar de su

proximidad. Las propuestas han resultado motivadoras no sólo para los niños y niñas, sino también para sus padres, que han colaborado en todo momento con gran ilusión”.

Fuentes de consulta

AA.VV., “Un mensaje en la botella”, en *Cuadernos de Pedagogía*, 231 (diciembre, 1994) 45s.
Colegio Público “Riomanzanas”. Educación Infantil. C/ Río Manzanas s/n, 49024. Zamora. Tel. 980 51 04 48.

6. El protagonista de la semana

La experiencia, que exponemos a continuación, nos pareció un buen punto de partida para atender los intereses más relevantes de los niños de 3 a 6 años. No pretende ser una receta única. Exige una previa reflexión y la lógica adaptación.

Justificación

La unidad didáctica *El protagonista de la semana* busca lo siguiente:

- *Abordar la educación de las habilidades sociales* de los niños y niñas: las habilidades y conductas sociales básicas son las siguientes:
 - Afirmación y aceptación personal.
 - Expresión de sentimientos.
 - Empatía.
 - Resolución de la agresividad y la competitividad.
 - Valoración positiva del otro.
 - Resolución de problemas.
 - Habilidades de relación social.
- *Favorecer la comunicación y expresión verbal*, fomentando el diálogo y el interés por la conversación.

Objetivos educativos

Referentes al niño o niña protagonista

- **Tener iniciativa en explicar sus propias experiencias.**
- **Recordar anécdotas y vivencias de su vida.**
- **Manifestar sus gustos y preferencias.**
- **Expresar sus sentimientos.**
- **Establecer las relaciones de parentesco de padres, abuelos, tíos y primos.**
- **Conocer sus datos personales (nombre y apellidos, nombres de los padres, calle, número, ciudad/pueblo, teléfono...).**
- **Ser capaz de compartir objetos personales.**

Referentes al resto del grupo

- **Respetar el turno de palabra y esperar el momento preciso para hablar.**
- **Respetar el material ajeno.**
- **Ser capaz de escuchar con atención a los demás.**
- **Ser capaz de realizar preguntas para satisfacer la curiosidad.**

Además otros objetivos “específicos” de la comunicación y expresión verbal.

Contenidos del aprendizaje

Para la realización de la experiencia seleccionaremos preferentemente aquellos contenidos que tienen relación con las habilidades sociales y la comunicación y expresión oral. El currículo infantil ofrece abundantes contenidos. Habrá que seleccionar en cada momento los más oportunos. No habrá que atiborrar a los niños de contenidos. En estas actividades lo que realmente se pretende es la expresión y la comunicación.

Metodología

La metodología de la experiencia, que habrá que adaptar a cada centro escolar, podemos sintetizarla así:

- *Cada semana, un niño o niña de la clase será elegido el protagonista.* Este alumno, durante la semana, será el personaje principal, y mediante fotografías y objetos personales cada día nos irá contando algo de su vida. Al terminar el curso todos los niños y niñas habrán sido protagonistas.
- *La elección del protagonista* puede ser al azar, respetando el nivel madurativo, coincidiendo con la semana de su cumpleaños o sencillamente cuando se considere que es un momento oportuno. El viernes de la semana anterior, el niño recibirá un distintivo de su elección y una circular explicativa para su familia. Las familias conocerán la actividad desde el principio del curso.
- Es necesario contar en la clase con un rincón permanente, *El rincón del protagonista*, donde exponer en un panel las fotografías e imágenes que aporte el protagonista. También es necesaria una mesa para los objetos personales.
- Entre los *materiales y recursos*, el maestro/a puede contar con el *Libro blanco de cada alumno*. En este libro se irán recogiendo todas las informaciones relativas al niño/a protagonista: datos personales; mis padres dicen...; yo digo...; mis compañeros dicen...; la huella de mis pies y mis manos; yo y mi familia; mis amigos; así era y así soy (foto del nacimiento y de la actualidad); ahora mido...; mi comida preferida; mi color preferido; lo que más me gusta de la escuela es... Estos libros, con sus portadas decoradas y el nombre del alumno, formarán parte de la Biblioteca del aula.
- Es importante *implicar a la familia*: la familia ayuda a su hijo a reunir fotografías relacionadas con sus historia personal, objetos personales de su vida (que puedan hacer referencia a sus gustos y costumbres). Incluso, si se prepara bien, puede ser muy educativa la presencia en la clase (un día, durante 30-45 minutos), de los padres del protagonista compartiendo información y cariño con todos los niños.
- Evidentemente es necesario que las actividades del *Protagonista de la semana* coexistan con otras actividades ordinarias de las unidades didácticas: grafismo, rincones de trabajo, rincones de juegos, plástica, psicomotricidad, música... No hay que caer en un activismo estresante y realizar las actividades

del *Protagonista de la semana* con la serenidad de que no estamos comiendo tiempo a cosas más importantes.

Actividades de aprendizaje

El Protagonista de la semana presenta actividades de tres tipos: orales, gráficas y prosociales. Sugerimos una serie de actividades que cada escuela debe adaptar a su situación. No hay que repetir innecesariamente estas actividades. Recomendamos que las actividades prosociales sólo se tengan en cuenta cuando lo aconsejen las características y personalidad del niño protagonista.

Actividades orales

- *Elección del protagonista*: El viernes de cada semana, un niño/a es nombrado protagonista de la semana.
- *Memoria y verbalización*: Se exponen en un panel y una mesa las fotografías y objetos personales aportados por el protagonista. Cada día el protagonista debe comentar las fotografías y objetos, comunicando los aspectos más importantes de sí mismo. Los compañeros intervienen y hacen preguntas y comentarios. Los compañeros escuchan con actitud de acogida.

Actividades gráficas

- *La propia imagen. Así soy yo*

El protagonista debe hacer, para el Libro del Protagonista, su autorretrato. Se le puede ayudar a dibujarse con un espejo. Los compañeros también lo dibujan. Los dibujos quedan expuestos en el panel toda la semana. También se recorta y decora su *silueta*. También se imprime *la huella de la mano y el pie* del protagonista para pegarla en el libro. Se podía también tomar la medida de *la altura, el peso y la grabación de la voz*. Y consignar todo esto en el libro.

- *La familia*

El dibujo de la familia es otro elemento importante para conocer el concepto de uno mismo. Se puede hacer el árbol genealógico.

Es una buena ocasión para hablar de la familia y de los sentimientos y circunstancias familiares.

– *Los amigos*

El niño/a elige a sus amigos, hace un dibujo, recorta las etiquetas de sus nombres, pega las fotos o escribe los nombres de estos amigos.

– *Gustos y preferencias*

Después de haber verbalizado sus gustos y preferencias, el niño puede pegar en una hoja del libro etiquetas de sus alimentos preferidos, incluso con el nombre del producto. Asimismo, podrá pintar toda una hoja con el color que más le guste, y dibujar la actividad preferida de la escuela.

Actividades prosociales

– *Personalidad*

La expresión de sentimientos es uno de los elementos más importantes para el trabajo prosocial. En estas actividades se trata de decir cosas positivas del protagonista por parte de los alumnos y del propio protagonista.

– *Participación familiar en la escuela*

La visita de los padres tiene un papel relevante. Los padres pueden realizar en la clase diversas actividades: cuentos, juegos, canciones, meriendas, sesión fotográfica, actividades plásticas, actividades psicomotrices, explicación de oficios...

– *Expresión de sentimientos, emociones, sensaciones y problemas*

Estas actividades se pueden acompañar de algún dibujo significativo para los niños. Sugerimos las siguientes actividades.

– *Expresión de sentimientos*

A través de fotografías, el protagonista expresará los sentimientos que le producen dichas imágenes o los sentimientos que cree recordar asociados al momento vivido: “Estaba contento porque era mi cumpleaños”, “Cuando nació mi hermana nadie me hacía caso”.

– *Juego de afecto no verbal*

El protagonista está en el centro del corro y los demás compañeros se le acercan para expresar sus sentimientos de forma no verbal. Suelen hacerlo dándole un beso, un abrazo o haciéndole una caricia, pero es conveniente que lo transmitan como ellos realmente deseen.

– *Vivamos las diferencias*

Es una actividad muy adecuada para que salgan a relucir las diferencias entre los niños de una forma personal y positiva: diferentes procedencias y cultura, diferentes modelos familiares, diferencias físicas, diferentes modelos de socialización...

– *Compartimos*

El protagonista aporta al aula una serie de objetos y pertenencias para compartir con sus compañeros. Ello supone salir de su egocentrismo y aceptar las normas establecidas entre todos. La aportación de objetos personales no debe convertirse en competición.

– *Hablemos de problemas*

El protagonista intenta recordar y explicar algún problema vivido y la manera como lo resolvió. Los compañeros pueden intervenir y opinar sobre cómo ellos lo habrían solucionado.

Evaluación

Conviene preparar una pauta de recogida de datos para evaluar los aspectos que consideramos más importantes, según los objetivos de la experiencia (Ver *Fuentes de consulta*).

Fuentes de consulta

IBÁÑEZ SANDÍN, C., *El proyecto de Educación Infantil*, Madrid, La Muralla, 1992.

– *Educación Infantil personalizada*, Madrid, Rialp, 1992.

BERTRÁN CULLA, Cristina y GASSÓ GIMENO, Anna, “El protagonista de la semana”, en *Aula de Innovación Educativa*, 33 (octubre, 1995); *Suplemento Aula*, 43 (material fotocopiable y muy rico y práctico para desarrollar la Experiencia en la clase).

7. Tenemos un tesoro en clase

Estamos ante una propuesta para los niños de Educación Infantil. Los niños pequeños, por su egocentrismo, sentirán el tesoro como suyo, en exclusiva. Gracias a esta experiencia, irán superando su egocentrismo y podrán aceptar que el tesoro es algo de todos, que es algo bonito que tienen en común. En ellos se generará un sentimiento importante de pertenencia al grupo y empezarán a ver las ventajas del compartir con los demás. Esta será una de las primeras experiencias de compartir.

Objetivos educativos

La actividad fomentará, además de los objetivos generales de Educación Infantil (comunicación, representación, exploración del entorno...), los siguientes objetivos relacionados con la convivencia o proceso de socialización:

- Tener una imagen ajustada y positiva de sí mismo, mostrar un nivel aceptable de autoconfianza, identificar las características y cualidades personales, valorar progresivamente las propias posibilidades y limitaciones, y actuar de acuerdo con ellas.
- Darse cuenta de los propios sentimientos, emociones y necesidades, comunicárselas a los demás, así como percatarse y respetar los sentimientos, emociones y necesidades de los otros.
- Desarrollar actitudes y hábitos de cooperación, ayuda y solidaridad.

Contenidos

Los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales relacionados con lo siguiente:

- Los sentimientos y emociones propios y de los demás.
- Normas de relación y convivencia.
- Regulación del propio comportamiento (esperar turnos, control de la agresividad).

- Actitud positiva hacia las manifestaciones de afecto de los otros.
- Aceptación del punto de vista de los demás.
- Realización responsable de tareas, encargos, etc.
- Participación en la vida escolar con actitudes de afecto, iniciativa y colaboración.
- Actitudes de escuchar y compartir.
- Respeto y cuidado de los espacios y objetos.
- Necesidades de comunicación: participación en proyectos comunes.
- Actitud de escucha, curiosidad y respeto a los demás.

Metodología

- Para la actividad o experiencia es preciso crear un ambiente agradable y compartirlo, con palabras, canciones, juguetes, imágenes, etc.
- Es preciso que el espacio esté bien revestido de objetos atractivos, ordenados, suficientes, provocadores de curiosidades, con una organización a la medida de los niños, con armonía y posibilidades de cambio.
- Hará falta una buena provisión de contenedores para ir recogiendo todo lo que los niños traigan.
- Se abre la caja del tesoro, pero el ir la llenando para aprender a compartir será tarea de cada grupo y de cada maestro.

Material necesario para el tesoro

- Pendientes, collares, pulseras, anillos, broches y cadenas, perlas.
- Llaveros y llaves, adornos de bolsos, botones de metal, monedas.
- Lazos con el borde de brillo, telas, lanas, hilos de brillo.
- Papel de caramelo y de envolver regalos (que brille).
- Purpurina, estrellitas de colores.
- Cartulina de oro, plata y de colores brillantes.

- Figuritas, platos, tazas de cerámica con brillo metalizado.
- Pañuelos de seda, que brillan al moverlos.
- Bolas y otros objetos navideños.
- Medallas (de las que dan por participar en las carreras).
- Cromos con purpurina.
- Bolitas de papel aluminio, canicas brillantes.
- Cajas de bombones vacías, doradas o plateadas.

Propuesta de actividades

1. Para empezar

Se prepara un mural en papel continuo, donde estarán representados Alí Babá y la cueva de los ladrones, de modo que se pueda abrir y cerrar con una cartulina superpuesta. Dentro estarán los cofres con los tesoros brillantes con purpurina.

- Cuando llegan los niños, les contamos el cuento de *Alí Babá y los 40 ladrones*, utilizando el mural como soporte visual, y les pediremos colaboración para pronunciar fuerte y claro las palabras rituales: “Sésamo, ábrete y Sésamo, ciérrate”.
- Antes de empezar el cuento, les diremos una pequeña poesía, que servirá de broma estos días: “Este es el cuento / del tesoro / y al que no le guste / que se compre un loro”.
- Al terminar el cuento, hablaremos un rato sobre los tesoros.

2. Hablemos de tesoros

Diálogo sobre qué es un tesoro, si quieren tener un tesoro, cómo conseguir cosas para el tesoro, dónde se podría guardarlo, para qué utilizarlo, para quién será (para todos). Cuando los niños se pongan de acuerdo, se hará una carta para mandarla a los padres, contándoles lo del tesoro de la clase y pidiéndoles ayuda (cosas) para hacer el tesoro.

3. Canciones

Será bueno enseñarles una canción, que sirva como himno, y cantarla con frecuencia. Ejemplos: “Quisiera ser tan alta como la luna”, “Yo tengo un castillo, matarile, ríle, en el fondo del mar”:

- Se puede aprovechar el cancionero de la clase.
- Como ilustración de las canciones, los niños podrían hacer, en los días posteriores, una luna (picada con punzón), unas llaves (dibujadas), una espada de pirata (pegando dos cartulinas en forma de cruz).

4. Juego simbólico

En el horario habrá previstas siempre unas sesiones de juego simbólico, que serán libres, con juguetes, disfraces y la posibilidad de ver cuentos, dibujar, hacer puzzles, modelar, cantar, bailar, pintar en la pizarra... El maestro observará y tomará nota de lo que ve en los niños, de cómo reaccionan a nivel individual, de sus preferencias, sus actitudes, etc.

5. Poesías

El valor de los poemas para los niños de estas edades es grande. Les dan seguridad, les calman, les ayudan a hablar con claridad, ritmo y buena entonación, se identifican con lo que expresan los poemas... Para ello podremos hacer lo siguiente:

- Les enseñaremos *La canción tonta*, de F. García Lorca: “Mamá, yo quiero ser de plata / Hijo, tendrás frío / Mamá, yo quiero ser de agua / Hijo, tendrás mucho frío / Mamá, bórdame en tu almohada / ¡Eso sí, ahora mismo!”
- Se les recita varias veces, dramatizando la poesía...
- A continuación se les pide que la reciten verso a verso (repetir las frases de la maestra).
- Se les pide que una niña haga de madre y un niño de hijo (van saliendo de dos en dos).
- Dibujan el poema: se les da una hoja en la que está escrito el texto y ellos pintan su vivencia.
- Para bromear se les puede enseñar algunas de las siguientes rimas:
 - Oro, oro, del que cagó el moro.
 - Plata, plata, de la que cagó la rata.
 - Este es el cuento del tesoro y al que no le guste, ¡que se compre un loro!

- Tenemos un tesoro mejor que el del rey moro.
- Zapatillas de oro para el moro, zapatillas de plata para la niña barata.

6. Cuentos

Alí y Babá y los 40 ladrones puede ser el cuento que sirva de motivación. Otros para contar por las tardes pueden ser (cuentos de tesoros): *Los tres bandidos*; *El pirata valiente*; *La reina pirata*; *El pirata Higinio*.

7. La ruta del tesoro

Se organiza un circuito en el patio para “buscar tesoros”. En él habrá un inicio, varios puntos de referencia y un final (todo según el espacio de que se disponga = ni muy largo ni muy corto). Conviene explicar bien las consignas:

- Se empezará el circuito a partir de... (p. ej., un aro rojo).
- Habrá que ir buscando las pistas (p. ej., cintas rojas atadas cerca de donde está escondido algún tesoro).
- Lo que se recoja se irá entregando a la maestra, que lo meterá en una bolsa. Los niños no podrán quedarse lo que encuentren: será para todos; habrá que insistir en esto.
- El final del circuito estará indicado con un banderín rojo cerca del cual se habrán lanzado pequeños objetos, no muy escondidos, que niños y niñas deberán descubrir, de manera que todos puedan sentirse protagonistas.
- Después se puede dar una batida por el resto del patio, para ver si encuentran algo más; vuelven a clase para ver, limpiar y guardar los tesoros en la caja grande.

8. Talleres

Se organizan unos talleres, para que los niños puedan elegir libremente y rotar por todos ellos, mientras que el maestro observa la marcha global e individual de los alumnos:

- Talleres de plástica: dibujarse con trajes de plata y ponerse coronas de oro, decorar la caja del tesoro; hacerse una varita mágica, dibujo libre, hacer cestitas de plastilina con perlas.

- Talleres de construcción: construir castillos con maderas y otras piezas de construcción.
- Talleres de lenguaje matemático: sacar el tesoro, tocarlo, utilizarlo para jugar, clasificar.

9. Recados

Enviar pequeños grupos (3 ó 4 niños/as) a pedir cosas para el tesoro a las otras clases, a la cocina, a la administración... Previamente se habrá avisado a todo el personal, para que les atiendan, les pregunten sobre el tesoro y les den alguna cosa.

10. Clasificando

Coger los objetos del tesoro y clasificarlos: plata y oro, y otras características. Es fundamental que participen todos.

11. El cuerpo tiene escondites

Explorar junto con los niños las posibilidades que tiene el cuerpo para contener objetos: las curvas, las zonas que se pueden doblar, los huecos...

- Dar a cada niño/a una bola de papel de aluminio del tamaño de una castaña, y pedirles que se la escondan, pero no en la ropa, sino en el cuerpo... y empezar a jugar. Cuando alguien descubra un nuevo escondite para las bolas, lo diremos en voz alta para que todos lo imiten. Les ayudaremos a buscar escondites: en la barbilla, debajo del pie, en la mano cerrada, entre las dos manos, detrás de la oreja, detrás de la rodilla, en las axilas, doblando el brazo, entre las piernas, en el pelo, sentándose encima, poniendo la rodilla encima, en la boca, etc.
- Recoger las bolas y dar un caramelo a cada niño, repitiendo el juego y acabándolo con el caramelo en la boca.
- Cada niño se dibujará y pegará el papel del caramelo dondequiera escondérsela.

12. El libro de las palabras

Después de recibir las respuestas de las casas sobre *¿Qué es un tesoro?*, intentar ver alguna contradicción entre ellas o algo que

provoque dudas en los alumnos, para consultar en el *Libro de las Palabras* (el Diccionario). Buscaremos tesoro, leeremos lo que ponga, lo explicaremos, lo anotaremos en un cartel y lo pondremos a la vista en el clase.

13. Psicomotricidad relacional

Sesión de juego libre, con objetos mediadores de relación: aros, telas, estructuras de goma-espuma, música de fondo. El maestro se implica en el juego corporal, acercándose a unos y otros, dedicando un tiempo a cada cual. Siempre con disponibilidad y afecto y con cierta distancia.

14. Un tesoro particular

El último día de la semana, cada niño se fabricará un pequeño tesoro para llevarse a casa y así recordar el trabajo realizado, el tesoro verdadero, que tenemos en común, y todo lo aprendido. Lo contarán a sus padres, lo enseñarán... (se puede hacer con una cartulina rectangular que se doblará por la mitad y la decorarán. En la parte exterior irá escrito "Mi tesoro" y se podrá cerrar).

15. El teatro de los viernes

El último día de la semana, por la tarde, los profesores podrían representar cualquiera de los cuentos explicados, o bien hacer unas marionetas de *Alí Babá y los 40 ladrones*, incluso una de piratas. El lenguaje teatral es tan rico, tan divertido, tan aglutinante para un grupo de niños, que merecería la pena intentarlo.

Fuente de consulta

DÍEZ NAVARRO, M. Carmen, "Tenemos un tesoro en clase", en *Aula de Innovación Educativa*, 30 (mayo, 1995); *Suplemento Aula*, 38 (material fotocopiable):

- Describe detalladamente todas las actividades de la unidad didáctica o experiencia.
- Ofrece una programación detallada de todas las actividades a realizar en la unidad didáctica, a lo largo de la semana.

8. Aprendiendo a ser responsables

A. MI OBLIGACIÓN

Objetivo

Que los alumnos de Educación Infantil asuman responsabilidades que estén a su nivel y responder de las mismas.

Desarrollo

- a) Los alumnos eligen una responsabilidad entre las que el maestro ha escrito en la pizarra, por ejemplo:
 - Arreglar y decorar la clase.
 - Borrar la pizarra y sacudir el borrador.
 - Regar y cuidar las plantas.
 - Subir y bajar las persianas.
 - Cuidar la biblioteca del aula.
 - Ayudar al compañero más indefenso o disminuido del grupo.
 - Jugar en recreo con los niños con mayores dificultades para integrarse.
 - Explicar los ejercicios que se han realizado al alumno con más dificultades del grupo.
 - Dejar lápices, colores, goma... al alumno que no los tiene.
- b) A continuación se expone toda la lista de responsabilidades con los nombres correspondientes.
- c) Semanalmente se revisa el cumplimiento de cada responsabilidad.
- d) El educador valora y elogia el buen comportamiento.
- e) Debe explicarse a los niños que pueden igualmente asumir alguna responsabilidad al servicio de todos en el ámbito familiar.

B. MI OBLIGACIÓN

Objetivo

Asumir una responsabilidad doméstica.

- Algunas situaciones escenificables pueden ser las siguientes:
 - Un niño está trabajando en clase y sale sin recoger ni ordenar la mesa.
 - Dos niños están merendando en el patio y tiran los papeles al suelo en lugar de echarlos a la papelería.
 - Los alumnos están en fila y llega uno que se coloca el primero en lugar de seguir el turno.
- Después de la escenificación de cada situación, el profesor intentará explicar lo que debería hacerse.
- Cuando hayan encontrado la norma, los actores escenificarán la situación correcta.
- En otra ocasión se pueden pintar las acciones correctas en un mural.

D. EL CUENTO DE LA TORTUGA

Objetivo

Interiorizar y recordar todas nuestras responsabilidades.

Desarrollo

- El profesor narrará *El cuento de la tortuga*; una vez terminada la explicación deberá asegurarse, por medio de preguntas, que el cuento ha sido comprendido y practicar con los alumnos el hecho de ponerse a pensar dentro del caparazón, con el fin de resolver algún problema (tanto él como los mismos alumnos). Llegará un momento en que los niños lo harán espontáneamente y más adelante ya no les será necesario colocarse dentro del caparazón para saber lo que deben hacer (pensar).
- Todos los alumnos en gran grupo comentarán el problema que tenía la tortuga y reflexionarán sobre el hecho de que muchas veces la poca atención o falta de memoria les hace olvidar sus responsabilidades.
- Sería bueno que cada día, al levantarnos, pensáramos unos segundos sobre qué obligaciones deberíamos cumplir durante el día.

El cuento de la tortuga

Había una vez una tortuga que había perdido la memoria y no se acordaba del camino de regreso a su casa. Estaba perdida en el bosque y lloraba. Lloró tanto que el bosque empezó a llenarse de lágrimas.

Esto ocasionó problemas a los enanos del bosque, ya que entraba agua (lágrimas) en sus casas.

Decididos a buscar el origen de tal "inundación", salieron de sus casas para saber cuál era el problema.

Pronto encontraron a la tortuga llorando desesperadamente y le preguntaron:

–Tortuga, ¿por qué lloras tanto?

–He perdido la memoria y no sé la forma de regresar a casa.

Los enanos tuvieron una ocurrencia. Le colocaron unas hierbas mágicas dentro del caparazón y le dijeron:

–Cada vez que quieras saber lo que debes hacer, pon la cabeza dentro del caparazón, hueles las hierbas mágicas y empiezas a pensar. ¡Verás qué bien funciona!

La tortuga así lo hizo: puso la cabeza dentro del caparazón, olió las hierbas mágicas y pensó: ¿Cuál es la forma de regresar a casa? A continuación, adoptó la postura del pensador y dijo:

–¡Ah!, ya me acuerdo, he de subir ese monte y bajar por la orilla del torrente.

La tortuga salió del caparazón, dio las gracias a los enanos y se dirigió hacia su casa.

A partir de aquí, la tortuga siempre supo lo que debía hacer: cuando no se acordaba de algo, ponía la cabeza en el caparazón, pensaba y decidía.

Fuente de consulta

AA.VV., *Cómo educar en valores (materiales-textos-recursos-técnicas)*, Madrid, Narcea, 1994, 70s.

9. Aprendiendo a compartir

Objetivos

- Darse cuenta (los alumnos) de que con la colaboración y esfuerzo de todos se consiguen mejores resultados.
- Aceptar y compartir las ideas, aportaciones y producciones de los compañeros.
- Superar actitudes cerradas y egoístas.

A. COMPARTIR EL TRABAJO

Desarrollo

- Dividir la clase en grupos de 5 alumnos y a cada grupo se le da un dibujo para pintar.
- La consigna que da el maestro/a es que sólo pueden pintar las cosas con el color que les corresponde; no se acepta un cielo verde, por ejemplo.
- Cada alumno tiene un sólo color y no puede cambiarlo.
- Entre todos tienen que completar el mural.
- El profesor observa la dinámica que se crea en el grupo y la actitud de cada niño/a al compartir el trabajo.

B. ROMPECABEZAS

Desarrollo

- Se reparten las piezas del *puzzle* entre pequeños grupos. Se les da el modelo entero y ellos tienen que reconstruirlo encima.
- Se observa si todos participan, si hay un líder que quiere hacerlo todo, si queda alguno marginado, etc.
- Luego se hace un pequeño comentario de la actividad y se les felicita si han sabido compartir sus experiencias.

Fuente de consulta

AA.VV., *Cómo educar en valores (materiales-textos-recursos-técnicas)*, Madrid, Narcea Ediciones, 1995, 258s.

10. Aprendiendo a integrarse en el grupo

Cualquier actividad realizada en la escuela infantil puede ser útil para trabajar la dimensión relacional de los niños/as: dramatización, ejercicios de exploración, psicomotricidad, cuentos, etc.

Las actividades más adecuadas para el desarrollo social deben reforzar el *yo* y el *nosotros*: el niño ha de aprender a sentirse como él mismo, como diferente a los demás y con autonomía, y a la vez como formando parte de un grupo con el que le unen lazos afectivos, productivos y lúdicos. En esta dialéctica individuo-grupo, tendrá oportunidades de vivenciar situaciones de cordialidad y afecto y situaciones de conflicto; situaciones de trabajo individual y colectivo; situaciones de respeto de los intereses y puntos de vista propios y de los otros. Cualquier actividad, incluso las rutinas de la vida diaria, puede contribuir mucho al reforzamiento individual y grupal (Zabalza M.A., 1987).

Actividades para el reforzamiento grupal

- Hacer referencias constantes al grupo, a que estamos juntos y a lo bien que estamos juntos; a las cosas que podemos hacer juntos, etc.; la palabra “juntos”, una de las más frecuentes.
- Invitar al niño a participar y a compartir los juegos con otros niños.
- Organizar actividades en que la participación sea necesaria: canto, juegos de grupo, cartas a otros colegios, tareas que implican subdivisión de tareas.
- Aprendizaje de normas de funcionamiento:
 - Organización de las tareas diarias del aula (repartir materiales y recogerlos, limpieza de la clase, atención de animales y plantas, etc.).
 - Planteamiento de nuevas reglas y revisión de las antiguas; análisis de los casos de infracción.
- Ejercicios de solidaridad moral:
 - Plantear problemas sociales o personales surgidos en el propio ambiente o aparecidos en la prensa (accidentes, problemas de grupos, muertes, etc.).

- Noticias y hechos jubilosos (nacimientos, bodas, hechos importantes que merezcan congratularse).
- Fabricar cosas, adornos para la clase, periódico escolar, etc., que reflejen el esfuerzo colectivo.
- Ejercicios de *metacomunicación*: hablar entre todos sobre cómo van las cosas en nuestra clase a nivel de relaciones, qué cosas hay llamativas, si todos los niños van a clase contentos y están contentos allí y por qué, etc.

Algunos ejemplos prácticos

Ofrecemos cuatro modos concretos de trabajar la integración en el grupo:

1. Las alfombras mágicas (Dunn, 1975)
 - Se emplean trozos o retazos de alfombra, moqueta o retales (2,50 x 2,50 m ó 1,80 x 1,80 m) en las áreas de aprendizaje. Están esparcidas por diversas partes del aula y se permite que los niños las utilicen como espacio a su disposición: son espacios personales a los que los niños pueden acceder cuando quieran.
 - Éste es un instrumento muy válido para el reforzamiento individual y grupal de los alumnos: en la alfombra el niño puede refugiarse y disfrutar de su libertad al margen de los otros; puede compartirla, aceptar o rechazar en ella a los otros niños; puede trabajar sobre ella con diversos materiales.
 - “Las alfombras pequeñas son excelentes para las interacciones en grupos pequeños... Brindan un área de intimidad para la integración social del trabajo y reducen el sentimiento de estar sometido a presiones, que muchos alumnos tienden a asociar con contextos más estructurales. Los alumnos pueden sentarse juntos, hablan sin perturbar otras actividades que se están llevando a cabo simultáneamente y compartir sus ideas y sugerencias creando a la vez una camaradería grupal. El hecho de contar con un lugar de trabajo donde el grupo puede aislarse casi por completo del grupo más amplio es algo que contribuye a desarrollar la independencia y un fuerte sentimiento de comunidad entre los participantes” (Dunn, p. 85).

2. La rutina del círculo (Zabalza, 257-258)

- La rutina del círculo es una táctica o recurso para reconducir la dinámica de la clase cuando ésta se le va de las manos por desmotivación de los niños, por cansancio o por alguna incidencia.
- En el centro del aula hay un amplio espacio vacío en el que los niños se colocan haciendo el círculo. Pueden acudir al círculo sin nada y entonces se sientan en el suelo o hacerlo con su silla y entonces las colocan en círculo. Ese espacio se inviste emocionalmente de manera muy positiva: allí se cuentan y construyen los cuentos, se hacen los juegos colectivos con el profesor, se hacen tareas estructuradas, etc. Es un lugar privilegiado por el que los niños suspiran y con frecuencia solicitan al profesor ir al círculo. Tiene una característica peculiar: allí los niños/as tienen que estar atentos, callados y muy quietecitos para que pueda oírse el cuento y/o seguirse con facilidad la actividad.
- A nivel relacional (y de disciplina) tiene la virtualidad de que una vez allí los niños saben qué tipo de comportamiento se espera de ellos. Y, por lo general, sin necesidad de llamarles la atención ni intensificar la tensión controladora, el profesor logra restablecer el orden.

3. Meterse en el grupo (Red, 1980)

Algunas pistas para ayudar a los niños a integrarse en los grupos:

- Enseñarles a saber qué pueden aportar a la actividad que está haciendo el grupo. En vez de preguntar *¿puedo jugar con vosotros?*, es mejor que vayan ofreciendo algo. Jugar a tal o cual cosa, hacer tal o cual papel.
- A veces es conveniente que el profesor participe en el juego y asuma un rol que le permita ayudar al niño deseoso de insertarse en el grupo a lograrlo. El profesor abandonará ese rol cuando vea que su participación ya no es necesaria.
- Si el niño deseoso de integrarse posee un objeto que el grupo necesita o desea, el trabajo de la inserción será mucho más fácil. Esto es también algo que podemos utilizar.
- Otro medio puede ser sugerir el cambio de objeto o su ampliación. Bien con los papeles que, en ese momento, se juegan en el grupo, bien haciendo interesantes algunos papeles que los niños no ven como deseables.

4. Los problemas de Brian

Un pedagogo, llamado Chittenden (1942), presentaba a unos niños, bastante dominantes, los conflictos y dificultades que padecían unos personajes (representados por muñecos), y les pedía colaborar en su solución. Así afianzaba la actitud de cooperación en los niños:

“En una clase, Brian, con un problema de parálisis cerebral, se ha convertido en el blanco de los abusos de sus compañeros de clase. Es importunado y se burlan de él a causa de cosas tales como que no es capaz de abotonarse la chaqueta o por su falta de coordinación en el patio durante el recreo. Como quiera que la burla es continua, con frecuencia Brian grita durante la clase.

Un día Brian esta ausente de la escuela. La profesora aprovecha la oportunidad para plantear a los niños cuál creen ellos que es el problema principal de esa clase. Los niños, que parecen sorprendidos de oír que existe algún problema, forman un círculo para discutirlo. La profesora explica que “algunas personas nacen con ciertas afecciones que les impiden utilizar sus músculos con normalidad. Debe ser muy doloroso querer ser como los demás y no ser capaz de lograrlo. Me pregunto cómo se sentirá uno cuando no es capaz de hacer ciertas cosas y además los otros niños le hacen objeto de burlas por ello”. Se creó un gran silencio. El tono de la profesora no era de angustia pero sí de preocupación y sensibilidad. Una niña dijo entonces: “Me molesta que Tom y Jack importunen a Brian”. Jaack responde: “Yo no tenía intención de hacerle sufrir”.

La discusión continúa. Enseguida todos los niños tenían algo que aportar. Algunos de ellos planteaban el tema desde el punto de vista de Brian. Jell dijo: “Yo me sentiría furioso y herido si los compañeros se burlaran de mí de esa manera”. Janet planteó la moraleja de la honradez: “No está bien, es como si nos estuviéramos burlando, cuando estamos jugando a la pelota y corremos mucho, pero Brian no puede”. Al día siguiente volvió Brian. Varios niños quisieron ayudarlo a abrocharse los botones. Durante el recreo, Brian logró alcanzar la base tres veces durante el juego de pelota. A medida que fueron pasando los días, el ridículo acabó”.

Fuente de consulta

ZABALZA M.A., *Didáctica de la educación infantil*, Madrid, Narcea Ediciones, 255s.

11. Los cuentos y la educación social

Existen cuentos infantiles maravillosos, de costumbres y de animales. A los niños de Educación Infantil les encantan los cuentos, sobre todo los maravillosos y los de animales. Ordinariamente en los cuentos infantiles se mezclan lo maravilloso y las vivencias de los animales, y se proyectan sentimientos y conductas verdaderamente humanos.

Objetivos educativos

En Educación Infantil, la narración de cuentos es mucho más que llenar un hueco o buscar un pasatiempo en la actividad escolar. Debe perseguir unos objetivos, que son muy importantes en la educación global de los niños/as:

- El primero de los objetivos es deleitar al niño: el cuento tiene una carga emotiva que ilusiona y divierte al niño.
- Desarrolla la capacidad comprensiva lectora y verbal, estableciendo vínculos de comunicación.
- Educa socialmente al niño, sobre todo los cuentos de costumbres, aunque en la edad infantil gustan más a los niños los cuentos maravillosos y de animales.
- Fomenta la creatividad de los niños, que se inventan finales distintos y nuevas situaciones.
- El cuento puede ser un magnífico centro de interés, un recurso didáctico para la enseñanza de contenidos.
- Despierta la imaginación y la fantasía de los niños/as, que pueden crear sus propios cuentos.

Clasificación de algunos cuentos infantiles por edades

No es fácil hacer una clasificación de los cuentos por edades. No existe una línea fronteriza entre unos cuentos y otros. Todo dependerá de la situación evolutiva del niño, de su iniciación al mundo de los cuentos y de la adaptación que haga el narrador. Con es-

tas aclaraciones, presentamos la siguiente clasificación (Esperanza Seco, 1989).

3 años	4 años	5 años
El patito feo (Andersen)	Los cuentos del sapo	Hans, el afortunado (Grimm)
La gallina picoreta	La liebre miedosa (Folklórico)	Alicia en el país de las maravillas (Lewis Carrol)
Los tres cerditos (Folklórico)	Epaminondas y su madrina	Pinocho (Clollodi)
El lobo y los siete cabritos (Grimm)	El soldadito de plomo (Andersen)	Nils Holggerson (S. Lagerloff)
Caperucita Roja (Perrault)	Peter Pan (Barrie)	El traje nuevo del emperador (Andersen)
El medio pollito (Folklórico)	Heidi (Johana Spyri)	El príncipe feliz (O. Wilde)
Los tres osos (Folklórico)	El gigante egoísta (O. Wilde)	La estufa de Nuremberg (Folklórico)
La margarita	Los cuentos de Gulubú (M.E. Walsh)	La tortuga gigante (H. Quiroga)
El ratón Pérez y la hormiguita (Tradicional español)	La escuela de las hadas (C. Nale Roxio)	La gama ciega (H. Quiroga)
El pastorcito mentiroso (Folklórico)	Boboli, el pequeño elefante (R. Kipling)	El loro pelado (H. Quiroga)
		Yo y Hornerin (M. Hortensia Lacau)
		El principito (A. Saint-Exupery)
		Dailan Kifki (M.E. Walsh)
		Paca la vaca flaca (Gloria Fuertes)
		Don Pato y Don Pito (Gloria Fuertes)

Observación

La mayoría de los cuentos clasificados pueden narrarse en clave social (resaltando aquellos aspectos más relacionados con la socialización y convivencia de los alumnos). Sin embargo, señalamos con ES (educación social) los cuentos que tienen mayores posibilidades para trabajar la convivencia de los niños de esta edad.

Fuente de consulta

SECO, Esperanza, *Educación Infantil: Diseño Curricular de Aula*, Madrid, Ed. Cincel, 202s.

12. Cómo trabajar conductas prosociales

Afirman los psicólogos que las conductas prosociales se pueden aprender desde muy temprana edad. Los niños/as llegan a la escuela, a los dos o tres años, con ciertos comportamientos prosociales adquiridos en el ámbito familiar.

La escuela infantil tiene la posibilidad de trabajar, desde la globalidad, las actitudes y comportamientos prosociales. Para ello tendrá en cuenta no sólo las actividades, sino todos los momentos de relación social que brinda la vida escolar, como son la entrada, la comida, el juego, el patio, la salida. Las posibilidades educativas son enormes.

Ofrecemos un ejemplo de actitudes y pautas de conducta prosocial, que debe transmitir el adulto (profesor) y que deben asimilar los niños, así como diversas actividades o recursos didácticos. Aunque la experiencia se ha realizado con alumnos de 2-3 años, sirve también para los 4 y 5 años (para toda la Educación Infantil).

*Conductas prosociales de los maestros/as
(modelos de referencia para los alumnos/as)*

Saludo/despedita

- Cuando llegamos a la escuela, cuando entramos en otra clase, cuando vamos a la cocina...
- Nos despedimos de los otros grupos cuando entramos del patio.
- Cuando nos vamos de la escuela.
- Cuando llega un niño o niña le saludamos a él/ella y a la persona adulta que lo acompaña.

Autoestima

- Dar gracias a los niños/as cuando hacen algo que nosotros les hemos pedido.
- Valorar individualmente y en grupo las producciones y las actitudes prosociales.
- Potenciar la autoestima.
- Evitar hacer juicios negativos de ningún alumno.
- Conseguir que el niño y la niña se sientan queridos (hacerles caricias, cogerles en brazos, mirarlos a los ojos, sonreírles, decirles cosas agradables...).
- No potenciar la competitividad.
- No potenciar las conductas agresivas.

Ayuda

- Potenciar la actitud de ayuda dando ejemplo y verbalizando los momentos en que la maestra también ayuda (a comer, a subir escaleras...).
- Potenciar la ayuda entre los niños y niñas.

Agresividad

- No verbalizando las cualidades agresivas del niño o niña.
- Hacer que el agredido se reconcilie con el agresor mediante una disculpa o un beso.

- Consolar al niño o niña agredidos, primero, y hacer ver después al agresor las consecuencias de su conducta sin dedicarle mucho tiempo.
- Ofreciendo otras alternativas (si la agresión se ha producido por la posesión de un juguete, ofrecerle la posibilidad de jugar con otro que no tiene nadie).
- Utilizando el diálogo en lugar del castigo con el niño o niña agresor, valorando las actitudes y actividades positivas del agresor con el fin de no dañar su autoestima.
- En el caso de que se rompan juguetes o se tiren por los suelos, pedirle al niño o niña que los reponga o los vuelva a colocar en su sitio.
- Enseñar al niño o niña agredido que se defienda verbalmente de la agresión, diciendo "No me pegues" o "No me gusta".

Compartir

- Valorar cualquier actitud de compartir.
- Organizar la clase por rincones de juego.
- Organizar actividades de grupo.

Cooperar

- Organizar actividades de grupo (haciendo murales entre todos, jugando con pelotas que nos vamos pasando, danzas...).
- Integrar a todos los niños y niñas en las actividades de grupo, aceptar las iniciativas del grupo (cuando forman un tren con las sillas, se disfrazan...).
- Potenciar la cooperación en una actividad concreta (dibujamos un mural y unos reparten las ceras, otros ayudan a colgar el mural, otros limpian la mesa cuando hemos acabado y otros recogen las ceras).

Respeto

- Respetar la diversidad en los niños y niñas (ritmos de aprendizaje, etnias, disminuciones, diferencias culturales o sociales, etc.).
- Aceptar a cada uno tal y como es.
- Potenciar el respeto entre los niños y niñas.

Empatía

- **Adoptar posturas empáticas con los alumnos y alumnas, verbalizando que comprendemos sus sentimientos.**
- **Mostrar una actitud de preocupación cuando un niño o niña se cae o les pasa algo, calmándolo y ayudándolo.**
- **Mostrar actitudes empáticas con el personal de la escuela, comentándolo con las niñas y niños.**

Valoración del otro

- **Valorando y enseñando a todos las producciones de cada uno.**
- **Reforzando positivamente las actitudes deseables en el momento que suceden.**
- **Exigiendo respeto hacia las necesidades de los demás.**

Expresión de sentimientos

- **Explicando a los demás los motivos de tristeza de uno de ellos.**
- **Haciendo partícipe de nuestra alegría cuando vuelve un niño o una niña que hace días que no venía.**

Conductas prosociales orientadas a los niños/as

Saludo

- **Se les pide que saluden cuando llegan a la escuela y que se despidan al marchar.**
- **Cuando llega otra niña o niño, todos le saludamos.**

Autoestima

- **Se les pide que ejecuten acciones que sabemos que pueden llevar a cabo, con el fin de valorar aquello que saben hacer.**
- **Se valoran los comportamientos prosociales que muestran espontáneamente.**

Ayuda

- Se les pide ayuda en diferentes situaciones: recogida de juguetes y material después de una actividad.
- Pequeños encargos a las otras clases.
- Limpieza de la clase.
- Cuando otro se ha caído.
- Trasladar un objeto entre varios.
- Buscar un objeto que otro ha perdido.
- Darle la mano a un niño o niña más pequeño para subir una rampa.
- Ir a buscar a la maestra cuando otro se hace daño.
- Ayudar al otro a vestirse o desvestirse respetando su autonomía.
- Acompañar a otro más pequeño hasta su clase.

Agresividad

- Solucionar los conflictos utilizando el lenguaje, o pidiendo ayuda a la maestra en lugar de agredir.
- Ser capaz de defenderse de las agresiones utilizando el lenguaje.

Compartir

- Compartir el material disponible para realizar una actividad.
- Realizar un puzzle entre dos o más.
- Compartir el espacio en una actividad concreta (el lavabo, cuando nos lavamos las manos).
- Compartir un elemento de juego (balancín).
- Compartir un juguete que se trae de casa (cuento, coche).
- Compartir un juego (parking).
- Compartir el tiempo de posesión de un juguete que sólo puede ser utilizado por uno (muñeca).

Cooperar

- En una actividad concreta para la clase (mural entre todos).
- En el seguimiento de las pautas para realizar una danza.
- En círculo, compartir una pelota que se va pasando de uno a otro.

- Ordenando los utensilios utilizados en la comida (colocando el plato, los cubiertos... en su lugar).
- En la recogida de juguetes o materiales después de una actividad.

Respeto

- Por el descanso de los demás (cuando nos despertamos no molestamos a los que aún duermen).
- A los materiales de la clase (no rompiéndolos).
- A la naturaleza (no rompiendo las plantas).
- Siendo capaces de esperar el turno cuando los demás están hablando.
- Hacia las necesidades puntuales de los demás (cuando otro necesita consuelo o atención especial).
- Por las producciones de los demás.

Empatía

- Consolar a otro que llora.
- Pedir ayuda a las educadoras cuando el otro no puede hacerlo.
- Ofrecerse a ayudar cuando otro se ha caído o no puede levantarse.
- Ayudar a otro (cuando se le cae un juguete y no puede recogerlo o va muy cargado).
- Ayudar cuando otro no puede llevar a cabo un trabajo (mover un banco).
- Mostrar apoyo a una niña o un niño que no se ha adaptado al grupo.

Valoración del otro

- Observar las producciones de los demás y respetarlas.
- Ser capaz de valorar las características personales de los demás.

Expresión de sentimientos

- Ser capaz de expresar mediante el lenguaje verbal o gestual aquello que se está sintiendo.

Recursos didácticos

- Explicar cuentos que no contengan agresiones y sí actitudes de cooperación.
- Analizar una situación de no agresión a través de imágenes.
- Comentar una lámina sobre actitudes prosociales.
- Organizar juegos cooperativos: pasarse la pelota estando en círculo, jugar con telas y música suave, acabar acariciándose, bailar danzas en círculo y parejas...
- Explicar cuentos que reflejen situaciones de ayuda: *El cargol* y *l'herba de poliol*.
- Explicar el cuento *La formiga distreta*.
- Pasar un vídeo en el que se vea una situación de pelea, haciendo después una reflexión todo el grupo, resaltando el estado emocional del agredido y dando alternativas de conductas prosociales.
- Pasar un vídeo en el que se vean conductas de ayuda de los propios alumnos/as.
- Tener fotos en las que se den situaciones de ayuda.
- En una representación de títeres, escenificar una situación de ayuda, de cooperación, de empatía, de saludo.
- Organizar una actividad dos clases juntas, teniendo que compartir el espacio y el material.
- En círculo, comer chocolate, repartiendo la tableta en tantos trozos como niños y niñas sean, verbalizándolo.
- Comentar una lámina en la que unos animales se suben encima de los otros para construir una torre y alcanzar una fruta de un árbol.
- Hacer un tren entre todos.
- Hacer pequeños encargos.
- Etc.

Fuente de consulta

GIMENO Cristina y BALAGUER Neus, "La educación en valores en Educación Infantil", en *Aula de Innovación Educativa*, 70 (marzo 1998) 41s.

13. Un rincón social: cocina y otras dependencias de la casa

La presente experiencia sirve para la socialización del trabajo y busca superar los clásicos estereotipos del trabajo masculino y femenino especialmente en el ámbito del hogar.

Rincones de actividad

La organización de la clase por rincones, tan frecuente en Educación Infantil, busca integrar las actividades de aprendizaje y las necesidades básicas del niño. Estamos ante un intento de mejorar la participación activa del niño en la construcción de sus conocimientos.

Trabajar por rincones exige organizar la clase en pequeños grupos que efectúan simultáneamente actividades diferentes:

- Los niños eligen las actividades que quieren realizar, compartiendo las posibilidades de todos.
- Se usan utensilios y materiales no específicamente escolares, pero que forman parte de la vida del niño.
- El niño es como un ser activo que realiza aprendizajes a través de los sentidos y la manipulación.

Los diferentes ambientes permiten que los niños pinten, trabajen con barro, se disfracen, hagan teatro, cuiden animales o realicen actividades lógicas. El niño así vive sus experiencias y aprende.

Los rincones hay que establecerlos en función de los objetivos a conseguir: cada rincón tiene una razón de ser en función de su finalidad. Para educar la convivencia pacífica o socialización es muy útil el *Rincón social*.

Cocina y otras dependencias de la casa (Almenzar, 93)

- Este rincón es rico en cuanto a la potencialidad de recursos que ofrece a los niños. Todos los procesos que implica permiten hacer un uso didáctico de primer orden:
 - Coordinación manual: girar, verter, agitar, batir, amasar, enroscar, aplastar...

- Se viven procesos físicos (condimentación, cocción...), matemáticos (pesar, comparar cantidades...) y sensoriales (espontáneamente, los niños prueban lo que hacen).
 - Es una gran experiencia social, porque niños y niñas efectúan un trabajo realizado tradicionalmente por la mujer y, además, hay una necesidad inevitable: socializar el trabajo para obtener buenos resultados.
- Destacamos la importancia de hacer coincidir los platos que se preparen con alimentos propios del tiempo y, sobre todo, con fechas que conlleven hechos naturales de cierta relevancia o que así sean vividos en la escuela. Tal es el caso de las fiestas populares, p. ej.:
- Fiesta de otoño: compota o mermelada de manzana.
 - Para la castañada: castañas asadas.
 - Para Navidad: turrón.
 - Para Carnaval: tortilla.
 - Para Pascua: monas o huevos de Pascua.
 - Fiesta de Primavera: batidos de frutas.
 - Para San Juan: bizcocho con frutas confitadas y piñones.

Actividades complementarias

- Elaborar el *libro de recetas de cocina*, incluyendo fotografías de los utensilios, los ingredientes y los momentos más significativos del proceso. Si hubiera texto, puede estar manuscrito o impreso por la maestra.
- Hacer un *centro de documentación* en la cocinita: los alimentos que se conservan (legumbres, pastas, sal) pueden ponerse en botes de cristal transparente, con los nombres en etiquetas decoradas por los niños. Los alimentos más difíciles de conservar (aceite, huevos, leche, carne...) se pueden sustituir por fotografías con etiquetas, adosadas a la pared del rincón simulando una despensa, donde también se pueden unir todos aquellos utensilios que no es posible tener de manera continuada en la clase (batidora, cuchillos, bandeja...)
- Del mismo modo podemos habilitar otras dependencias de la casa: los propios niños se implicarán en la preparación y

acondicionamiento de dichas dependencias, para realizar posteriormente diferentes actividades.

Fuente de consulta

ALMENZAR, María Luisa, GERVILLA, M. Ángeles y MERINO, Celia, *Proyecto curricular de Educación Infantil. Fundamentación científica y aplicación innovadora*, Madrid, Editorial Escuela Española, 1993, 32s.

14. Semana de la igualdad

La experiencia, que exponemos a continuación, recoge una serie de actividades relativas a la igualdad, realizadas en el Centro Infantil Campo del Habanero de Ávila.

Nacimiento de la experiencia

La idea de desarrollar una serie de actividades relativas a la educación para la igualdad surge de la percepción de las desigualdades existentes en nuestra sociedad:

- A nivel internacional, desigualdades económicas entre unos países y otros, que generan factores importantes de marginación: hambre, pobreza, deficiente asistencia médica y educativa...
- En nuestro país, manifestaciones de discriminación debido a la raza, la desigualdad entre sexos y también la pobreza.
- Desigualdades en el propio centro escolar: familias económicamente desfavorecidas, niños con deficiencias psíquicas, motrices, sensoriales, familias desestructuradas.

Desde la percepción de la realidad, tratamos de valorar las actitudes existentes entre nosotros frente a las desigualdades, revisando también nuestras propias actitudes.

Pensamos que la familia y la escuela son las máximas responsables de la formación del niño y tienen un papel transcendental en la Educación para la Igualdad. Por eso, surge, la Semana de la Igualdad.

Objetivos educativos de la semana

Objetivos generales

- Que los niños, padres y el personal del centro adquieran los valores de tolerancia hacia otras culturas, y de solidaridad hacia los menos favorecidos; a la vez, que conozcan las distintas relaciones que son la causa de que en el mundo sigan produciéndose continuamente desigualdades, marginación e injusticias sociales.

Objetivos específicos

- Asimilar el concepto de igualdad, los niños y niñas, padres y madres y personal del centro.
- Reconocer y aceptar la existencia de personas diferentes, respecto al sexo, al color, la clase social, etc.
- Desarrollar estrategias de interacción con personas de distinto sexo, cultura, etc.
- Conocer la existencia de diversos papeles sociales flexibles (igualmente necesarios e importantes).
- No fomentar la competitividad, sino al contrario, enseñar a compartir y a colaborar.

Desarrollo de la semana

Se realizaron una serie de actividades en las que intervinieron los alumnos/as, los padres y el equipo docente:

Actividades dirigidas a los niños

Relativas al cuento "Una feliz catástrofe"

- Lenguaje:
 - Ver el vídeo *Una feliz catástrofe*.
 - Leer y ver el cuento del mismo nombre.
 - Hablar sobre el cuento: personajes, objetos, detalles, acciones, etc.
 - Imitar roles correspondientes a los personajes del cuento.
 - Asociar pictogramas relativos a las tareas que hacen los distintos personajes.

- Imitar sonidos onomatopéyicos de los ratones (personajes del cuento).
- Plástica:
 - Mural grande de la familia ratón con distintos materiales.
 - Decorar, cada niño, la portada del cuento.
 - Modelar, cada niño, un ratón con barro.
 - Pintar de distinto modo la cabeza del ratón y de la ratona.
- Expresión corporal:
 - Dramatización del cuento (representando distintos papeles).
 - Generar una catástrofe en el aula similar a la del cuento (desordenar toda la clase), y tomar decisiones entre todos sobre qué se puede hacer.

Juegos en el aula

- Cooperativos:
 - Aros no competitivos: tantos aros como niños; se van quitando aros y los que quedan se comparten.
 - Pelotas al arenero: unos las tiran afuera y otros adentro del arenero.
 - Construimos una casa muy grande entre todos, utilizando las construcciones del aula.
- De roles:
 - Líneas enfrentadas: en dos filas, una representa un personaje y la otra adivina el personaje representado.
 - Los títeres en la resolución de problemas: desensibilizar los conflictos desde un personaje ajeno al aula. La marioneta hace algo mal, lo cual repercute en el grupo de los niños, y éstos deben resolver el problema.

Actividades dirigidas a los padres

- Preparación del cartel anunciador de la Semana de la Educación para la Igualdad.
- Charla-coloquio sobre la familia y su influencia en la transmisión de actitudes, p. ej., familias monoparentales, relaciones intergeneracionales, maltrato infantil, comunicación en la familia.

- **Proyección de vídeos: sobre coeducación, diversidad... y exposiciones.**

Actividades dirigidas al equipo docente

- **Reflexión sobre materiales educativos.**
- **Programación de actividades educativas para el aula: después de examinar los materiales educativos, se eligen las actividades a desarrollar y se deciden los materiales y recursos a emplear.**
- **Charlas-coloquios (como los padres).**
- **Proyección de vídeos (como los padres y exposiciones).**

Algunas observaciones

En la evaluación de la Semana de la Igualdad llegamos a las siguientes conclusiones:

- **Cuesta preparar estas actividades: se necesita el asesoramiento y participación de distintos profesionales y la implicación del personal del centro (que acaba por entusiasmarse).**
- **Las actividades se prolongaron más allá de la Semana (hasta tres semanas), porque son atractivas para los niños y dan mucho de sí.**
- **Es fundamental la implicación y participación de los padres.**
- **La experiencia sirve para que el centro se abra a distintas instituciones y a los medios de comunicación.**
- **La eficacia de esta tarea sólo es observable a largo plazo; no se deben esperar cambios inmediatos; en el futuro habrá que retomar el tema en distintas ocasiones.**

Fuentes de consulta

ASENSIO GONZÁLEZ, Ana M.^a, "Propuestas para la igualdad", en *Cuadernos de Pedagogía*, 237 (junio, 1995) 51s.
Centro Infantil "Campo del Habanero". Madrigal de las Altas Torres s/n. 05003-Ávila. Teléfono 920 25 17 87.

15. El niño protagonista de su clase (el método de propuestas)

La presente experiencia intenta realzar el protagonismo del niño en su propio proceso educativo. Para ello combina *la experiencia vivida con la comunicación verbal y la expresión artística*. Se trata de una *enseñanza global*, que facilita la relación entre iguales, la cooperación en el trabajo y la ayuda (socialización o convivencia).

Presupuesto pedagógico

La vida, en la escuela infantil, debe organizarse de forma que el niño adquiera el máximo protagonismo, mientras que el papel de los educadores y las familias es facilitar, guiar y contribuir a que cada uno conozca y exprese libremente su identidad y sus capacidades, aprenda todo aquello que pueda ser importante para él y desarrolle un nivel máximo de autoestima y autonomía personal.

Objetivos educativos

El método de las propuestas persigue una serie de objetivos dirigidos no sólo a los niños/as, sino también al profesorado:

- Favorecer la educación integral de los alumnos: el desarrollo intelectual, afectivo, motriz, y social son igualmente importantes.
- Crear situaciones ricas y diversas, próximas al niño, que le permitan aprender según sus ritmos de maduración. Deseamos educar en la diversidad.
- Pretendemos que los niños desarrollen una autonomía responsable a través de la toma de decisiones y la valoración de su propia acción.
- Consideramos necesario potenciar la relación entre iguales y entre niños y adultos y la cooperación en los trabajos, como instrumento facilitador del aprendizaje.

- Intentamos integrar a las familias en el proceso del aprendizaje escolar.
- Utilizamos las situaciones de la vida cotidiana, junto con la actividad infantil por excelencia: el juego.
- Queremos que los niños/as sean los protagonistas de su propio desarrollo. Nuestra labor es guiar y orientar dicho proceso.
- La escuela ha de crear un ambiente de respeto y colaboración entre el alumnado, la familia y el profesorado, que permita la consecución de los objetivos propuestos.

Etapas del proceso

La experiencia *El método de propuestas* se desarrolla en tres grandes etapas, cuyas peculiaridades y profundización se adaptarán a la edad de los alumnos.

Planteamiento

El planteamiento consta de cuatro fases que se prolongan a lo largo de toda la jornada:

- *Asamblea de acogida*: Mediante alguna canción o estribillo, el educador llama al grupo para que se siente en corro e inicia la asamblea de acogida, donde cada cual expresa libremente sus sentimientos y preferencias. A partir de las intervenciones de los niños, que se procura sean ordenadas, el educador intenta aglutinar los intereses del grupo en torno a alguno de los temas que han despertado mayor expectación, y lanza la pregunta: “¿A qué jugamos hoy?”.
- *Vivencia*: Inmediatamente se inicia la vivencia de la propuesta elegida mediante un juego psicomotor o simbólico, que permite que los niños, a través de la modificación de espacios y el uso de materiales diversos, expresen corporalmente sus propuestas. En ese momento, el educador adopta el papel de observador, que registra lo que ocurre en el aula, se hace eco de las intervenciones que van apareciendo, aporta materiales que puedan enriquecer el juego, potencia la participación y

establece, si es necesario, los límites de acciones que impliquen riesgo o deterioro de la situación o el material. El tiempo de la *vivencia* dependerá del interés que haya suscitado la propuesta. En cualquier caso, el educador tendrá la precaución de dar por finalizada la sesión antes de que llegue el aburrimiento o el desorden.

- *Asamblea de comunicación*: Seguidamente, se convoca *la asamblea de comunicación*, en la que el educador formula preguntas sobre lo que ha sucedido durante el juego: ¿qué hemos hecho?, ¿a qué hemos jugado?, ¿cuántos éramos? Aparte de favorecer el desarrollo sensorial y la capacidad asociativa, este ejercicio ayuda al niño a recordar la experiencia vivida, que pasa ante sí como una película en la que él es el protagonista.
- *Representación gráfica*: La fase anterior (recordatorio verbal de lo vivenciado) permite mejorar la eficacia de la representación gráfica del juego. Los niños empiezan a dibujar sobre el papel aquello que han experimentado durante la ejecución práctica de la propuesta. A medida que terminan el dibujo, se lo muestran al educador, que anota en él la explicación que le da cada niño y, si es oportuno, le invita a completarlo, ampliarlo o autoevaluarlo. Los resultados son muy diversos según la edad de los alumnos. Los mayores representan las acciones con mayor lujo de detalles. El educador conoce así el proceso de evolución del niño: su adaptación al grupo, papel que desempeña en él, nivel de interiorización de lo vivido y capacidad de representación gráfica.

Talleres

A continuación, el profesor/a, de acuerdo con la propuesta vivida ese día, propondrá varios talleres para que los alumnos puedan trabajar: pintura, ensartado, teatro, modelado.

- Los niños plasmarán en sus trabajos de taller sus vivencias de la propuesta o sobre temas no relacionados con ella.
- Los alumnos/as más avanzados favorecen el aprendizaje de los demás actuando como modelos de referencia.

- Al terminar, cada niño presenta su trabajo ante el grupo y explica qué ha hecho, cómo, qué materiales ha utilizado, si le ha ayudado alguien o a quién ha ayudado él.
- Los trabajos se colocan en el expositor para que los puedan ver los niños y también los padres.

Profundización

Cuando el educador observa que una propuesta capta la atención e interés de los niños, puede empezar a plantearse cómo profundizar en esa propuesta y generar (planificar) situaciones de aprendizaje relacionadas con ella:

- Pensará en posibles materiales, visitas, etc., que permitan enriquecer la experiencia infantil. Se pondrá en contacto con profesionales, pedirá permisos para visitar instalaciones, buscará la colaboración de las familias e incluso solicitará la aportación de los propios niños, discutiendo directamente con ellos aspectos concretos de la actividad programada: ¿qué necesitamos?, ¿cómo podemos ir hasta ahí?, ¿qué deseamos averiguar?
- La actividad de profundización dará paso a una asamblea de grupo, que permita reflexionar sobre lo sucedido y ayude al niño/a a integrar y relacionar la experiencia con sus vivencias personales, a fin de ampliar su perspectiva y conocimiento del mundo que le rodea.
- El proceso de profundización de la propuesta se completa con un nuevo ejercicio de expresión gráfica y ulteriores sesiones de talleres, que pondrán de manifiesto el grado de interiorización, y, por tanto, de aprendizaje, que ha aportado a cada niño la actividad planificada de profundización.

Fuentes de consulta

AA.VV., "El método de propuestas", en *Cuadernos de Pedagogía*, 239 (septiembre, 1995) 37s.

Escuela Infantil "Zagal". Camino del Purchil, 26. 18004-Granada. Teléfono 958 25 04 08.

16. Resolución de conflictos

El principal reto de la escuela es ayudar a los alumnos a construir su propio crecimiento personal. Esto exige ofrecerles ayuda para superar sus propios conflictos, sobre todo sus conflictos de convivencia. Dos profesoras del colegio público Miguel Cervantes de Elche proponen cuatro frentes de actuación para que los niños/as de Educación Infantil puedan resolver sus propios conflictos: un cambio vivencial en la actitud del profesor, la observación atenta del comportamiento de los niños, un ambiente afectivo en el aula y juegos de relajación y masajes. Todo esto debe realizarse en la práctica escolar diaria.

Premisa

“Partimos de la premisa de que aprender con conciencia es mucho más que asimilar unos conocimientos. Vivimos en una sociedad carente de valores; ante ello, la escuela debe compensar esta situación desde la relación afectiva, a menudo olvidada en nuestra práctica diaria. Su verdadero reto consiste en descubrir el fondo de ilusión, alegría, interés y vitalidad que se esconde bajo los niños que no saben compartir o que no están dispuestos a ceder en sus disputas”.

Frentes de actuación

Cuatro son los frentes de actuación sugeridos por las profesoras de esta reflexión:

La actitud del profesor

Para ayudar a los alumnos a construir su propio desarrollo y solucionar sus conflictos es fundamental la actitud del profesor:

- *No debemos etiquetar y calificar a nuestros alumnos:* “Cada persona es un mundo distinto y vive situaciones diferentes.

Cuando dejamos a un lado las calificaciones y las etiquetas, y somos capaces de acercarnos al mundo interior de nuestros alumnos, encontramos las respuestas a algunas preguntas y llegamos a un aprendizaje mutuo”.

- *Cambiamos el autoritarismo por la firmeza y el respeto mutuo:* “El maestro deja de ser autoritario, pero no pierde su autoridad: ésta llega a través del respeto y la firmeza. Si queremos que nuestros alumnos nos respeten, debemos ser los primeros en respetarlos a ellos, sin que esto signifique, en absoluto, consentirles. El niño debe recibir del adulto afecto y apoyo para crecer y firmeza y seguridad para no desviarse”.

Observar y escuchar con atención

Es necesario observar con la mayor atención, porque, a veces, en los pequeños detalles se esconden los mayores aprendizajes:

- “Cuando un niño/a se acerca para comentarnos un problema personal (“Me ha quitado el lápiz”, “Me han empujado”...), nuestra reacción suele ser distinta (a cuando nos hacen una consulta de conocimientos): ponemos paños calientes, o bien, lo resolvemos de un plumazo”.
- “De esta forma, se dan cuenta (los niños) de que ante esos problemas pueden aplicar sólo dos estrategias: o lo soluciona él (ojo por ojo, diente por diente) o se dirige al profesor para que resuelva el conflicto, lo cual constituye también un grave error, porque los alumnos deben solucionar ellos mismos sus disputas”.
- “Ante un conflicto, el niño debe reflexionar por qué se comporta de una determinada manera y reconocer ante el grupo que se equivoca” y que tiene que aprender a controlarse.
- Cuando surge una discusión o una pelea, lo primero que hacemos es tranquilizar a los contrincantes. No se trata de pedir explicaciones ni de buscar culpables en ese momento, sino de bajar la marejada. Después surge el momento propicio para analizar la situación, buscar responsabilidades y soluciones desde la tranquilidad, la experiencia y las propuestas del niño”.

Ambiente afectivo del aula

Las actitudes descritas hasta ahora tienen que generar un ambiente lleno de afectividad y ternura:

- “El maestro es uno más del grupo, querido y respetado, cuya intencionalidad es ayudar al crecimiento personal de cada uno y contribuir a la consolidación del grupo”.
- “Con esta dinámica de trabajo conseguimos mayor integración y cohesión en el aula: esto supone sentirse querido y aceptado, tener un lugar en el grupo, entender que te escuchan y que tu opinión es tan válida como la de otro, saber que lo que te sucede a ti sucede también a los demás, perder el miedo al ridículo y poder expresar en voz alta tus sentimientos”.
- “Es importante cuidar el ambiente físico de la clase: se pretende que sea un lugar agradable, con colores alegres, flores y perfumes naturales, música clásica y suave”.

Juegos, relajación y masajes

Los niños, a lo largo del día, se sienten cansados y necesitan relajarse, como los adultos. Debemos tenerlo en cuenta:

- “Dentro del horario escolar, dedicamos un tiempo a los juegos de distensión, de afirmación, de resolución de conflictos, de cooperación”.
- “Empleamos el mismo procedimiento que con los conflictos espontáneos: jugamos y observamos lo que allí sucede, analizamos el porqué y llegamos a conclusiones. Las extrapolamos y pasamos del juego a la realidad, de lo inconsciente a lo consciente”.
- “Finalmente, cuando la situación lo requiere, realizamos masajes y automasajes. Así se les inicia a descubrir que, mediante esta técnica, puede ayudar a relajarse a otra persona o incluso ellos mismos. Valoramos la importancia del cuerpo y el cuidado que merecen nuestro cuerpo y el de los demás”.

La práctica diaria

Los criterios educativos, que acabamos de exponer, deben plasmarse en el día a día de la práctica escolar. Merecen atención especial los siguientes momentos:

La llegada

“El primer contacto es saludarnos en la fila con una mirada, una sonrisa, un beso o un “¿Qué tal?” En la clase, después de acondicionarnos y colocar nuestras cosas, dedicamos unos minutos a compartir. Hablamos de nosotros y de nuestras cosas; todo esto lo hacemos desde el afecto, el cariño, no desde la ñoñería, y a partir de ahí podemos empezar a trabajar...”.

La tarea instructiva

“... lo importante es el nivel de conciencia del niño en el trabajo, su nivel de responsabilidad y autonomía. Pretendemos que poco a poco interioricen que cada uno es responsable de su trabajo y que nadie puede realizarlo en su lugar. La maestra los apoya y ellos toman compromisos orales y escritos que después firman y revisan”.

Después del patio

“Los niños están más alterados. El cambio del patio al pupitre es demasiado brusco para ellos, así que dedicamos un tiempo a bajar el volumen y a centrarnos de nuevo (entre 10 y 15 minutos). Es un momento en que iniciamos a los niños en esas sencillas técnicas de relajación: nos tumbamos en el suelo cómodamente, comenzamos a tomar conciencia de cómo nos encontramos en ese momento, ponemos música suave, comenzamos a narrar un cuento. Nuestro objetivo es abstraerlos del ruido, los conflictos, y transportarlos a un mundo mágico de paz, alegría y color. A veces, aprovechamos este tiempo para resolver algún conflicto vital. El tiempo invertido en estas reflexiones no es un tiempo perdido: ahora el grupo está tranquilo y el trabajo fluye con más facilidad, es más efectivo”.

Situaciones puntuales

“Cualquier momento o situación puede ser bueno para la reflexión individual o colectiva: una postura, una intervención, un trabajo... La frecuencia de estas actuaciones viene marcada por el momento y el sentido común”:

- “Todo ello desde una actitud de apoyo para que el niño reconozca su error y baje sus defensas, sus miedos; pero nunca desde el chantaje o la amenaza del castigo”.
- “Tampoco podemos obligar al niño a que exprese lo que no le apetece: “Y ahora le das la mano y le pides perdón”... Es preferible que el niño se exprese con sinceridad; posiblemente saldrá su rabia, pero nosotros estamos allí para apoyarle y hacerle reflexionar”.
- “Los niños que no están acostumbrados a este tipo de relación muestran su resistencia de una manera fuerte y ponen a prueba a la maestra: entonces hay que utilizar el lenguaje que ellos entienden hasta que vayan cambiando de actitud”.
- “Somos conscientes de la dificultad para iniciar este trabajo. Son muchas las situaciones que se han de reconducir y la tarea es lenta. Pero sabemos que merece la pena, porque a medida que avanzas recoges los frutos que te ayudan a seguir adelante”.

La rabieta de Fani

Hoy estábamos trabajando en la clase de Preescolar (5 años) cuando, de repente, Fani ha roto el lápiz de Jordi. La he llamado y le he preguntado qué había sucedido. Entre lloros me ha contado que Jordi le había “tocado” su lápiz, que ella no quería y que por eso había roto el de su compañero. Mi reacción ha sido: “Tranquilízalos y ahora hablaremos”.

Cuando hemos terminado la tarea, nos hemos colocado en la alfombra y he pedido a Fani que contara lo sucedido; previamente, he avisado a todo el grupo de que lo más importante era que todos aprendiéramos algo a partir de lo que había sucedido a sus dos compañeros.

Al verse ante el silencio de la clase, Fani ha comenzado a llorar; estaba nerviosa, tal vez ahora ya no ve tan claro su comportamiento. Ha contado lo que ha sucedido al mismo tiempo que yo le ayudaba a desdramatizar la situación. Han intervenido algunos niños que no compartían su actitud y ella ha contestado que lo había hecho porque estaba nerviosa. Así pues, sacamos una conclusión. La rabia nos lleva a hacer cosas sin sentido, que no están bien.

Buscamos soluciones:

- Niños: Que se quede sin ir al recreo.
 Maestra: ¿Y que conseguiremos con ello?
 Niños: Nada
 Niños: Que le rompa Jordi el lápiz a Fani.
 Maestra: ¿Y así que conseguiremos?
 Niños: Que tendremos dos lápices rotos.
 Niños: Que se quede de pie junto a la columna.
 Maestra: Y con ello, ¿qué conseguiremos?
 Niños: Nada.
 Fani: Le puedo dar mi lápiz a Jordi.

A todos nos ha parecido genial, aunque, al mismo tiempo, ha provocado la compasión de otros niños, porque Fani tenía que quedarse con aquel lápiz roto. Alguien ha propuesto darle uno de los que están usados, aquel que estuviera en mejores condiciones. Además, hemos decidido dejar en un sitio visible el lápiz roto para recordar lo sucedido cuando alguno de nosotros esté rabioso.

Fuentes de consulta

- ROMÁN BOIX, Margarita y LLORET QUILES, M.^a Carmen, “La conciencia, base del aprendizaje”, en *Cuadernos de Pedagogía*, 254 (enero 1997), 28s.
 Colegio Público Miguel de Cervantes. Avda. Ferrocarril, 50. 03202-Elche (Alicante). Tel. 96 545 71 65.

17. Hacemos galletas (trabajar juntos)

Punto de partida

Un niño lleva al colegio unas galletas caseras. Ante la curiosidad de sus compañeros por conocer el proceso de elaboración, la maestra decide hacerlas en clase. Confeccionan entre todos una lista con los ingredientes necesarios y salen a comprarlos, preparan la masa, rellenan pequeños moldes de formas diversas y cuecen las galletas en el horno. Finalmente, invitan un día a sus padres para que las prueben.

Objetivos educativos

La experiencia abarca un abanico amplio de objetivos (enseñanza globalizada), que reseñamos a continuación. Resaltamos los objetivos relacionados con la socialización:

Objetivos del currículo

- Adquirir hábitos de salud e higiene referidos a la alimentación.
- Establecer vínculos de relación con sus iguales, desarrollando actitudes de ayuda y colaboración.

Área de Identidad y Autonomía personal

- Tomar la iniciativa, planificar y secuenciar la propia acción para resolver tareas sencillas.
- Adecuar su propio comportamiento a las explicaciones de otros niños y adultos desarrollando actitudes y hábitos de ayuda, colaboración y cooperación.
- Progresar en la adquisición de actitudes y hábitos relacionados con la higiene y el fortalecimiento de la salud.

Área del Medio Físico y Social

- **Utilizar adecuadamente términos básicos relativos a la organización del tiempo.**

Área de Comunicación y Representación

- **Comprender los mensajes que les comuniquen otros niños y adultos.**
- **Utilizar diversas formas de expresión.**

Objetivos didácticos

- **Expresar la progresión que se sigue en la elaboración de una galleta: ingredientes, preparación de la masa, llenado de moldes y cocción.**
- **Respetar las normas de higiene antes y durante la manipulación de alimentos.**
- **Secuenciar las escenas.**
- **Utilizar las habilidades motrices para amasar, mezclar y dibujar.**
- **Comparar las distintas formas de las diferentes galletas.**
- **Valorar positivamente el trabajo que realizamos en grupo.**
- **Disfrutar con su obra.**

Metodología

Aplicamos una metodología de proyectos, que se apoya en los siguientes principios básicos:

- **Respetar la globalidad del desarrollo, puesto que el niño desarrolla simultáneamente todos sus componentes: afectivo, social, intelectual y físico.**
- **Intentar adaptar nuestro trabajo a la manera de aprender de los niños: potenciar la actividad, partir de sus intereses, utilizar el juego como recurso, respetar su individualidad y ritmo de trabajo y propiciar aprendizajes significativos.**

- Promover la socialización mediante intercambios sociales entre los niños del aula y los de otras aulas del centro y entre los niños y los adultos.
- Mantener una estrecha relación entre escuela, familia y entorno, para que el campo de aprendizaje se amplíe fuera del ámbito escolar.

Desarrollo de la actividad

- “Un niño trae a clase, para el desayuno, unas galletas elaboradas por su madre. Sus compañeros sienten curiosidad y preguntan cómo las ha hecho: el niño intenta narrar el proceso, pero no recuerda ni los ingredientes ni cómo fueron elaboradas”.
- “Decidimos invitar a su madre para que ella misma nos explique cómo hizo las galletas. En asamblea y con la visita de esta mamá, acordamos cuáles son los ingredientes necesarios para hacer galletas, cómo conseguirlos, las normas de higiene y el proceso de elaboración. Confeccionamos entre todos la lista de la compra: la dibujamos sobre papel con pequeños iconos que representan cada uno de los ingredientes”.
- “Después organizamos una salida a las tiendas de la localidad para comprar los ingredientes.
- “El mural: Los niños traen galletas a clase. Las juntamos todas para observar qué formas tienen: redondas, cuadradas, como una flor, como un pez... Todos parecen muy interesados en esta multitud de formas y confeccionamos un mural para recordarlas. Repasando el perfil de cada galleta, dibujamos su silueta sobre una cartulina; pintamos el espacio interior y al lado pegamos la galleta que ha servido de modelo. Realizamos varios murales con distintas formas geométricas”.
- “Nos distribuimos en dos grupos (uno con la madre invitada y otro con la tutora) y nos dirigimos al taller de cocina. Allí preparamos la masa y después, entre todos, la vamos vertiendo en pequeños moldes de distintas formas geométricas. Los

colocamos en la bandeja del horno y procedemos a la cocción; después las llevamos a la clase y, cuando están frías, nos las comemos”.

- “Las fotografías: Durante todo este proceso hemos hecho algunas fotos: en la tienda, en el taller de cocina con los ingredientes y los utensilios, al elaborar la masa, al rellenar los moldes, al colocar las galletas en la bandeja, introduciendo la bandeja en el horno, sacándola de allí y comiendo las galletas. Confeccionamos con cartulinas un tren de ocho vagones, plastificamos todas las fotos y las guardamos en una caja de cartón. Los niños, en una sesión de trabajo individual por rincones, las ordenan en secuencia temporal y las colocan en el vagón correspondiente. Decidimos en asamblea invitar a las familias a probar las galletas. Acordamos que se las presentaremos en un paquete o caja, como cuando las compramos”.
- “La caja: Como nadie sabe construir una caja, decidimos desmontar una para comprobar cómo está hecha. Repasando los bordes de la caja desmontada, dibujamos una plantilla sobre un papel grande, pero al doblarla nos damos cuenta de que no es lo bastante resistente. Entonces probamos con cartón, pero nos resulta muy difícil doblarlo. Finalmente, la confeccionamos en cartulina y concluimos el trabajo decorando el exterior. Por último, de forma individual, los niños recortan y decoran mantelitos de papel con distintas formas de galletas”.

Contenidos trabajados

Los principales contenidos a trabajar en esta experiencia son los siguientes:

Conceptuales

- Las distintas actividades de la vida cotidiana: doméstica y resolución de tareas.
- Alimentos y hábitos de higiene referidos a la alimentación.

- **Semejanzas y diferencias entre los objetos (galletas) atendiendo a su forma.**

Procedimentales

- **Coordinación y control de las habilidades manipulativas de carácter fijo.**
- **Planificación secuenciada de la acción para resolver una tarea sencilla.**
- **Comprensión de mensajes o relatos de otros.**
- **Evocación y relato de un acontecimiento adecuadamente ordenado en el tiempo.**
- **Comprensión y producción de imágenes debidamente secuenciadas (ordenando fotos).**
- **Utilización de materiales para la producción plástica.**
- **Comparación de distintos objetos en función de su forma.**

Actitudinales

- **Actitud de ayuda, colaboración y cooperación, coordinando los propios intereses con los de los otros.**
- **Interés y curiosidad ante las informaciones que recibe.**
- **Disfrute con las propias elaboraciones y con las de los otros.**

Fuentes de consulta

CRESPO COTAINA, Amparo y DEZA VICENTE, Nieves, "Haciendo galletas", en *Cuadernos de Pedagogía*, 265 (enero 1998) 14s.
Colegio Público "Urrea de Gaén". Avda. Ángel Gargallo, 16. 44593-Urrea de Gaén (Teruel).

18. Sí, pero Raúl se portó mal (la elaboración de normas)

Experiencia

Muchas situaciones y circunstancias de la escuela infantil ponen de manifiesto la importancia de la participación de los niños/as en la elaboración de las normas que orienten la actividad escolar, en su regulación y en las sanciones por su incumplimiento. Gloria Domínguez Chillón, prestigiosa profesora, explica e ilustra con ejemplos cómo trabaja estos contenidos en su aula durante el segundo ciclo de Educación Infantil.

Necesidad y sentido de las normas

Las reglas o normas “son indispensables para la convivencia e interacción entre las personas, razón por la cual no pueden estar ausentes del medio escolar desde los primeros años de la Educación Infantil.

Para facilitar a los niños pequeños la comprensión y aceptación de las normas hay dos cuestiones fundamentales, que deben tenerse en cuenta en el aula de Educación Infantil: la importancia de que los niños perciban el significado y la funcionalidad de las reglas, es decir, que sientan su necesidad. Y, en segundo lugar, la conveniencia de interactuar dialógicamente (de servirse del diálogo) para analizar, contrastar y valorar tanto los aspectos positivos como los negativos de la aplicación o no de las normas”.

Normas y situaciones de la vida escolar

La vida escolar brinda ocasiones frecuentes que exigen el establecimiento y la exigencia de normas de comportamiento y de convivencia para los alumnos:

- En las aulas de Educación Infantil se viven “situaciones conflictivas de todo tipo que acarrearán tantas situaciones de de-

sorden, desconcierto, ansiedad, malestar y un sinfín de estados emocionales desagradables. Dichos episodios, dadas sus consecuencias, pueden aprovecharse como referentes no deseables y evitables si nuestras pretensiones son la convivencia pacífica y armónica”.

- Junto a estas situaciones conflictivas, la vida escolar “está impregnada de situaciones alegres y placenteras que causan bienestar y promueven la armonía tanto individual como social. Estos episodios, por positivos, tienen que ser igualmente aprovechados y fomentados”.
- A partir de las situaciones positivas y negativas, es aconsejable invitar a los alumnos a reflexionar, a través del diálogo, sobre esas situaciones. Se pueden provocar intencionadamente otras situaciones para dialogar y reflexionar sobre ellas. Lo que se persigue con este diálogo-reflexión es “relacionar los aspectos negativos de la situación analizada con la necesidad de unas normas, y atribuir el disfrute y placer de los aspectos positivos a la existencia previa de estas últimas (normas). En ambos casos es importante descubrir en grupo su justificación y completarla, si es preciso, con una explicación por parte de la maestra”.

Acercamiento de los niños a las normas

Para hacer el análisis o reflexión colectiva de los alumnos sobre la necesidad y sentido de las normas son útiles algunos procedimientos, que deben adaptarse a cada situación concreta:

- Plantear interrogantes a los alumnos: ¿qué habéis visto?, ¿qué ventajas o desventajas tiene?, ¿qué habéis sentido?, ¿sois más felices?, ¿podéis molestar?; (en situaciones negativas) ¿cómo podríamos mejorar la situación?, ¿cómo evitar lo negativo o fomentar lo positivo?... Hasta llegar a la conducta o norma concreta.
- Ofrecer nuestras opiniones, para que los niños vayan acostumbrándose a conocer, interpretar y valorar las normas socialmente establecidas.

- En la vida del aula hay normas de conducta generales y normas particulares en relación con alguna situación concreta. Todas las reglas que establezcamos han de responder a dos principios: que sean razonables y justas y que favorezcan por igual a todos los implicados.
- Para que los alumnos puedan comprender y aceptar las normas que rigen la vida del aula es totalmente necesario que los niños/as *vivan la justicia*. Para ello, deben ser tratados con justicia y ser estimulados a actuar siempre con justicia.
- La reflexión de los alumnos sobre las situaciones escolares se fijará en los contenidos (valores) siguientes: escuchar activamente, respetar las opiniones de los demás, argumentar las decisiones, justificar los argumentos, ofrecer hipótesis y alternativas, verificarlas, establecer coherencias, etc.
- “En la medida en que niños y niñas perciban las normas como útiles y necesarias participarán de forma más activa y responsable tanto en su elaboración como en su cumplimiento. El hecho de sentir las normas como algo propio acrecienta su responsabilidad y su actitud positiva ante ellas, condición previa para que las consoliden como hábito. El proceso culmina con la educación de la voluntad, entendida como un hábito fuerte de sumisión a una regla”.

Algunos ejemplos

La autora de la experiencia nos ofrece algunos episodios de la vida escolar que sirven para tomar conciencia de la necesidad de unas normas para regular los conflictos surgidos con los niños/as de Educación Infantil:

Sentarse al lado de la “seño”

La necesidad de afecto de los más pequeños, unida a la importancia del sitio, hacía que todos quisieran sentarse al lado de la seño. Esto creaba discusiones y conflictos todos los días. Reflexionamos sobre ello y decidimos regular la situación: establecimos un

orden siguiendo la lista de la clase; pusimos los nombres en un lugar bien visible y un responsable nombraba cada mañana a los que correspondía sentarse al lado de la maestra. Desaparecieron las discusiones y peleas... Más adelante, un día que se celebraba en la clase un cumpleaños, la profesora pensó que un regalo importante para el que cumplía los años podía ser sentarse a su lado. Se lo sugirió a los niños como una excepción a la regla, si les parecía bien. Aceptaron y se incluyó en la norma escrita. Pero, en todo caso, el homenajeado tendría que pedir ese favor a los compañeros que, ese día, debían sentarse junto a la profesora. De este modo, los alumnos tomaron conciencia de la posibilidad de regular las normas, si el grupo implicado lo considera oportuno... La excepción, igual que la norma, se cumplía con agrado: se cedía el puesto al homenajeado y toda la clase brindaba un aplauso a los que le cedían el puesto.

Jugar a fútbol en recreo

El fútbol en recreo acarrea todos los años consecuencias desagradables. Para arreglar los problemas, todos los años, decidimos regular el juego y responsabilizar a los alumnos en el cumplimiento de las reglas. Los alumnos, con la maestra, negocian y consensúan unas normas, que ayuden a jugar más o menos en paz. Una persona, siempre con la ayuda de la profesora, toma nota de las normas que se establecen, de las sanciones por su incumplimiento. Al establecer las normas, se les da oportunidad de comparar sus puntos de vista con los de los otros y de llegar a un consenso. A la vuelta del recreo, se anotan y comentan las infracciones de las normas, al principio bajo la dirección de la maestra, después el grupo se va haciendo más autónomo. De este modo disminuyen los problemas al jugar a fútbol y, sobre todo, los niños toman conciencia de la necesidad y sentido de las normas. Cuando sea oportuno, se puede ir variando alguna norma y establecer alguna excepción pertinente.

Raúl se portó mal

El aula de tres años realizó una visita al parque zoológico de la ciudad. La profesora dialogó con los alumnos sobre las dificultades

y beneficios de la visita. Todo el grupo se comprometió a cumplir unas normas básicas para evitar los problemas. Las normas se escribieron en el corcho del aula y se leyeron y recordaron durante los días previos a la visita.

He aquí algunas normas:

- Ir por el camino señalado.
- Pararnos de vez en cuando a beber agua.
- Decírselo a la mamá si queremos hacer pis o caca.
- Estar siempre atentos para no perderla de vista.
- Descansar un poco si nos sentimos cansados. Mirar a las fieras sin aproximarse a ellas.
- Comer sentados en grupo, despacio y con tranquilidad.
- Preguntar a la mamá o a la seño cuanto deseemos.
- Colocarse en los lagos un poco lejos de la orilla.
- Obedecer a la mamá que nos acompaña.

Al día siguiente de la visita, durante la asamblea, evaluamos la salida. Un punto importante de la evaluación era el cumplimiento de las normas que habíamos establecido como razonables y justas. A partir de ellas valoramos el comportamiento de Raúl y la actitud de Luis... (Es muy importante ofrecer a los niños situaciones dialógicas, bien activas y participativas, para que puedan escuchar, comparar, ver lo que otras personas piensan, dicen, hacen y sienten al respecto, así como comprobar las consecuencias de los comportamientos y actitudes de los demás). La evaluación de la salida transcurrió así:

“Al preguntarles sobre su comportamiento durante la visita al parque zoológico, Luis respondió con mucha prontitud y seguridad, dando lugar al siguiente diálogo:

Luis: Pero Raúl se portó mal.

Raúl: No, no me porté mal.

Coro: Sí, sí, sí.

Carlos: No vale decir sí ni decir no, tenéis que decir por qué.

Maestra: Muy bien, Carlos. Luis, a ver, danos algunas razones por las que tú crees que Raúl se portó mal.

Luis: Pues porque iba el primero siempre y se separaba siempre de los otros y de Felisa (la mamá que los acompañaba) y además en los patos sólo quería ponerse cerca del agua él. Y

cuando comíamos, no quería estar sentado, sólo tirar el pan a los patos y no lo comía él.

Maestra: Bien. Luis ha dado sus razones. Ahora tú, Raúl, danos las tuyas.

(Raúl se calla y percibo que está tomando conciencia de que Luis tiene razón y no sabe cómo argumentar en defensa de su postura. Sigue en silencio).

Jaime: Pues si no das tus razones, será verdad lo que dice Luis y nos quedamos con su opinión de que te portaste mal y no bien.

Maestra: Yo opino como Luis, creo que se portó mal. Teníamos unas normas, las decidimos en grupo y yo las escribí. Nos comprometimos a obedecer a las mamás que nos acompañaban, ya que ellas conocían mejor el peligro que nosotros, ¿os acordáis? Yo oí a Felisa llamarte varias veces y tú seguías corriendo sin hacer caso. En el lago donde estaban los patos estuve a punto de caerte varias veces y no comiste nada. También acordamos que comeríamos tranquilos para descansar y reponer fuerzas para seguir viendo el parque sin cansarnos y tú apenas te sentaste ni comiste; Felisa, preocupada, tampoco, tampoco pudo hacerlo. Yo también estuve preocupada por si te perdías, te caías al agua o te hacías daño.

(Silencio).

Maestra: ¿Quieres decir algo, Raúl?

(Sigue en silencio y con cara de preocupación, mirando hacia el suelo).

Maestra: Bueno, esperamos que medites y reflexiones sobre tu comportamiento porque lo sabes hacer muy bien y seguro que en otra ocasión tu conducta será más positiva.

El contraste entre las intervenciones de Luis y Raúl es digno de comentarse: Luis ofreció una explicación de manera ordenada y secuenciada cronológicamente, ya que los hechos ocurrieron en el mismo orden en que se expresó, mientras que Raúl se quedó paralizado, como impedido para pensar. El impacto de la frase crítica de Luis fue tan fuerte, que Raúl no supo qué argumentar, qué decir. Se sintió tan afectado por aquella realidad hasta ese momento no percibida que la toma de conciencia de su conducta lo dejó sin argu-

mentos. Permaneció sin respuesta a pesar de su inicial euforia, sustituyendo la voz alta y segura del “no, no me porté mal” por el silencio. Su cuerpo se encogió y, con la cabeza mirando hacia el suelo, sus manos nerviosas se desahogaron moviendo y tocando todo...”.

Algunas observaciones

- En todo lo anterior, nos hemos referido a las reglas o normas cuya elaboración depende de nosotros. Existen otras normas que vienen impuestas. Son normas prescriptivas de la sociedad. El acceso a estas reglas es más fácil, si los alumnos han aprendido el proceso de elaboración de las propias normas. El habituarse a recibir una explicación y justificación de las reglas por parte de las personas adultas ayuda a los niños a descifrar las normas sociales que encuentran a su paso y a compartirlas con otras personas.
- Para comprender las reglas es importante que los niños vean y sientan la necesidad de las mismas. Vivir momentos de ansiedad, desorden, desconcierto, son razones suficientes para justificar la conveniencia de algo que regule las relaciones con los demás y evitar así situaciones conflictivas.
- Es importante que, durante los primeros años, los alumnos/as descubran la necesidad de normas que regulen la convivencia. Esto les ayudará a asimilar las normas sociales de su entorno, motivándolos para la comprensión y el cumplimiento de las mismas.
- El proceso de vivencia-elaboración de las normas es fundamental para el desarrollo de la persona. “Aprender la justicia haciendo justicia es la regla de oro propuesta”.

Fuentes de consulta

DOMÍNGUEZ CHILLÓN, Gloria, “Sí, pero Raúl se portó mal. La elaboración de normas”, en *Cuadernos de Pedagogía*, 270 (junio 1998) 18s.
Colegio Público “Cristóbal Colón” (Educación Infantil). Colón 8, 1º A. 47005 Valladolid. Teléfono 983 39 67 63.

EVALUACIÓN

Lo que se enseña se evalúa. El proceso didáctico no termina hasta que no se valoran los objetivos buscados. La experiencia demuestra, por otro lado, que lo que no se evalúa acaba por no enseñarse, se olvida. Esto hay que aplicarlo al desarrollo social de los niños. Si no queremos caer en la ineficacia educativa, tenemos que analizar y valorar el proceso de socialización de nuestros alumnos.

Para ello, actuaremos de acuerdo con los criterios siguientes:

- La evaluación se hará siempre en función de los objetivos establecidos al diseñar nuestra Educación de la Convivencia.
- Se ajustará fielmente a las exigencias de la evaluación de esta etapa: observación sistemática, continua y formativa.
- Para esto son muy útiles los momentos de juego, porque en ellos se manifiestan muchos problemas, situaciones y posibilidades de socialización.
- La conversación con los alumnos es también una buena ocasión para conocer y valorar el desarrollo social de los niños (entradas y salidas de clase, actividades, asambleas, rincones, talleres...).
- Utilizaremos criterios de evaluación, previamente elaborados, que actuarán como indicadores del nivel de socialización alcanzado por los niños/as.
- Fomentaremos la autoevaluación y la coevaluación de los alumnos, especialmente en las asambleas o puestas en común.

- Los resultados de la evaluación del desarrollo social aparecerán en los Informes de Evaluación y sobre ellos se intercambiarán impresiones con los padres.
- Al evaluar el propio proceso docente, el profesor se fijará también en el desarrollo del proceso de socialización realizado con los alumnos.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

En los planteamientos de la Reforma, los criterios de evaluación son los indicadores de la consecución de los objetivos por parte de los alumnos, como resultado del proceso educativo desarrollado.

Los criterios de valuación, que ofrecemos a continuación, nos pueden ayudar a conocer el nivel de convivencia conseguido por nuestros alumnos. Están diseñados en función de los objetivos propuestos en el diseño de la Educación para la Convivencia pacífica.

Para su aplicación aconsejamos el siguiente o parecido baremo: A (siempre, casi siempre), B (con frecuencia, bastantes veces), C (normalmente), D (algunas veces) y E (casi nunca o nunca).

Criterio de evaluación 1: *Relación del niño con los demás*

- Se relaciona con los iguales y los adultos en un ámbito cada vez más amplio.
- Participa en las actividades de grupo.
- Conoce y respeta los intereses, puntos de vista y aportaciones de los demás.
- Reacciona positivamente ante las necesidades, demandas y explicaciones de otros niños y de los adultos.
- Respeto a las personas y se porta correctamente con ellas.
- Conoce y cumple las normas de convivencia de los grupos a los que pertenece.
- Conoce y usa las normas de convivencia que rigen la comunicación de las personas: saludar, despedirse, solicitar, prestar atención, esperar turno, dialogar...

- Asume sentimientos y conductas de bondad, ternura y buenos modales.
- Evita la agresividad y violencia en el trato con los demás.
- Aprende a perdonar y compartir.

Criterio de evaluación 2: *Relación del niño con el entorno natural y social*

- Conoce las principales características del entorno en que vive; nombre de la ciudad, calles principales, edificios o instituciones más importantes, ríos, montes, etc.
- Conoce las diversas personas, trabajos, necesidades y grupos que encuentra a su alrededor.
- Conoce algunas manifestaciones culturales de su entorno (fiestas, tradiciones, monumentos históricos o artísticos...).
- Respeta las cosas de su entorno y cuida de ellas: instalaciones, objetos personales, lugares públicos, etc.
- Respeta y cuida el medio natural: mantener limpio el suelo, respetar el césped y los jardines, cuidar las plantas y los árboles.
- Respeta y cuida los animales.
- Participa en actividades dirigidas al conocimiento, conservación y mejora del entorno natural y social.

Criterio de evaluación 3: *Comunicación del niño con los otros*

- Se comunica con los otros en diferentes situaciones de la vida.
- Comprende los mensajes verbales de otras personas y es comprendido por ellas.
- Expresa correctamente, según su edad, sus ideas, sentimientos, experiencias, necesidades y deseos.
- Obedece las consignas que le transmiten a través del lenguaje oral.
- Es capaz de influir, con el lenguaje, en la conducta de los demás.

- Participa en las asambleas o ante el grupo de la clase empleando un lenguaje cada vez más correcto.
- Evita palabras, expresiones y comentarios ofensivos para los demás: insultos, amenazas, burlas, mentiras...
- Sabe, al hablar, guardar el turno y cuidar el tono de la voz.
- Actúa, al hablar, con educación y buenos modales.

Criterio de evaluación 4: *Autonomía en las actividades habituales*

- Sabe actuar para resolver tareas sencillas o ante problemas de la vida cotidiana.
- Pide, cuando es necesario, la ayuda y colaboración de los otros.
- Evita actitudes de sumisión o de dominio.
- Actúa, cada vez con mayor autonomía, en el juego, actividades domésticas, cumplimiento de rutinas y tareas escolares.
- Tiene confianza en sí mismo y en sus posibilidades.
- Intenta superar las frustraciones y dificultades.
- Participa en las actividades escolares tanto de su aula como del centro escolar.
- Participa activamente en las actividades sociales: juegos de grupo, trabajo cooperativo, asambleas.
- Cumple las pequeñas responsabilidades que le asignan.

Criterio de evaluación 5: *Convivencia en clase*

- Conoce y respeta las normas básicas que rigen la convivencia escolar.
- Está a gusto en la clase y en compañía de los otros niños/as.
- Colabora con el grupo y ayuda a los demás en la recogida de juguetes y material, realizando pequeños encargos, cuando un compañero se ha caído, ayudando a los más pequeños.
- Comparte con los compañeros los objetos, los espacios y la atención de la maestra.
- Participa en las actividades de grupo y en diálogos y asambleas dirigidos por la profesora.

- Escucha con atención a la profesora o compañeros que hablan.
- Obedece las propuestas o indicaciones de la profesora.
- Espera su turno al hablar o realizar una actividad.
- Reconoce las personas y dependencias del colegio: profesores, otros adultos, niños/as, servicios, secretaría, etc.
- Mantiene limpias las dependencias que utiliza: aula, rincón, taller, servicios, patio.
- Respeta las cosas de la clase y de los demás.

Criterio de evaluación 6: *Convivencia en el recreo*

- Participa en los juegos de grupo.
- Respeta las normas del juego
- Acoge a los compañeros que quieren jugar o estar con él.
- Comparte los juegos y el tiempo de posesión de los juguetes.
- No se pelea ni se enfada.
- Evita actitudes dominantes con los compañeros.
- Evita actitudes de sumisión con los compañeros.
- Evita expresiones y comportamientos violentos.
- Se defiende de las agresiones y soluciona los conflictos utilizando el lenguaje o acudiendo a la maestra.
- Se reconcilia después de las peleas mediante la disculpa o un gesto de paz.

Criterio de evaluación 7: *Convivencia en la casa*

- Es bondadoso, amable y respetuoso con todos los miembros de la familia.
- Conoce y cumple las normas de convivencia en la familia: saludar, despedirse, dar las gracias, pedir una cosa, pedir ayuda, ofrecer algo, pedir perdón.
- Ayuda gustosamente a los demás miembros de la familia.
- Respeta, en la vida familiar, el orden, los horarios, la higiene y limpieza.

- Colabora en el mantenimiento del orden y limpieza de su habitación.
- Asume responsabilidades en la vida familiar: poner y recoger la mesa, sacar y ordenar los utensilios, recoger y ordenar los juguetes, realizar encargos.

Criterio de evaluación 8: *Convivencia en los lugares públicos*

- Actúa con respeto, educación y buenos modales.
- Conoce los trabajos y actividades humanas más habituales y los medios de transporte y comunicación.
- Observa las normas cívicas más habituales: esperar turno, buenos modales, saludar – despedirse, dar las gracias, pedir por favor, pedir perdón.
- Cumple las normas básicas de educación vial: cruzar el semáforo, paso de cebra, caminar por la acera, respetar las señales, etc.
- Respeta y ayuda a las personas ancianas.
- Colabora en el mantenimiento de ambientes o paisajes limpios y saludables.
- Respeta y colabora en la conservación de los animales y plantas del entorno.

Muy importante

Los anteriores criterios de evaluación, como es evidente, son para el final de la Educación Infantil. Es necesario hacer una secuenciación o distribución que se adapte a las edades de los niños. El profesor sabe, en cada momento, qué es lo que debe exigir a sus alumnos.

...¿Y LA FAMILIA?

La colaboración de los padres con la escuela es siempre importante. En Educación Infantil es algo fundamental, totalmente necesario. La participación de los padres en el proceso educativo que desarrolla la escuela hay que entenderla como una obligación y como un recurso educativo. Los padres tienen derecho a conocer cómo es la educación que están recibiendo sus hijos e hijas. Su colaboración es necesaria para estimular sus aprendizajes, su desarrollo personal.

La afirmación anterior, válida para la educación en general, tiene todo su sentido en la Educación para la Convivencia. En la escuela, los niños pequeños tienen que aprender a leer y escribir, pero la CONVIVENCIA con los iguales y los adultos es su gran asignatura. Para ello tenemos que contar con los padres, con la familia. Si no lo hacemos, difícilmente conseguiremos algo positivo.

IMPLICAR A LOS PADRES

Para que la actuación de la escuela sea eficaz es preciso implicar a los padres de los alumnos en la Educación para la Convivencia. Esto exige hacer cuatro cosas elementales:

- Darles a conocer el planteamiento educativo del centro escolar sobre la convivencia (en qué y cómo se les va a educar).
- Pedirles su colaboración, en este tema concreto, de modo que se impliquen positivamente.

- Ayudarles a aplicar, en la vida familiar, criterios de actuación adecuados para la Educación en la Convivencia.
- Revisar con ellos los resultados de la Educación para la Convivencia obtenidos en la escuela y en el hogar.

¿CÓMO DEBEN EDUCAR LOS PADRES EN LA CONVIVENCIA?

Al educar la convivencia, los padres tendrán ideas claras sobre lo que pretenden educar a sus hijos/as. Trabajarán una serie de capacidades sociales básicas (objetivos, contenidos, conductas y actitudes) que ayudarán a los pequeños a convivir en paz y armonía con los otros en cualquier situación de la vida. Enumeramos las principales.

Objetivos educativos

Lo padres intentarán que sus hijos progresen en los siguientes objetivos:

Que aprendan a relacionarse con los demás

- Con los adultos y con sus iguales, en un ámbito cada vez más amplio.
- Teniendo en cuenta los intereses y necesidades de los otros.
- Respetando las normas sociales de los grupos a los que pertenece.

Que conozcan cada vez más el entorno natural, familiar y social

- Observando y respetando la naturaleza.
- Conociendo la diversidad de personas, trabajos, actividades y grupos que encuentren a su alrededor.
- Reconociendo los distintos intereses y sentimientos de los demás.

Que utilicen el lenguaje para comunicarse

- **Expresando, especialmente con el lenguaje oral, sus ideas, sentimientos y necesidades.**
- **Evitando expresiones poco respetuosas y ofensivas para otras personas.**

Que adquieran una autonomía progresiva en sus actividades habituales

- **Especialmente en el juego, en las actividades domésticas y en las tareas escolares.**
- **Evitando actitudes de sumisión o de dominio.**

Que vayan adquiriendo actitudes básicas de relación y convivencia

- **Respetando a las personas y cosas de su entorno.**
- **Esforzándose por superar las frustraciones y dificultades que encuentre.**

Que aprendan a ser bondadosos y amables en la vida familiar

- **Queriendo y respetando a todos.**
- **Ayudando gustosamente a los demás.**
- **Cumpliendo las normas y hábitos de comportamiento en la familia: saludar, despedirse, dar las gracias, pedir una cosa, pedir ayuda, ofrecer algo, pedir perdón...**
- **Evitando expresiones y comportamientos violentos.**

Que aprendan a ser responsables en la realización de sus obligaciones y tareas

- **Respetando el orden, los horarios, la higiene y limpieza, la realización de las tareas y la puntualidad.**
- **Asumiendo responsabilidades en la realización de algunas tareas familiares (poner y quitar la mesa, sacar y ordenar los utensilios, recoger y ordenar los juguetes, realizar algunos encargos sencillos...).**

Que actúen siempre con educación y buenos modales

- **Escuchando con atención a los demás.**
- **Respetando las normas de convivencia (escolar, familiar, vial).**
- **Esperando su turno al hablar o realizar una tarea.**

Conocimientos básicos

La Educación para la Convivencia exige transmitir a los niños una serie de conocimientos básicos. Estos conocimientos, necesarios para unos comportamientos sociales positivos, los transmite, ante todo, la escuela. Los padres deben colaborar ayudando a sus hijos a asimilar esos conocimientos. Para ello intentarán, aprovechando las diversas circunstancias de la vida infantil, que los pequeños descubran, reconozcan, analicen y reflexionen sobre los contenidos enseñados por la escuela en la Educación de la Convivencia. He aquí un resumen de los conocimientos más importantes que los niños/as deberían asimilar, en esta edad, relacionados con la convivencia:

Conocimiento de la persona

Principales características y situaciones que viven las personas:

- **Necesidades básicas del cuerpo.**
- **Sentimientos y emociones propias y de los demás.**
- **Las distintas actividades y profesiones de la vida cotidiana.**
- **La enfermedad. Posibles deficiencias, sus características y limitaciones.**
- **El cuidado del entorno y el bienestar personal.**

Grupos sociales

Características, situaciones, funcionamiento...:

- **Primeros grupos sociales: la familia y la escuela.**
- **Normas de relación y convivencia.**
- **Necesidades, ocupaciones y servicios de la vida en comunidad.**
- **Los trabajos de hombres y mujeres.**

- Servicios de transporte.
- Servicios relacionados con el consumo.
- Servicios relacionados con la seguridad y la sanidad.
- Normas elementales de seguridad vial.
- Espacios para el ocio y la cultura.
- Costumbres, folklore y otras manifestaciones culturales de la comunidad a la que se pertenece.
- Los medios de comunicación.
- Relaciones entre los animales, las plantas y las personas.

Otros conocimientos relacionados con la convivencia

- Comportamientos buenos y malos.
- Colaboración con los demás.
- Respeto al otro.
- Personas que necesitan ayuda.
- Violencia.
- Diálogo.
- Solidaridad.
- Derechos.
- Buenos modales.
- Pobreza.
- Guerras.
- Destrucción de la naturaleza.
- Paz .

Actitudes fundamentales para la convivencia

Las Educación para la Convivencia exige fomentar en los niños pequeños unas actitudes o sentimientos básicos que les ayuden a relacionarse y a convivir positivamente con los otros. Los padres pueden y deben educar estas actitudes, ofreciendo a sus hijos las vivencias más oportunas, siempre en coordinación con la escuela y actuando en todo momento como modelos de referencia para ellos. Ofrecemos el siguiente listado de actitudes para la convivencia, que se pueden trabajar muy bien desde la familia:

- Aceptación y respeto de las diferencias y características personales.
- Rechazo de todo lo que suponga discriminación o sea motivo de desigualdad.
- Agradecimiento por la ayuda de los demás.
- Aceptación de las reglas y normas que rigen los juegos.
- Actitud de ayuda y colaboración con los compañeros en los juegos, actividades motrices y cuando se encuentran en dificultades.
- Colaboración en el mantenimiento y limpieza de la clase y de la casa.
- Aceptación de las normas de comportamiento establecidas para la realización de cualquier actividad.
- Valoración de la ayuda de los demás.
- Interés por asumir pequeñas responsabilidades y cumplirlas.
- Valoración y respeto de las normas que rigen la convivencia.
- Respeto por la diversidad de sexo, roles, profesiones, edades, etc.
- Respeto y uso de las normas elementales de cortesía.
- Actitud solidaria y de compartir con los compañeros y miembros de la familia.
- Amabilidad y afecto en las relaciones con los otros.
- Respeto y cuidado por los elementos del entorno y valoración de su importancia para la vida humana.
- Respeto y cuidado de los objetos propios, ajenos y colectivos y del entorno natural.
- No hacer daño nunca ni de palabra ni de obra.
- Decir y respetar la verdad.
- Compañerismo.

Hábitos sociales

Durante esta edad, los niños y niñas deben ir asimilando unas pautas de conducta o comportamiento que faciliten su integración social y los capaciten para convivir con los otros, con los iguales y con los adultos. A estas conductas llamamos normas o hábitos sociales. Los padres pueden aportar mucho en la asimilación de estas

conductas, desde la motivación y la exigencia, en coordinación con la escuela, como modelos de referencia. He aquí un listado bastante completo de los principales hábitos sociales a trabajar desde la familia:

Hábitos de presentación personal

- Saludar
- Dar las gracias
- Dar
- Preguntar
- Pedir perdón
- Despedirse
- Pedir una cosa
- Escuchar
- Explicar
- Obedecer

Hábitos de higiene y limpieza personal

- Cuidar su aseo personal: lavarse los dientes, lavarse y secarse las manos, llevar las uñas limpias.
- Sonarse bien la nariz.
- Taparse la boca para toser.
- Mostrar un aspecto limpio y aseado.

Hábitos de orden personal

- Ponerse la bata.
- Colgar el abrigo y la bata en la percha.
- Ponerse el abrigo, guantes y gorro.
- Abrocharse y desabrocharse bata y abrigo.
- Saber calzarse y descalzarse.
- Subir y bajar cremalleras.
- Atarse los cordones de los zapatos.
- Respetar el orden en las filas y en los juegos.
- Sentarse bien en la alfombra y en la silla.
- Abrir y cerrar las puertas sin golpes.

Hábitos relacionados con el respeto y cuidado del entorno

- Respetar las instalaciones del barrio: parque, jardines...
- Cuidar la naturaleza: limpieza, recogida de desperdicios, respetar las plantas.

- Aprender a usar las papeleras.
- Limpieza de lavabos y servicios.
- Respeto del mobiliario.

Hábitos que regulan las relaciones con los demás

- Respetar a los compañeros, no reñir, evitar las peleas entre ellos.
- Respetar a las personas adultas.
- Prestarse las cosas, ayudar a niños que lo necesitan.
- Respetar las opiniones de los otros.
- Practicar normas de cortesía: saludarse, despedirse, felicitar-se, pedir perdón, pedir las cosas por favor.
- No insultarse ni burlarse de los demás.

LÍNEAS DE ACTUACIÓN PARA LOS PADRES

Al educar a sus hijos en la convivencia, los padres se preguntan por la pedagogía que tienen que aplicar. Pregunta lógica y necesaria. No basta el qué enseñar, hay que tener ideas claras sobre el cómo enseñar.

Los padres tienen que emplear, al educar la convivencia, la misma pedagogía que la escuela. Por eso, habría que acudir a la parte cuarta de esta obra: *CÓMO ENSEÑAR*. Los criterios diseñados allí para los profesores y la escuela son válidos para los padres y la familia. Resumimos estos criterios, en las siguientes líneas de actuación.

Conocimientos, sentimientos y comportamientos

Para educar en la convivencia, como cualquier otro valor, hay que trabajar tres niveles o dimensiones de la persona: el cognitivo, el afectivo y el conductual. Con otras palabras, los padres tienen que ayudar a sus hijos pequeños a adquirir los conocimientos, los sentimientos y los comportamientos exigidos por la convivencia. En cualquier situación, cuando sea oportuno, los padres tienen que intentar que sus hijos:

- Adquieran aquellos conocimientos que son necesarios para entender qué es y cómo se vive la convivencia.
- Asimilen sentimientos o actitudes positivas para la convivencia.
- Y actúen siempre (comportamientos) de acuerdo con las normas y exigencias de la convivencia.

Aprovechar las experiencias de los niños

Los padres buscarán y aprovecharán, para sus hijos, experiencias de socialización y de convivencia, que pongan en juego su dimensión social. Las experiencias sociales conectan fácilmente con las necesidades, intereses y motivaciones de los pequeños. Aconsejamos las siguientes experiencias o actividades, orientadas todas ellas a la realidad social y convivencia de las personas, que los padres deben fomentar oportunamente:

- *Exploración:* que los niños observen, descubran y reconozcan la realidad social y todo lo relacionado con la convivencia.
- *Comprensión:* que los pequeños sean capaces de comprender (entender, analizar, relacionar, interpretar) los aspectos más importantes de la realidad social y de la convivencia.
- *Expresión:* que los niños se esfuercen por describir y manifestar a los demás sus conocimientos y vivencias sociales.
- *Colaboración:* que los pequeños aprendan a participar y ayudar en la realización de tareas y trabajos comunes.

Cuatro ámbitos de convivencia

Los Padres, para educar la convivencia de sus hijos pequeños, trabajarán con ellos los siguientes ámbitos de socialización:

- *La propia persona:* que los niños conozcan y valoren los siguientes aspectos de su propia persona, fundamentales para las relaciones con los demás: sentimientos, intereses, necesidades básicas, comportamientos en distintas situaciones de la vida, colaboración y ayuda a los demás, comunicación con los otros...

- *Las otras personas:* que los niños conozcan y valoren las características y cualidades de las otras personas, especialmente lo que más incide en las relaciones interpersonales y la convivencia: necesidades, diferencias y semejanzas, sentimientos, intereses, problemas...
- *Principales grupos sociales:* que los niños conozcan, valoren y vayan integrándose en los grupos sociales a los que pertenecen: familia, escuela, amigos; normas de convivencia; asunción de responsabilidades; diálogo y respeto; necesidades...
- *El entorno:* que los niños conozcan y valoren el entorno en el que viven: cuidado y limpieza, uso de instalaciones, naturaleza, animales, plantas...

Aprovechar las situaciones de la vida infantil

La vida de los niños ofrece a los padres abundantes situaciones que pueden aprovechar para ir educando a sus hijos en las exigencias de una buena convivencia. Son situaciones frecuentes, que no deben desperdiciarse. Desde ellas, los padres pueden y deben trabajar “los conocimientos, sentimientos y conductas sociales (o de convivencia)” de los pequeños. Llamamos la atención sobre las situaciones siguientes:

- *Las relaciones interpersonales* de los niños con los padres, hermanos y amigos (situación óptima para enseñar a relacionarse).
- *Los conflictos*, frecuentes en la vida de los niños, que hay que enseñar a afrontar desde el reconocimiento de los derechos y obligaciones de todos y desde la colaboración y el respeto.
- *La colaboración*, en la vida doméstica y en otros momentos, que exige unas actitudes necesarias para el entendimiento y la ayuda.
- *El juego*, en el que los niños experimentan situaciones vitales para la convivencia y que hay que educar adecuadamente
- *Los acontecimientos* del entorno en el que viven los niños, que pueden ayudar a descubrir y asimilar las actitudes básicas de la convivencia: justicia, respeto, solidaridad, diálogo, no violencia...

La enseñanza del ejemplo

En la Educación para la Convivencia es fundamental el ejemplo de los padres. La acción educativa es ineficaz, si no va acompañada del testimonio coherente del educador. Es necesario que los padres aparezcan ante sus hijos como modelos de convivencia. Los hijos pequeños necesitan ver en sus padres actitudes y conductas *positivas* para aprender a convivir. Se educa por contagio, comunicando la propia ilusión y sensibilidad. Ésta es la mejor enseñanza de la convivencia.

El clima adecuado

Es necesario construir en la familia un clima afectivo y relacional adecuado para aprender a convivir:

- Esto exige encontrar en el hogar un ambiente cálido y seguro, en el que el niño se sienta querido y respetado y en el que sea fácil establecer unas relaciones positivas y abiertas con los otros.
- En este ambiente el pequeño se sentirá capaz de afrontar los retos que le plantea la convivencia, superando las frustraciones que las relaciones interpersonales implican y convirtiéndose en un miembro cada vez más activo del grupo familiar.
- Para ello el niño necesita una buena relación con los otros miembros de la familia, una relación que le transmita la seguridad de ser querido y valorado.
- Este clima o ambiente no está reñido con las existencia de unas normas y exigencias. Por supuesto que las normas y exigencias deben insertarse en un ambiente afectivo y adaptarse a las posibilidades del niño, dentro de la lógica flexibilidad.

La construcción de la propia identidad

En el desarrollo de la persona es fundamental lo que se llama *construcción de la propia identidad* o personalidad. El ser humano

está hecho para vivir con otros, pero el modo de convivir y relacionarse con los demás depende, en gran parte, de lo que cada uno es como persona. En la construcción de la identidad intervienen tres factores, que los padres deben conocer y, en cuanto les sea posible, fomentar en sus hijos pequeños:

- *El autoconcepto*: que los niños se conozcan a sí mismos, tanto en el aspecto físico como en el psíquico, forjándose una idea de sí mismos ajustada a la realidad.
- *La identidad sexual*: que conozcan su realidad sexual (el propio cuerpo, las diferencias con el otro sexo...) y vayan aceptando, de modo positivo, las pautas y roles sexuales propios de su medio social. Para ello es muy importante el modelo de hombre y mujer que se le ofrece al pequeño desde la familia. Los padres serán conscientes de que los patrones de conducta que se ofrecen a los niños influyen muchísimo en la construcción de la propia identidad: expectativas, respeto al otro sexo, papeles atribuidos en las distintas actividades, mensajes sobre cómo hay que comportarse o a quién hay que imitar...
- *La autoestima*: para el desarrollo de la propia identidad o personalidad los niños deben tener una valoración positiva de sí mismos (confianza en sus propias capacidades). Para ello los niños tienen que sentirse valorados y estimados. Hay que transmitirles sentimientos de competencia, no de fracaso. El papel de los padres es aquí fundamental.

La conquista de la autonomía

La autonomía es también fundamental en el desarrollo personal de los niños de esta edad. Por eso, tiene que ser uno de los objetivos educativos prioritarios al educar a los hijos:

- La autonomía es la desvinculación o ruptura progresiva de la dependencia de los adultos. La autonomía es conquista del niño. La familia, como la escuela, puede ayudar o frenar esa autonomía. A veces, los padres impiden que los niños se ha-

gan mayores, manteniéndolos bajo su dependencia o tendiendo a infantilizarlos.

- Los niños deben desarrollar su autonomía en todo los ámbitos de su personalidad: corporal, intelectual, afectivo, moral, relacional... La conquista de la autonomía es un proceso largo y complejo.
- Los padres tienen que poner los medios pertinentes para fomentar progresivamente esa autonomía, intentando que sus hijos:
 - Participen en la vida familiar asumiendo algunas responsabilidades.
 - Aprendan a defender sus derechos e intereses y a solucionar los conflictos por medio del diálogo.
 - Asimilen hábitos de salud, higiene, alimentación, cuidado personal, ejercicio físico y seguridad, tan importantes para una buena convivencia.
 - Superen los fracasos y frustraciones que vayan encontrando en su vida.
 - Sean capaces de ir controlando las propias emociones.
 - Asuman aquellos valores básicos para las relaciones sociales y la convivencia: el respeto, la ayuda, los buenos modales, la cooperación.
 - Se sientan reconocidos en sus logros y animados o estimulados en sus errores o fallos.

Atención al desarrollo moral

El desarrollo moral conduce necesariamente al desarrollo social y es un ámbito importante de la educación integral. El niño, desde pequeño, tiene que desarrollar su sentido moral: conocer lo que es bueno y malo y actuar en consecuencia: haciendo lo que es bueno y evitando lo que es malo. El desarrollo moral hay que entenderlo como un proceso hacia la madurez humana y cívica de la persona. El papel de los padres es decisivo. Recordamos los siguientes criterios de actuación:

- El aprendizaje moral, en estos años, se realiza a través de la *imitación* y de los *refuerzos* que acompañan a las conductas de los niños:
 - Los niños aprenden el bien y el mal *imitando* a las personas más vinculadas a ellas: por eso, el ejemplo o coherencia moral de los padres es fundamental en este punto.
 - Los *refuerzos* que acompañan a las conductas de los niños son también muy importantes: los padres deben administrar equilibradamente estos refuerzos: los premios, los castigos, el reconocimiento cuando el niño actúa bien, el rechazo o descalificación cuando actúa mal.
- Al educar la moralidad de sus hijos, los padres prestarán especial atención a los siguientes aspectos: importancia de la ayuda a los otros, respeto a las normas sociales, razonar con los niños lo que es justo o injusto, fijarse en las necesidades e intereses ajenos más que en los propios, respetar a las personas...
- Para que los pequeños aprendan a descubrir y consolidar el sentido moral es conveniente que los padres analicen con sus hijos las conductas de las personas que aparecen en los cuentos, películas y dibujos animados.
- Los padres intentarán que los niños superen el egocentrismo y la autoreferencia al juzgar a los otros; para ello es importante tratar de comprender a los demás y colocarse en su situación o punto de vista.
- Conviene iniciar a los niños no sólo en las normas (qué cosas hay que hacer), sino en el porqué de las normas (por qué hay que cumplir las normas).
- Igualmente los padres procurarán que sus hijos pequeños vayan asumiendo responsabilidades y rindan cuenta de ellas.
- Es un error importante, bastante frecuente, trabajar la moralidad de los niños a base de prohibiciones.
- No hay que confundir las normas de una vida educada y social con las normas morales (p. ej., no es una falta moral llevar las manos sucias; sí lo es pegar o insultar a las personas).

Cuidado con la violencia

Una de las mayores dificultades para aprender a convivir es la violencia. Los niños imitan lo que ven. Y ven mucha violencia. Los padres no pueden ser indiferentes a este fenómeno:

- Vivimos inmersos en una violencia ambiental, difundida por los medios de comunicación, que suministra a nuestros niños y jóvenes verdaderos modelos violentos: racismo, agresividad, sexismo, intolerancia, discriminación, injusticia, falta de respeto, violencia verbal. Todo esto condiciona negativamente la adaptación social de los pequeños.
- ¿Cómo deben abordar los padres el fenómeno de la violencia en la educación de sus hijos? No es fácil actuar con eficacia. Ofrecemos los siguientes criterios de actuación:
 - Por supuesto, tienen que evitar y rechazar, ante sus hijos, cualquier manifestación de violencia.
 - No deben ser demasiado permisivos en todo lo que relaciona a los niños con la violencia: falta de respeto, destrucciones, agresiones, violencia verbal, etc.
 - Es importante ayudar a los niños a distinguir lo que está bien y lo que está mal.
 - Que aprendan a solucionar los conflictos que surgen entre ellos por medio del diálogo y acudiendo a las personas mayores.
- La educación para la convivencia encuentra un serio peligro en la violencia de los medios de comunicación, sobre todo de la televisión. La Televisión actúa con los niños como una verdadera escuela de violencia. Con la televisión, películas, dibujos animados y videojuegos que ven nuestros pequeños está aprendiendo a todas las horas a ser violentos. Porque el niño imita lo que ve y está viendo violencia. Los padres deben controlar el uso que hacen sus hijos de los medios de comunicación. Para ello conviene lo siguiente:
 - Que los padres vean la televisión con sus hijos y comenten con ellos los programas.
 - No dejar solos a los niños ante el televisor mucho rato.

- Enseñarles a ser críticos con lo que ven.
- Inculcarles, desde pequeños, otras opciones de diversión y ocio: lectura, música, deporte.
- Igualmente los padres deben cuidar el lenguaje de sus hijos pequeños, enseñándoles a evitar todas las manifestaciones de violencia verbal: insultos, burlas, desprecios, provocaciones, empleo de motes, faltas de respeto, etc.

Evaluar la convivencia

Los Padres, si quieren ser eficaces al educar la convivencia, tienen que evaluar los progresos de sus hijos pequeños en el proceso de socialización. La evaluación es necesaria y los padres pueden llevarla a cabo sin mayores complicaciones. Basta hacer lo siguiente:

- Evaluar es observar, valorar y sacar consecuencias. Los padres, en contacto continuo con sus hijos, deben:
 - *Observar*: ver cómo va la convivencia de sus hijos.
 - *Valorar* los conocimientos, sentimientos y conductas de los pequeños acerca de la convivencia.
 - *Sacar consecuencias* para mejorar las enseñanzas y los resultados (siempre se puede y debe mejorar).
- Tendrá que fijar su evaluación o revisar los siguientes aspectos básicos de la convivencia:
 - Cómo se relaciona con los demás.
 - Cómo se relaciona con el entorno natural y social.
 - Cómo se comunica con los otros.
 - Cómo va su autonomía en las actividades habituales.
 - Cómo es su convivencia en clase.
 - Cómo es su convivencia en el recreo.
 - Cómo es su convivencia en casa.
 - Cómo se comporta en los lugares públicos.

BIBLIOGRAFÍA

- CAMPS, Victoria, *Los valores de la educación*, Madrid, Alauda, 1993.
- EDEBE, *Necesidades educativas y respuestas desde la escuela*, Barcelona, 1993.
- GARCÍA MERINO, Maribel, «Interacción y ayuda entre iguales», en *Cuadernos de Pedagogía*, 263 (noviembre 1997).
- GOBIERNO DE NAVARRA, *Infantil: Currículo de la Etapa*, Pamplona, Departamento de Educación y Cultura, 1992.
- *Temas Transversales*, Pamplona, Departamento de Educación y Cultura, 1993.
- GONZÁLEZ LUCINI, Fernando, *Sueño, luego existo*, Madrid, Alauda-Anaya, 1996.
- *Temas transversales y educación en valores*, Madrid, Alauda, 1993.
- LURCA, Liliana, *Las necesidades y los derechos de los niños y niñas. Educar de 0 a 6 años*, Barcelona, MEC y Associació de Mestres Rosa Sensat, 1994.
- MEC, *Diseño Curricular Base. Educación Infantil*, Madrid, 1989.
- *Orientaciones para la elaboración de Proyectos Curriculares. Educación Infantil y Primaria*, Madrid, Escuela Española, 1992.
- *Propuesta de secuencia Educación Infantil*, Madrid, Escuela Española, 1992.
- *Transversales. Educación para la Paz*, Madrid, 1992.
- ORTEGA, M.^a Jesús, *Una experiencia curricular en Educación Infantil*, Madrid, Escuela Española, 1993.
- SECO, Esperanza, *Educación Infantil: Diseño Curricular de aula*, Madrid, Ed. Cincel, 1990.
- VV.AA., *Proyecto Curricular de Educación Infantil*, Madrid, Escuela Española, 1993.

- *Aprender a vivir juntos. Educación para la convivencia*, Madrid, XIX Concurso de Experiencias Escolares. Premio Santillana, 1997.
 - *Cómo educar en valores*, Madrid, Narcea Ediciones, 1994.
 - *El proyecto curricular del segundo ciclo de la Educación Infantil*, Madrid, Escuela Española, 1992.
- VENTURA LIMOSNER, Manuel, *Actitudes, valores y normas en el currículo escolar*, Madrid, Escuela Española, 1992.
- ZABALZA, Miguel Ángel, *Áreas, medios y evaluación en la Educación Infantil*, Madrid, Narcea Ediciones, 1987.
- *Didáctica de la educación infantil*, Madrid, Narcea Ediciones, 1987.
- ZURBANO DÍAZ DE CERIO, José Luis, *Bases de una educación para la paz y la convivencia*, Pamplona, Gobierno de Navarra. Dpto. de Educación y Cultura, 1998.
- *La solidaridad. Un tema transversal para la escuela*, Madrid, Ediciones San Pablo, 1998.